

LAS SECTAS AL DESCUBIERTO

LAS SECTAS AL DESCUBIERTO

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ISBN: 84-8316-051-X

Depósito legal: M-41.907-1997

Imprime: GRUPO DELTA EDICIONES DIGITALES, S.L.

Introducción

En la presente obra se desarrollan las ideas expuestas por Largantz en conferencias, impartidas principalmente ante jóvenes, padres y profesores. Realizamos este trabajo con un sentido didáctico, cuya finalidad es hacer entender el problema de las sectas destructivas. No sólo va dirigido a quienes lo hayan sufrido, sino a los que pueden evitar verse envueltos en una tenebrosa historia, o sea, cualquier persona.

La neurosiquiatra francesa Jacqueline Renaud, explica: «El fanatismo es posible para todo ser humano»¹. Es algo que puede funcionar en el cerebro, mediante técnicas adecuadas que logran anular la voluntad de la persona, para que un líder dirija a su antojo a sus seguidores. Se llegan a provocar suicidios colectivos, asesinatos de tipo ritual o actos terroristas. Incluso se deja morir a un hijo.

Conocer cómo funcionan los mecanismos de las sectas es la mejor vacuna para evitar caer en ellas. Tal es lo que pretendemos con una exposición sencilla y clara, a pesar de lo complicado del tema. No es éste un libro de datos sobre grupos, ni sobre sus doctrinas, sobre lo cual hay abundante bibliografía. La intención es que sea un instrumento para que ayude a pensar, a saber cómo funciona nuestra mente. De esta manera las organizaciones que utilizan, para su interés, estos conocimientos lo tendrán más difícil.

¹ *Las sectas cómo la mente puede ser programada*, en «Science et vie», n.º 736, p. 24.

Lo fundamentamos en el conocimiento del problema a causa de experiencias personales que vividas. También, en otros casos, por los testimonios de muchas personas que han sufrido el problema y se han puesto en contacto con Largentza.

Va dirigida a los jóvenes. Por sus condiciones personales y sociales son los que mayor riesgo tienen de ser atrapados en colectivos que intentarán adueñarse de su vida. Convierten a los chavales que caen en sus redes en autómatas. Se les controla psicológicamente para convertirlos en esclavos. No sólo pierden su libertad, también su identidad, su ser.

Son muchas las familias que se encuentran con un problema que no entienden, que no son capaces de explicarse y que el protagonista vive, en determinadas fases, con una felicidad inusitada. Éste ha conocido la Verdad y se siente libre. Asume el deber de extenderlo a todo el mundo. Se siente incomprendido. Todo lo que no es su nueva creencia y trabajar para el grupo, que se la ha enseñado y la defiende, pierde sentido. Dejar los estudios, cambiar de dieta o de manera de vestir son algunos de los síntomas iniciales. Cuando tiene «fuerza» suficiente se va de casa o está ausente, fuera de su entorno, «como ido». Deja de hablar con los familiares y antiguos amigos. Los que le rodean no saben qué hacer. Se sienten impotentes. No hay posibilidad de diálogo porque este «nuevo personaje» tiene todo muy claro, respuestas para cualquier pregunta. Los primeros afectados son aquellos que quieren al adepto y conviven con él.

La impresión inicial de quienes ven el problema desde fuera, es que por ser mayor de edad puede hacer lo que quiera. Como es una elección personal hay que dejarlo. Se achaca lo que le ocurre a alguna rareza, o a que ha perdido la cabeza cuando el comportamiento es muy extravagante. Para abordar el tema de las sectas hay que desengañarse de esta apariencia.

Para comprender el mundo de las sectas es preciso desmontar ciertas imágenes que se han creado al respecto.

Las chicas y chicos suelen estar poco informados sobre temas que aparecen en los medios de comunicación. Les suele sonar algo, pero no profundizan para enterarse de su porqué. Bastante tienen con estudiar y dedicar su tiempo al deporte y al ocio. Es necesario que desde las instituciones sociales y de la enseñanza se les prepare para conocer algo con lo que se pueden encontrar y ante lo que puede no saber cómo defenderse.

Las noticias aparecen en la prensa cuando sucede algún escándalo: masacres, corrupción de menores, abusos sexuales o profanación de tumbas. Se muestra el fenómeno de las sectas como algo extraño. Las fotos que ilustran los reportajes son de personas con vestimentas raras. La idea que se tiene es que se trata de algo lejano, extravagante y estrafalario, que a uno nunca le va a afectar. Sin embargo, estas organizaciones maniobran de manera que su presencia pasa desapercibida. Sus adeptos nos acompañan en la vida cotidiana y no siempre se detecta que pertenecen a una organización de características manipulativas. Aún más, suelen dar una buena imagen en su entorno de trabajo y ante vecinos. Se esfuerzan por ser ciudadanos ejemplares. Venden una fachada magnífica.

El sensacionalismo informativo muestra el final de un proceso que transcurre sin dejar rastro. Está a nuestro lado sin que podamos verlo a primera vista.

La mejor manera de prevenir las sectas es conocer sus mecanismos de manipulación y observar el asunto en sí mismo. Querer justificar los abusos y despropósitos de las sectas, basándose en comparaciones fuera de lugar, es un error que hace que todavía no se delimite ni defina adecuadamente lo que suponen estas organizaciones. Por tanto, campan a sus anchas. En el boletín de AIS-Projuventud, n.º 32, Paul Martín, psicólogo dedicado a la rehabilitación de ex-adeptos en Ohio, EEUU, afirma: «Ac-

tualmente, el tema de las sectas no está ni siquiera sobre el tapete. Es el problema social más descuidado e incomprendido del mundo».

Es cierto que la publicidad comercial y la propaganda política usan medios manipulativos. Su objetivo es influir en la motivación y conducta del sujeto. La cultura, las costumbres y hábitos sociales presionan al ciudadano para que siga ciertos usos y prácticas en su vida. Pero se produce en un campo abierto, en el que intervienen muchos mensajes y se convive con personas muy diferentes. Ciertos asuntos se imponen sobre la población desde que nacen sus individuos para permitir la convivencia. Con todo esto se entiende que la sociedad condiciona al ser humano. Cabe la crítica y la rebeldía. En las sectas el control es total y absoluto sobre el adepto. ¿Cómo sucede?

Soluciones para todo

Tampoco es algo nuevo ni propio de la sociedad moderna. Se adapta a ésta. Echar la culpa a la sociedad, a la crisis de valores, a la forma de ser propia del hombre y demás, son análisis parciales. Se obvia el interés de una mentalidad grupal y organizada que quiere imponer su criterio, que se prepara para conseguirlo y se dedica, de lleno, a tal menester. El objetivo es hacer valer la verdad de la organización. El adepto considera que es absoluta y necesaria para todo el mundo, independientemente de los problemas personales y colectivos. Este punto de vista trastoca cualquier análisis y mediatiza la manera de pensar y sentir de una persona. Anula la racionalidad y la irracionalidad, es decir, el conjunto de la personalidad de los integrantes de una secta. Luego construyen un sustituto basado en la doctrina del líder o Guía.

Aparentemente, un colectivo sectario se presenta como un conjunto de personas que quieren ayudar, que pretenden salvar al mundo. En realidad, lo que hace es usar cualquier conflicto, individual o social, para su pro-

pio beneficio. En ocasiones provocan y agudizan las crisis con el fin de que su intervención sea necesaria y la gente acepte su apoyo «desinteresado». Crecen ante una sociedad angustiada por la inseguridad afectiva, económica, intelectual, y ante cambios históricos. Las sectas ofrecen un sentido al sufrimiento y ofrecen una esperanza, no como creencia, sino como punto de apoyo psicológico para aplicar unas técnicas cuya planificación aparece en los documentos sobre estrategia. Convierten la fe en una realidad inminente, de carácter psicológico. Es esto lo que hace que un chico o una chica se vean atrapados en una secta y dominados por quienes les «enseñan».

Es un fenómeno antiguo que aprovecha los conocimientos científicos y avances técnicos, así como los medios de comunicación, para su desarrollo. Para contrarrestar sus efectos hay que intervenir con los mismos medios, y descubrir sus técnicas, desenmascarar sus actuaciones ocultas y hacer saber cuál es la base de este tipo de organizaciones. Quejarse no es suficiente.

La palabra «asesino» viene de «hassasi», bebedor de hassis. Bebida ésta de carácter narcótico. Se dio tal nombre a los secuaces del Viejo de la Montaña, quien fanatizó a los que seguían sus criterios y creencias. Se manifestaron en grandes matanzas, muchas veces por venganzas de tipo político. A los que se integraban en sus filas se les embriagaba de hassis. Adormilados, eran trasladados a un lugar con todo tipo de lujos, comidas y bebidas, mujeres y música. Cuando despertaban, sus instructores explicaban que se había de un viaje al Paraíso, al cual únicamente irían aquellos fieles que muriesen en la guerra santa, propuesta por el Maestro. Los integrantes de tal organización dieron su vida por la misión que se les asignaba.

En la actualidad, los métodos son más sofisticados, pasan más desapercibidos aún. Se usan máquinas de la felicidad para que los compañeros sincronicen el pensamiento y así poder entrar todos en una misma onda cósmica.

mica, por ejemplo. Estas máquinas se anuncian y venden con el reclamo de calmar los nervios y demás funciones. La actitud fanática es similar en una época u otra, aunque cambien las formas de manifestarse.

Aparecen noticias en las que se cometen atentados suicidas en conflictos en los que el fanatismo de un lado choca con el del otro. ¿Qué es lo que empuja a una persona a perder su vida por una idea y a matar a otras por la misma? En Nueva Acrópolis se enseña que «por el Ideal (para no midificar la cita contextual) se vive y se muere», «el Ideal justifica la cuna y el ataúd»².

A los niños se les ha advertido de los riesgos que hay en el mundo mediante cuentos y leyendas, como una forma de enseñanza. Es una manera de explicar las cosas. Sobre todo antes de que existiera la televisión. Hay narraciones populares que alertan sobre lo que ocurre en las sectas.

En el cuento «Pinocho» se manifiesta, en una parte, cómo cuando miente el protagonista y se deja llevar por una pandilla se transforma sin darse cuenta. Es atraído a un mundo maravilloso, lleno de juegos y fiestas, en el cual se le promete la felicidad. Llega a sentirlo así. Cuando se ha convertido en un burro, los dueños del lugar se encargan de vender estos animales.

En el cuento «El Flautista de Hamelín», el protagonista ofrece su ayuda a un pueblo invadido por las ratas. Las sectas tienen, en la mente de sus acólitos, soluciones para todos los problemas, personales y colectivos, con sólo tocar la «flauta mágica». Sus promesas y el ambiente que crean dentro de las reuniones que celebran, tienen un poder de atracción tal que hace que mucha gente siga a sus gurús. Igual que los niños del cuento siguieron al flautista

2 Juanxto Dominguez, Presidente de Largantza, Ex Presidente de la Comisión de Investigación sobre Sectas en el Parlamento Vasco. Legislatura 1994-1998.

«sin poder detenerse», para llevarles «al jardín encantado». Semejante poder de persuasión lo practican las sectas, que actúan porque, igual que en el cuento, la gente en ocasiones no cumple con su palabra y es agresiva.

Ocurre que las sectas se presentan para ayudar a personas que se sienten solas o que tienen problemas, unas veces de estudio, otras afectivos. El mundo que nos rodea suele decepcionarnos en ocasiones. Las sectas presentan una vida ideal y una creencia mediante la cual se logra la felicidad. Usan la crisis, los estados de incertidumbre para mostrar la necesidad de cambiar a las personas. Tal ayuda es una cohartada para lograr explotar a los jóvenes y no tan jóvenes en trabajos para la expansión y enriquecimiento de los jefes de la secta.

Se consigue motivar a los adeptos para que se apasionen por una idea sin fundamento, cuya verdad radica en la transformación de la personalidad, la cual se adapta y acopla a los designios de la organización.

El resultado es fabricar fanáticos. Esta palabra viene de «fanum» que quiere decir «templo», porque para aquéllos «el templo es puesto en lugar de Dios». En toda secta la idea trascendente, no que tiene sino que utiliza (Dios, una sociedad ideal, la llegada de extraterrestres o lo que sea), es una excusa. De ahí el cúmulo de contradicciones, a nivel teórico y práctico, que para sus miembros no son tales. Porque al final el trabajo se dedica al desarrollo de la secta, del «templo», y no de la doctrina. No importa la coherencia. El fin justifica los medios.

Buscar soluciones a los retos que plantea el mundo en la actualidad se reduce, en una secta, a convertir a los demás a la creencia que profesan. No respetan que cada cual sea como es. Se entiende que se ha de transformar a quien es captado para que pueda aceptar la Verdad. Un fanático es incapaz de comprender, ni tolerar, otros puntos de vista. Lo disimulará mientras que no tenga la fuerza suficiente para obligar a los demás a hacer lo que dice su ideal.

DEFINICIÓN

1. ¿QUÉ ES UNA SECTA DESTRUCTIVA?

Se usa el término «secta» únicamente para abreviar. La información periodística hace que, por su frecuente y reiterada utilización, se entienda en el sentido de «secta destructiva». La crítica a tales organizaciones nada tiene que ver con la creencia o ideas que mantengan. Lo cual entra en lo que es un debate teológico, filosófico o teórico. Aquello que se cree es algo que forma parte de la conciencia de una persona y de su opinión.

Lo que se informa sobre sectas destructivas no plantea la falsedad o veracidad de una doctrina u otra. Tampoco si los seguidores de un líder están o no equivocados. No entra en la desviación de unas enseñanzas originales o en la interpretación de éstas. Eso se hace desde la fe para definir una herejía o la ortodoxia.

Una secta destructiva o coercitiva es definida como tal por las técnicas que utiliza para formar un grupo u organización, cuyas características son cerrarse en sí y ser de carácter totalitario. Ejerce una coacción psicológica mediante técnicas de manipulación, no visibles ni reconocibles cuando se aplican. El resultado es destruir la personalidad del adepto y el entorno de éste (familiar, laboral y de amigos). De lograr sus objetivos en la sociedad, destruiría la convivencia entre los ciudadanos.

Conocer las técnicas que manejan es la única manera de prevenir que las sectas las apliquen. Ejercen mecanismos de influencia que hacen perder la identidad de uno mismo. No sólo la libertad, a veces también la vida.

Las técnicas de manipulación se utilizan para difundir y aplicar una doctrina. Se caracteriza en que no se detectan. H. Besesch y W. Schamandt explican que «la manipulación se reconoce en que no se reconoce»³.

El contenido de una ideología puede tratar sobre extraterrestres, ocultismo, astrología, interpretación de la Biblia, teosofía, espiritismo o cualquier otra cosa. Ahora bien, las sectas destructivas no son únicamente de tipo religioso. Las mismas técnicas se manejan en organizaciones de tipo cultural (grupos gnósticos, Nueva Acrópolis), comercial (el sistema piramidal de ventas Amway) o político (Partido Humanista, Futuro Verde).

En ocasiones ocurre que las técnicas que utilizan las sectas aparecen desarrolladas en grupos. No es una organización, pero tiene las características de serlo. Sus miembros acaban dependiendo de compañeros que orientan, mediante consejos, sus vidas. Incluso se induce a cometer actos delictivos. Se imponen ciertas prácticas, la manera de vestir, etc. Al generarse espontáneamente sucede en una etapa transitoria, no se perpetúa, debido a que carece de organización.

Tanto la sociedad como una pandilla presionan a los individuos, pero se vive de manera abierta. El horario de estudios o del trabajo se imponen sobre la persona. Esta reconoce que es así. Se puede quejar o buscar otra actividad. En las sectas hay un único ambiente. Unas veces se vive la militancia alejado de la sociedad, o en casas en las que sólo habita gente de la agrupación sectaria. Cuando no es así, el aislamiento psicológico respecto al entorno

³ *Manual de autodefensa comunicativa. Manipulación y cómo burlarla.* Colección Punto y Línea. Ed. Gusta Gili, S.A. Madrid.

es absoluto. Es una frontera invisible que pasa inadvertida. Son muchos los padres que al explicar su caso indican lo mismo: «Nuestro hijo vive con nosotros, pero como si no. Es como si estuviera ausente. No sé qué le pasa».

El fanático acepta su esclavitud con alegría. Es feliz. Su comportamiento es dirigido por las normas que ha interiorizado. No hay lugar para la elección. La doctrina se convierte en un mecanismo psicológico que interviene en la voluntad, dirige la toma de una decisión y sustituye la conciencia. La creencia, entonces, no es algo que se piensa o siente. Se trata de una sensación que te posee y domina. Controla la manera de vestir, lo que se ha de responder en una situación determinada, las ideas, el comportamiento, la percepción de lo que rodea a uno. Por eso se indica que es un adoctrinamiento, la doctrina se apodera de la psicología del adepto, forma parte de él y construye su nueva personalidad, la cual funciona dentro y fuera de la organización.

A medida que se destruye la manera de ser propia, se sustituye por otra más adecuada a la secta. De esta manera se explica que los adeptos sean muy parecidos unos a otros: en la manera de hablar, de comportarse. Ponen los mismos ejemplos. Coinciden en los mismos deseos y aspiraciones. Consideran que forman parte de un mismo cuerpo espiritual o que son de la misma familia astral o que al unirse en la secta proceden de un genoma cósmico común. El sentido de individualidad o de grupo desaparece a cambio del de la organización.

Las pautas que marca el Maestro absorben al prosélito. En cualquier secta se vive una sensación similar: «Lo que aquí me explican me llena». Los Mandos, Jefes o Ancianos modelan los estados de ánimo. Son capaces de hacer pasar a sus seguidores de estados depresivos a otros de euforia. Del miedo al heroísmo. De la timidez a la arrogancia. No es de extrañar que muchos familiares se den cuenta de que al asistir a un campamento, seminario o jornadas edu-

cativas hayan vuelto cambiados: «Desde entonces es que parece otro. No es el mismo. ¿Qué le han hecho?».

Los seguidores del líder deben mostrar su fidelidad para probar a los demás que la doctrina funciona. Y para ellos así es, porque les hace sentirse bien. El sufrimiento que pueda aparecer durante la programación se vive con ganas de superación y cierto agrado. Se establece una relación de sadomasoquismo psicológico. Quien sufre entiende que es para superar las pruebas que te hagan merecer pertenecer a la secta, y cuanto más duras mejor. El que enseña sabe que debe hacer que su discípulo se esfuerce para lograr que las nuevas ideas se fijen en lo más hondo de su ser.

El sectario se fabrica

¿Funciona la creencia? Cualquiera funcionaría igual. Lo que es efectivo es la técnica utilizada y el ambiente en que se aplica. Con otros contenidos sería lo mismo. Dos sectas no se parecen en nada en cuanto a sus ideas, pero sí en la técnica que usan, lo que es denominador común de todas ellas. Todos los sectarios de una u otra secta son parecidos. Cambian las palabras que usan, los libros que leen y los símbolos.

Las preocupaciones desaparecen porque se adormece la mente a causa de la despersonalización. Por eso no es que se llegue a un estado de alegría envidiable. Ocurre que se ha anestesiado la conciencia.

Identificarse con un colectivo es una necesidad psicológica. Se manifiesta y se vive en la sociedad de múltiples formas: siendo foroforo de un equipo de fútbol, admirador de un grupo musical o miembro de una asociación, del tipo que sea. En cualquiera de tales agrupaciones se viven algunos aspectos de la personalidad. Hay excepciones con personas que se obsesionan con su ideal subjetivo y llegan a perder la cabeza. En las sectas el proceso de identifica-

ción es total. No deja el más mínimo resquicio. Se induce desde la organización una obsesión que al ser colectiva y estar en un contexto empresarial, religioso, cultural o político, se entiende como fanatismo.

Frente a la idea de Ortega y Gasset «yo soy yo y mis circunstancias», el obseso de una idea entiende: «yo soy la secta y la secta soy yo». En todas se dice, de una manera o de otra, lo mismo que oí en la que estuve «tú estás en Nueva Acrópolis y Nueva Acrópolis está en ti». Cualquier crítica a la organización, el adepto la toma como una ofensa personal. Y cualquier punto de vista discrepante desde fuera, la secta hace que se vea como una persecución, lo cual obliga a un cuidado y cautela que implica para los adeptos una constante tensión emocional, necesaria para la programación.

Durante la adolescencia, el desarrollo de la personalidad pasa por una fase de maduración. Se sale del ambiente familiar en busca de ser uno mismo; lo que en la obra *Demian*, de Hermann Hesse, aparece como «romper el cascarón». Este período de cambio psicológico es del que se aprovechan las sectas generalmente. La búsqueda de una identidad o no haber conseguido formarla convenientemente provoca un vacío existencial, que a veces es transitorio. Uno se lanza a la aventura de nuevas emociones, ideas, ambientes y objetivos en la vida. Se quieren nuevas experiencias. Las sectas saben acoplar estas situaciones a sus intereses. Los discípulos, en manifestaciones públicas o testimonios que la secta exige que hagan, dicen: «Nada me llenaba, hasta que encontré la Verdad». Da lo mismo cuál sea ésta, porque lo que produce el efecto es cómo se aplica.

Mucha gente se pregunta, ¿cómo es posible que unos padres puedan dejar que su hijo muera por no hacerle una transfusión de sangre? ¿Cómo unos padres matan a sus hijos junto a ellos para ir a otra dimensión? ¿Cómo es posible participar en un suicidio colectivo? Semejantes

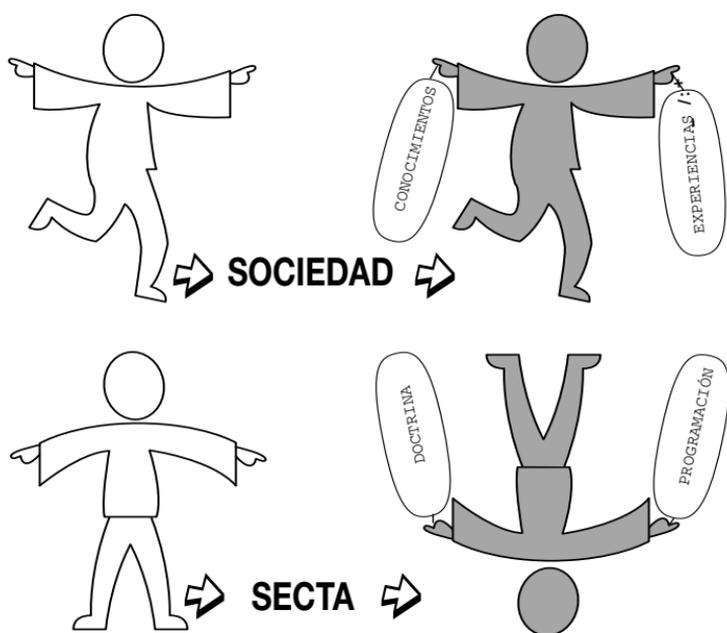
conductas extremas son el final de un proceso. Parecen increíbles, pero son ciertas. Casos similares suceden con relativa periodicidad. Para entenderlos hay que plantear la pregunta en el contexto adecuado: *«¿Cómo consigue una secta que unos padres dejen morir a su hijo?»*.

Nadie que asiste a una terapia para superar la timidez piensa que va a acabar suicidándose porque lo exija un rito. De la terapia pasa a un curso sobre salud integral. Se trata de una persona normal, un estudiante, un ama de casa, un funcionario..., personas que se reirían si se le planteasen antes de pasar por la secta, pero a quienes transforman de tal manera, que son capaces de hacerlo. Incluso necesitan participar en tal prueba.

¿Quién pagaría dos millones de pesetas para reservar una plaza en una nave extraterrestre que vendrá a salvar a los elegidos? En principio, nadie. Ocurre que hay gente que sí. Personas que al oír tales preguntas se hubieran partido de risa, al pasar por una organización lo hacen. ¿Qué ha ocurrido? ¿Algo los ha cambiado? No es que se hayan vuelto locos ni que sean tontos, sino que su pensamiento ha sido manipulado, han programado a estas personas para aceptar ciertas normas y conductas. Dejan de usar la razón y justifican sus actos con pensamientos analógicos que ellos toman como pruebas tangibles de su Verdad: *«Tampoco se lo creyeron los habitantes de la época del Arca de Noé»*.

Nadie acepta casarse con una persona que no conoce. Menos aún con quien otro hombre le imponga. Personas que no lo harían jamás lo han acabado aceptando como lo más normal del mundo y como lo mejor, cuando han sido programados en la Iglesia de Unificación del Cristianismo Mundial, que sigue las enseñanzas y designios del reverendo Moon. Aunque en España no está reconocida como religión, sus acólitos entienden que es el nuevo Mesías. Consideran que les ha iluminado y hecho ver la verdad. ¿Qué ha ocurrido?

Si fuera simplemente que se les ha convencido de algo lo tendrían en cuenta en su vida, pero ésta se pone en manos de la secta. Un profesor de instituto, por ejemplo, enseña una lección a sus alumnos. Por muy interesante que sea no se le rinde culto, ni se le obedece en todo de manera que guíe desde las conductas más triviales a las más íntimas. Lo que sí sucede, sin embargo, en las sectas. ¿Por qué?



2. DIFERENCIA ENTRE RELIGIÓN Y SECTA DESTRUCTIVA

Para analizar una tema hay que delimitarlo y evitar la confusión. Las sectas destructivas se diferencian de las manifestaciones religiosas y culturales en varios aspectos:

Creencia, ¿fin o medio?

En la religión la creencia es el fin, en sí misma. Para su desarrollo o aplicación se usan unos medios, que suelen ser dinero y la posibilidad de influir en la sociedad. Hay épocas de la Historia en las que estos medios se anteponen al fin. Entonces se produce un modelo totalitario que usa la doctrina como excusa para ejercer el Poder.

En la secta la creencia es un método para conseguir sus fines reales: Dinero y Poder. Muchas son multinacionales que obtienen grandes beneficios económicos gracias a la esclavitud de los adeptos. Se empieza estudiando una teoría y haciendo ejercicios de meditación. Se termina haciendo prosélitos, vendiendo revistas, libros y otros objetos que fabrica la secta con mano de obra gratuita.

La religiosidad se fundamenta en la fe. Es lo que hace que la creencia se sitúe por encima de la realidad, a otro nivel, el espiritual, diferente al material. Las organizaciones sectarias se basan en un delirio, de tipo mesiánico por regla general, que sitúa su actividad y creencia fuera de la realidad psicológica y social. No es que superen la realidad o la trasciendan, la niegan, y para ello la eliminan del entorno del adepto.

Otro fin de las sectas es hacer realidad sus ensueños. Por eso se empeñan en conseguir un número grande de seguidores que «prueben» la realidad de su fundamento. Construyen su mensaje de tal manera que, aun no siendo real, lo hacen visible, empírico, con apariencia de realidad. De ahí su efecto experimental que muchos adeptos comentan: «lo siento muy dentro»; «he comprobado la verdad por sí mismo». Salir de este efecto es una de las claves para poder darse cuenta de la programación que se sufre.

Cuando se produjo el suicidio colectivo de los davidianos, en Waco, EEUU, la conclusión del FBI fue que se equivocaron al ser tratados como terroristas normales. Comprobaron que sufrían un estado de fanatismo tal que

sus motivaciones y manera de reaccionar no fueron posible preveerlas. Las autoridades cayeron en un trampa. Construyeron el delirio del líder. Los tanques representaron, para la mentalidad de la secta, los «Dragones de Fuego». Los policías fueron los soldados del Anticristo. Hicieron un fin del mundo a la medida de su doctrina. David Koresh, que se creyó el nuevo Mesías, se sintió el Hijo de Dios y lo vivió con sus seguidores. Lo hizo realidad y fue feliz con los suyos en aquel tormento. Logró ver su deseo: el apocalipsis, siendo él el protagonista, el Profeta que vivió el último día de la humanidad en la tierra. Para ellos así fue. Su satisfacción sería la misma que la de alguien que consigue su empeño de ser campeón en las Olimpiadas, aprueba una oposición o que le tocan miles de millones en la lotería.

La creencia se hace realidad mediante la fe. Desde el fanatismo se sustituye la realidad. La fe diferencia una situación vital de otra espiritual y busca la armonía de ambas. En las sectas es la técnica de manipulación la que sustituye la creencia. Se percibe como real una idea porque adquiere el rango de delirio o alucinación. Sin embargo, se acopla muy bien al mundo que le rodea.

Se trata de un engaño muy sofisticado. Parte de unos planteamientos de los que no se puede demostrar su certeza, ni tampoco que sean falsos. El que funcione como verdad absoluta y se experimente en la psicología del adepto hace que sea peligroso, por cuanto permite que rompa con su realidad personal, tanto con la que le rodea como con la que conforma la sociedad.

El secreto

Con los fundamentos de una religión se puede estar de acuerdo o no, creer o no. Sus normas son conocidas, de manera que uno puede aceptarlas o rechazarlas. Se asumen con conocimiento de causa. Cuando alguien entra en un convento, por ejemplo, sabe que no se puede casar, el

número de veces que rezará al día, los trabajos que tiene que realizar, cómo va a vestir. La atracción a una vivencia religiosa se define en la vocación. Se trata de una experiencia subjetiva.

La doctrina de una religión se puede discutir o discrepar de ella porque es conocida. La fe permite asumir lo que es un misterio para la razón humana. Las sectas destructivas se basan en el secreto. No se trata de la limitación de la mente humana, que impide conocer lo trascendente. Lo que no se sabe es una decisión de los jefes, que sostienen que para conocer lo que un nivel de la secta ofrece es necesaria una preparación, un compromiso y el juramento de no contar nada a los que no se integran. Se mantiene una serie de secretos en cadena. Los que participan conocen lo que ocurre en su situación organizativa, no en las superiores. Por esta razón **el problema de las sectas no es lo que dicen** (que suele ser maravilloso) **sino lo que no dicen**, lo que ocultan.

Cualquier tipo de organización sectaria prepara a sus miembros en las relaciones públicas. Imparten cursos de oratoria para enseñar a los adeptos qué deben responder a las preguntas de los demás. También sobre cómo entablar una conversación para vender revistas y luego ofrecer una serie de ofertas con el fin de estudiar gratuitamente, lo que sirve de reclamo para la secta. La misión no consiste en predicar una doctrina sino en vender unos materiales que la secta necesita colocar en el mercado para mantener el negocio. Los adeptos suelen comprarlo y para recuperar la inversión no les queda más remedio que distribuirlo. Sin embargo, les hacen creer que se trata de un apostolado. Quieren llevar a la gente a su terreno. Ofrecen cosas maravillosas, para ver quien «pica».

Se justifica el secreto sobre la base del ocultismo, en unos casos. En otros, en la necesidad de esconder la Verdad a los extraños para evitar que sea contaminada, deformada o mal interpretada. En las normas internas de

los discípulos de la organización Rosa Cruz AMORC se lee: «Deben someterse a mantener confidencial todo lo aprendido y conocido en las reuniones»⁴.

El manual del dirigente de la organización Nueva Acrópolis únicamente es conocido por los mandos. En él se explica que «una invitación aparentemente inocente a seguir cursos y conferencias es más provechosa que la exposición violenta de símbolos misteriosos y sentencias enigmáticas»⁵.

Susana M.^a Román Fernández ha realizado una tesis para la Escuela Universitaria de Trabajo Social, en León, sobre los Testigos de Jehová. Entre las conclusiones destaca: «De las personas entrevistadas ninguna notó, por lo sutil, que usaran técnicas al captarles. Al dejar la organización la mayoría sí reconoció que empleasen métodos para introducirles». Es unánime la constatación de que dentro de esta agrupación es incompleto el conocimiento de su funcionamiento⁶.

En el aspecto secreto de las sectas se observan dos cuestiones muy importantes para entender el problema que ocasiona este tipo de colectivos:

A) Amparar la actuación de las sectas destructivas en la libertad de conciencia o en la libertad religiosa es azuzar un falso debate, que sirve para camuflar lo que esconden las sectas. La base para tomar una decisión, para poder determinar si se quiere participar en un grupo es estar informado de su funcionamiento y de lo que supone

⁴ *El dominio de la vida*. Documentación editada por la Antigua y Mística Orden Rosa Cruz. Archivo Colectivo de Afectados (Ap 1.376-León). Entregado por un exadepto.

⁵ Documento interno de Nueva Acrópolis. A disposición únicamente de los mandos. Revista *Tiempo*, 15-V-1985.

⁶ SUSANA M.^a ROMÁN FERNÁNDEZ, *Tesis sobre los Testigos de Jehová. Investigación social*, p. 140. Escuela Universitaria de Trabajo Social «Ntra. Sra. del Camino», León.

hacerlo. No puede haber libertad si se elige sin conocer a qué se va a pertenecer. Además tampoco se sabe si hay cosas escondidas. Las posteriores elecciones se mediatizan por las técnicas de manipulación. Se participa porque es controlada la voluntad de las personas. Detectar tal cuestión es básico para comprender el tema de las sectas destructivas. Impedir que sigan actuando requiere informar sobre dos aspectos:

- En qué consiste y cómo funciona una organización de este tipo. Se realiza mediante medios de comunicación social, libros de investigación y testimonios.
- Las técnicas de manipulación y de control de la personalidad, lo que se hace en conferencias, cursos específicos y libros didácticos al respecto. La manipulación no se ve, hay que analizar sus efectos y causas. Al observar conductas anómalas hay que estudiar el origen de tales formas de actuar. Las manifestaciones externas las detectan los que conviven con el converso a la ideología fanática. El afectado, por tal estado mental, no. Entiende que es normal, fruto de su «evolución espiritual» o de su «concienciación».

B) El secreto hace que se entienda que es «necesario» preparar al discípulo, al nuevo estudiante. A quien se atrae al proyecto sectario se le mete en un proceso de «iniciación», de aprendizaje, durante el cual se aplican las técnicas de programación. A la asociación se la va conociendo gradualmente. Sus contenidos se aprenden poco a poco y se condiciona la conciencia para aceptar lo nuevo que se va a ver, sin que se dé cuenta la víctima de que su mentalidad cambia. Asimila la transformación de su personalidad como efecto de las enseñanzas que recibe.

Los cursos de los grupos gnósticos van encaminados a enseñar, al iniciado en los misterios, la realización de la alquimia sexual o magia sexual. Prácticas que se descono-

cen al asistir a las conferencias gratuitas que se anuncian frecuentemente. Tampoco se conocen durante los primeros cursos. Se considera como el Arcano Arcanum, secreto de los secretos. Aseguran que las claves de tal enigma se guardan en el Arca de la Alianza y advierten que los antiguos faraones de Egipto mataban a quien desvelase la sabiduría sagrada. La preparación para tal ceremonia ha ocasionado numerosos trastornos psicológicos.

Los secretos esconden la manipulación

En las sectas se crean relaciones en cadena. Quien es captado luego tiene que hacer lo mismo con otros. Se explica que no conviene contar lo que se conoce, hasta que se preparen y entrenen: «Un niño no puede aprender las raíces cuadradas sin saber antes sumar y restar». Con esta idea se esconden las consecuencias de lo que se va a practicar.

Al esconderse parte de los conocimientos, se ocultan, de paso, las prácticas que los acompañan para vivir el ideal o la creencia. El conjunto de ambos factores, lo teórico y su realización, según marquen las normas o mandatos, es lo que da poderes especiales a los miembros de una secta. Pueden ser mentales, económicos, influyentes, espirituales o de tipo sexual.

Durante el proceso de fanatización no se convence al adepto con argumentos. Se le capta mediante una estrategia muy bien estudiada. La primera táctica es extraer a una persona a los alrededores del grupo, hacérselo interesante y esperar a que ella misma se interese, pregunte y vaya. Como no se puede explicar la verdad, se ofrece una parte y se aplaza la curiosidad. Los conocimientos se acompañan de vivencias de grupo. Por eso no sólo se cambia la manera de pensar sino toda la personalidad. Se hace un despliegue de medios para alterar las percepciones y sentimientos de manera que sea uno mismo quien se convenza. Los adeptos se esfuerzan por hacer ver que fueron ellos quienes to-

maron la decisión de entrar, que sus cambios responden a una reflexión íntima y muy profunda. Ocorre que es así como se vive, lo que pasa es que desde fuera le han ido empujando hasta orientar su voluntad.

Los primeros momentos pasan desapercibidos. Unas veces porque se esconden, hasta que se afianza en el nuevo colectivo y se entienda que debe ser así por el bien de la secta. Los familiares no dan importancia a que participe, en un principio. Es frecuente escuchar a personas cercanas a los sectarios: «Al comienzo no veía preocupante que fuera. Iba a una reunión una vez al mes»; «Cuando empezó creí que sus cambios eran cosa de la edad. Dejé de comer solamente carne de cerdo». Así se empieza, luego se acaba yendo al templo o a la sede todos los días y a todas las horas posibles. No lo obligan los mandos, sino que es una preferencia del adepto, que llega a necesitar hacer cosas para la secta. El tiempo que no se encuentra en los locales está pendiente de todo lo que le enseñan para llevarlo a la práctica. Llega a tener una conducta maniática y obsesiva en lo relativo a la secta, lo que hace que abandone y desprecie otros aspectos de la vida (familiar, laboral y demás).

Se cede un poco, como quien no quiere la cosa. La secta propone un pequeño cambio en la manera de vestir. Luego una pequeña cantidad de dinero para ayudar a mantener la organización y poder ampliar las posibilidades de que otros participen. Al principio todo es gratis, a modo de inversión. Quien va de nuevas se siente agradecido y no le importa dar una pequeña aportación. Uno mismo se va «dando cuenta de que debe de ayudar y colaborar». Se trabaja algo para apoyar a otros compañeros, con lo que la convivencia se hace cada vez más intensa y se afianzan los lazos afectivos. Se acaba entregando la personalidad. La secta llega a usar todo el tiempo de sus miembros. Todo su dinero, o una parte de su sueldo. Se llega a la decisión de aportar lo que haga falta por uno mismo,

cuando el ser del sujeto ha sido ocupado, invadido por el de la secta.

Cuando uno se deja influenciar en pequeñas cosas tal pauta se hace normal. El resultado es obedecer en todo, se delega la voluntad en los jefes y en los deberes que marca la norma, ante la cual no cabe crítica alguna. El control sobre la persona llega a ser absoluto. No hay posibilidad de elegir o asumir semejante actitud porque se provoca mediante una programación aplicada con mecanismos indirectos.

Urs Winzenreid explica en un seminario de Buena Voluntad Mundial: «el dinero es hoy en día, en gran medida, parte de nuestra espiritualidad manifiesta, así que buscad la guía divina interna y sabréis lo que es apropiado para vosotros en ese momento». Recomienda un estado de alerta espiritual constante en relación al dinero, al que la organización considera como una energía⁷.

Relación con los demás

La religión participa de la Historia. No se encierra en su organización, sino que es parte de la evolución cultural y de la mentalidad de la sociedad, con la que se desarrolla en cada momento. También se relaciona con la Cultura de un lugar y sus gentes. Se hace mundo.

La secta se aísla del exterior, sobre todo psicológicamente. Se sale de la realidad y crea su propia visión. Si alguien se pone unas gafas de sol ve todo con tonos verdes. Quien se cierra en su idea interpreta lo que le rodea de acuerdo a ella. No entiende que haya otras formas de pensar y de vivir. Ve lo externo al mundo sectario como un enemigo, algo que hay que vencer o eliminar por ser malo y negativo. Antes de que llegue el momento siente el deber de salvar al mayor número de personas posible.

⁷ Buena Voluntad Mundial, Boletín n.º 2, 1992, p. 12. Ed. Lucis Trust.

Cualquier acción se interpreta. Si se refiere a la secta desde fuera se ve como una conspiración contra la Verdad que defiende el grupo. Mantienen una tensión constante ante la idea de que se infiltren servicios secretos, lo que permite a los jefes controlar mejor a los súbditos, y se justifican medidas de vigilancia interna.

Los líderes de la secta «Verdad Suprema» tomaron la decisión de matar a un número indeterminado de ciudadanos para preparar la inminente llegada del fin del mundo. Primero en Japón, que es donde cometió el atentado. Luego pensaban sus dirigentes repetir la operación en otros lugares del mundo. El objetivo fue limpiar la sociedad de incrédulos y personas que impiden que se cumplan sus profecías y se aplique la Verdad. Parece un caso extremo, pero es la orientación de toda secta destructiva. Funciona el mismo esquema en cualquier organización fanática. Si no provocan más tragedias es porque no pueden, lo que las cúpulas de estas asociaciones interpretan como que no ha llegado la hora. Todas esperan la llegada del momento crucial en el que han de intervenir. Entre tanto se preparan y tratan de implicar al mayor número de ciudadanos.

Los fanáticos usan el terrorismo, como forma de manifestar y conseguir su «Ideal», porque entienden que la vida tiene un valor relativo, es transitoria y se supedita al más allá que ellos definen. De manera análoga, los grupos u organizaciones que utilizan como medio la lucha armada implantan en su seno las técnicas de fanatización, para mantener la disciplina interna y el compromiso de clandestinidad. Consideran que hay un enemigo externo que hay que combatir y es el malo, mientras ellos son los buenos.

Las sectas, la Mafia y organizaciones terroristas producen efectos dramáticos en la sociedad, cuya motivación proviene de un tipo de mentalidad que es necesario desactivar conociendo sus mecanismos. Para tales fenómenos vale la reflexión que Guiseppe Ayala hace respecto a

Cosa Nostra: «No puede ser tratada con una legislación de emergencia. No existe sólo cuando mata, sino cada día, cada hora, cada minuto. Por eso la respuesta debe ser organizada, para funcionar cada día, cada hora. Sólo así se puede vencer».

En Nueva Acrópolis se enseña, por ejemplo, que «el no matarás debe ser matizado, mientras no sea estrictamente necesario»: «Matar a un perro porque sí es mayor crimen que a un hombre por una causa justa»⁸.

Las modas, la política, la religión y demás manifestaciones colectivas influyen en los individuos pero también el conjunto de individuos cambian a aquéllas, debido a que son permeables. Hay un control sobre sus actos mediante la mentalidad de la época, de la sociedad y de la cultura. Por esos se trasforman.

Las sectas son impermeables. No se trasforman ni se dejan influir. Solamente como táctica para lograr un mayor control o una implantación más amplia entre los ciudadanos. Muchas veces se las identifica con grupos fundamentalistas, debido a que no se salen del guión que marcan sus fundamentos doctrinarios. Si algo debe cambiar son las personas y la realidad. Al menos así lo entienden porque las palabras del líder son sagradas.

La vida transcurre, cambia, evoluciona. La labor sectaria es cambiar a los demás, «comerles el coco» para adaptarles a sus normas. Cualquier alejamiento de los puntos doctrinarios iniciales se considera un peligro y una amenaza que, por el bien de la humanidad, no se puede consentir. Su obcecación es atrapar y conquistar a la gente para convertirla a la verdad.

⁸ JORGE A. LIVRAGA RIZZI. *Cartas a Delia y Fernando*, Ed. Na. Madrid, pp. 156-157.

Cuando la doctrina es un efecto psicológico

Un resorte psicológico que utilizan las sectas destructivas, al igual que las tribus urbanas que se manifiestan mediante la violencia, es dar cobertura al resentimiento y la frustración personal. Logran una proyección colectiva y hacen de un sentimiento privado otro grupal. Nada tiene que ver la muerte de un ser querido, una enfermedad crónica, una decepción amorosa o el fracaso escolar, con una doctrina o ideología, pero si estas cuestiones se utilizan como método de captación se establece un adoctrinamiento, por cuanto se da un sentido al dolor y al sufrimiento en la militancia para defender una idea. Tal noción teórica se convierte, y pervierte, en un aspecto psicológico. De hecho, participar en una secta alivia los problemas personales. No porque se solucionen o superen dentro de un proceso de madurez afectiva, sino debido que se adormece la conciencia y se anula el sentido de lo personal.

Sentirse cada vez mejor funciona mientras que se participe dentro del grupo. Se asocia integrarse a él con la felicidad. Se refuerza la idea de que lo de fuera es malo, lo de dentro bueno. Si se abandona la secta vuelve otra vez la angustia y desesperación de la que se parte, por lo que se provoca un condicionamiento, de manera que para estar bien se tiene que obedecer a los que mandan en la secta. No se puede mantener una independencia respecto a ellos. Esto que supone un bloqueo psicológico, el sectario entiende que es una prueba de que se encuentra en lo cierto. Al hablar con un adepto suele decir: «no me puedes convencer de algo que yo veo, que lo vivo. Quien no lo entienda es que está ciego».

El malestar referido a lo externo al grupo se dosifica. Cualquier conducta dentro de la secta se planifica para que el adepto asuma y sienta como algo suyo la creencia o el funcionamiento de la organización. No duda que sea de esa manera porque no lo piensa, responde a un

sentimiento personal que se encaja y coloca en las enseñanzas que le imparten, las cuales, precisamente, sirven para tal fin.

El estudio de la Historia exige interpretar los hechos de acuerdo a las circunstancias del momento. Una explicación aislada evita comprender la realidad. Sirve para hacer discursos de agitación en contra o a favor de algo. No para entenderlo. Que una religión o partido político haya participado en guerras en una época determinada no es más que el grupo de aquellos tiempos o momentos en que la violencia estaba al orden del día. O que pensara alguna teoría errónea a la luz de los nuevos descubrimientos científicos. El conocimiento evoluciona. De la misma manera que no es de extrañar que en la actualidad se usen ordenadores y medios técnicos para la difusión de una idea o creencia.

Algunas sectas consideran que participar en el mundo es algo satánico. Consideran que es caer en la trampa del Rey de las Tinieblas. Crean sus propias redes de comercialización. Por ejemplo, La Familia del Amor, que proviene de la organización Niños de Dios, entiende que los códigos de barras son el sello de Anticristo, del que se habla en el apocalipsis. Los Testigos de Jehová enseñan que las religiones universales e históricas son disfraces del diablo para engañar a la gente. Consideran que se han hecho al servicio del mal. Sus representantes son llamados «babilónicos».

La exégesis es la ciencia para interpretar un texto antiguo. Traducir una obra de hace cientos de años exige una orientación que explique el sentido de lo que se escribió. Una lectura textual lleva a equívocos si no se explica quién lo escribió, para quién, cuándo, cómo, en qué contexto político y social. Uno de los principios de la exégesis es: «un texto fuera de contexto es un pretexto».

La interpretación literal de una frase de la Biblia hace que los miembros de los Testigos de Jehová dejen que

sus hijos mueran al impedir que se les hagan transfusiones de sangre. En la época que se escribió el texto en que se basan no existía tal método de intervención médica, con el que se han salvado muchas vidas. A veces han querido razonarlo argumentando que por culpa de tal práctica se han contraído enfermedades como el SIDA. Al querer razonar lo irracional se desemboca en lo absurdo. Se confunde lo que es un accidente con el resultado de una norma o hecho. Sería lo mismo que no montar en un automóvil porque suceden accidentes mortales. Por otra parte los Testigos de Jehová comen carne, lo que quiere decir que en mayor o menor medida ingieren plasma o glóbulos.

Adiestrar y adoctrinar

Las manifestaciones sociales de tipo religioso o cultural exponen sus planteamientos; cuentan sus ideas abiertamente. Las sectas lo hacen en reuniones privadas, adonde llevan a las personas que quieren captar. Dicha tarea requiere una técnica, que adquieren en cursos especiales, en los que se prepara la doctrina o ideología como un producto al que hay que dar una imagen mediante la mercadotecnia. La función de hacer prosélitos es la tarea principal de las sectas.

En el trabajo de Carlos Longarela sobre sectas peligrosas, se recogen párrafos del *Manual del reclutamiento*, de la secta Moon, Iglesia de Unificación del Cristianismo: «Hay que ser sicólogos, aprender a leer en el rostro»; «Cuidar los gestos, la mímica, adoptar una expresión que impresione, sonrisa dulce y bondadosa»⁹.

Una secta no educa, adiestra. Se debilita emocionalmente al neófito para hacer que cumpla los mandatos. Si previamente ha tenido algún problema afectivo seme-

⁹ CARLOS LONGARELA. *Las sectas destructivas y dominicas en España*, Lugo 1996. En el archivo de Largantza.

jante tarea es más fácil. Se convierte en una persona modélica, al menos aparentemente. Cuando alguna persona tiene el problema de las sectas cercano es cuando sabe lo que supone que alguien participe en tales agrupaciones, y si descubre los mandatos privados se asombra, al ver la diferencia entre lo que parecen los miembros y lo que son. Es muy común oír decir a maridos o mujeres de sectarios: «Al principio no me importaba que fuera con ellos. Siempre creí que eran muy buenos, como vecinos, en el trabajo. Me parecían perfectos, demasiado, y muy preparados. Todo es una imagen. Si no entras en su rollo te chantajea, juegan con tus sentimientos más íntimos. No se paran ante anda, carecen de escrúpulos. Son unos cínicos, niegan lo evidente». Semejante expresión se repite entre personas que no se conocen y tienen a algún familiar cercano en una secta.

Los miembros activos de las organizaciones de fanáticos dan la sensación de que saben mucho. Si se observa su proceder se descubre que lo único que hacen es aprender las reglas para disertar sobre lo que se les manda. Aprenden el manual de la doctrina y relacionan todo con él.

Regulación de los sentimientos

Para controlar las emociones y dirigir la conducta según los designios de los jefes, se recurre a una dinámica que abarca tres partes:

A) Miedo: al fin del mundo, a no ser uno de los elegidos (sea para ir a otro planeta, a formar parte de los inmortales, etc.), a pagar el karma, a ser atrapado por el sistema dominado por el Mal. Varía el objeto del miedo según la creencia que sea (milenario, esotérico, ocultista, ufológico o espiritista).

B) Sentimiento de culpa: se consigue que quien va a entrar en la secta se sienta responsable del hambre en el

mundo, del problema de la droga y de otros como el crimen, el paro, el SIDA. La secta se presenta como un grupo de salvadores para un mundo nuevo y mejor o para lograr llevar al ser humano a una Nueva Era. Con sólo pronunciar tales ideas grandilocuentes percibe el adepto estar en un proyecto colectivo fabuloso. Se siente eufórico, sin ver que son expresiones vacías de contenido.

Durante la fase de mentalización que sucede en el Partido Humanista, se reúnen varios militantes con uno que llega de nuevo. Le proponen que cierre los ojos para que visualice lo mal que se encuentra el mundo. Enumeran noticias de la prensa, cuentan casos de violencia, violaciones, tanto del barrio en el que se encuentre como de cualquier rincón del planeta. Al final de la sesión, que presentan como un juego, le dicen que abra los ojos. Le preguntan «Y tú, ¿qué haces para que nada de esto suceda?». La propuesta final es: «si quieres soluciones únete a nosotros».

La culpabilidad también se siente participando en el seno de las sectas. El chantaje emocional es permanente. El adepto se esfuerza por perfeccionarse, quiere hacer todo lo mejor posible aunque no se lo exigen directamente. Se trata de una actitud que va incluida en la programación. Los seguidores de un gurú se sienten mal si no consiguen parecerse al modelo de referencia que define su guía espiritual. También entienden que son responsables de que la organización no crezca más. Estas sensaciones internas les impulsan a dedicar más y más tiempo, a emplear más dinero para el bien de la secta.

Relación premio-castigo

Esta fase de la programación se aplica en una perspectiva espiritual. Premio es el Paraíso y castigo el infierno, o la meta ideal que proponga cada secta. Este aspecto puede parecer similar a las religiones, sin embargo es diferente.

En las religiones, dicho resultado se propone para después de la muerte. En la secta, son los Ancianos o líderes los que colocan a cada cual en el grado que le corresponde, asociando el beneficio de los dioses según sea la entrega a la secta.

También se refiere a un nivel material. El Avatara, el Profeta o Enviado participan de la divinidad o del secreto de las claves de conocimiento. El premio suele ser la felicitación de alguien a quien se adora o hacer tareas de prestigio en el colectivo. En la secta CEIS al que hiciera algo mal o no vendiera suficiente material no le hablaban durante una semana. Algo que origina mucho sufrimiento a los miembros.

Se prepara al fanático igual que se domestica a un animal. Con la excusa de enseñar psicología tibetana, fuera de lugar y sin su visión del mundo correspondiente, hay asociaciones culturales que enseñan a dominar el cuerpo astral, las emociones. Esto lo usan para someter a los discípulos. La obediencia debe ser total y absoluta: «una mano no piensa, obedece».

En la revista *Atalaya*, se leen frases como: «El dolor nos asegura la palabra de Dios»¹⁰; «Usar la vara literal para conservar el orden en el hogar»¹¹; «Los padres tienen la responsabilidad de entrenar a los hijos en la disciplina y regulación mental de Jehová»¹².

El adiestramiento sigue unas pautas y niveles. Se anula la reflexión crítica mediante vivencias emocionales que hacen que por el hecho de dudar sobre la verdad se pase mal, con padecimientos de angustia y depresiones.

Cualquier creencia influye en la manera de ser y en el comportamiento, pero en una secta, además, conforma

¹⁰ Revista *Atalaya*, enero 1964. Ed. Sociedad Watchtower.

¹¹ Revista *Despertad*, 22-IX-1976. Ed. Sociedad Watchtower.

¹² Revista *Atalaya*, junio 1960. Ed. Sociedad Watchtower.

el ser del adepto. La doctrina se convierte en el motor de sus decisiones, no como una valoración más para elegir. Se trata de un criterio absoluto que se impone una vez se ha despojado al sujeto de su yo. Además tal proceso se fragua al margen de la conciencia de quien lo vive. Un ejemplo son las declaraciones de Carlos Castaneda, impulsor del chamanismo mexicano en Europa: «Es imprescindible dejar a un lado la historia personal. Los chamanes buscan un estado en el que el yo no cuenta. Esto afecta subliminalmente a quien entra dentro de este campo de acción»¹³.

La idea de la secta se convierte en vivencia. Para comprender la doctrina hay que atravesar una serie de pruebas, que se realizan con una carga emocional muy grande. El objetivo es convertir la Verdad en un estímulo permanente. Dudar se entiende como una debilidad, o como una influencia de malas vibraciones o energías mentales negativas, o que es Satanás quien hace que las personas no acepten las explicaciones de la secta. Por lo tanto quien no lo admite se supone que es dominado por el Mal.

Al principio no se enseña directamente este tipo de criterios. Los instructores hacen que el adepto lo entienda por sí mismo, para que la conciencia funcione automáticamente según el criterio que les interesa a los líderes.

Para expandir el mensaje de la organización se exigen unos trabajos. No son obligatorios pero quien se fanatiza piensa que es su deber colaborar en tan insigne tarea. Cualquier labor, por ingrata que sea, se realiza gratuitamente. Se trata de una prueba con el fin de prepararse y merecer la Verdad. Con semejante coartada se aplica un adiestramiento que facilita interiorizar las ideas mediante pautas dirigidas en este sentido:

¹³ Revista *Más allá de la ciencia*, abril 1997.

○ *Dormir poco*: Se pegan carteles durante la noche, se estudian los textos de la secta, se tiene que cumplir con las tareas de la vida cotidiana, el ritmo de trabajo se aumenta hasta llegar al límite de las fuerzas. Son estímulos para no ser vencido, porque se describe la participación como algo heroico.

○ *Cambiar la alimentación o el atuendo*: Se varía la dieta, aunque sea únicamente en un aspecto; o se tienen en cuenta nuevos criterios a la hora de comer; el valor energético o espiritual de los alimentos. También las formas de vestir se adecuan al interés de dar buena imagen; para asistir al curso o para predicar hay que ir impecable. En algunas la extravagancia llega a hacer que se usen atuendos específicos: túnicas, sandalias, o desnudarse en grupo justificándose en que es una manera de mostrarse sincero ante los demás.

○ *Dirigir la sexualidad*: No suele haber una norma clara ni establecida. Las exigencias de la secta se conocen sobre la marcha. El control que se ejerce afecta a la intimidad, sin dejar al sujeto criterios personales o de pareja. Se asumen como resultado de haber penetrado la doctrina en la personalidad del adepto.

En unas sectas se evita el contacto sexual. Se reduce, en la pareja, a determinadas fechas, según fases lunares o astrológicas. En los moon es el líder quien dice con quién se ha de casar cada miembro, sin que se conozca a la pareja. En los gnósticos se indica cómo ha de ser la postura en la que se ha de mantener la relación, el Loto; además, se evita el orgasmo con el fin de despertar el Kundalini y que esa energía suba a la cabeza. En otras se dice «trabajamos tanto que no nos quedan fuerzas para hacer el amor»; si alguien tuviera deseos es que no ha cumplido su tarea. El aspecto doctrinario que ampara tales comportamientos es domesticar la parte animal para lograr el desarrollo de la parte espiritual. Otras sectas entienden la liberación como una ruptura de tabúes y normas sociales.

Fomentan la promiscuidad, animan al sexo en grupo para compartir energías. En algunas el líder tiene derecho a relacionarse íntimamente con quien desee. Se entiende que hacerlo es un honor. De una manera u otra dirigir la sexualidad supone dominar lo más profundo de la personalidad humana.

Cualquier religión, costumbre social o norma moral tiene un criterio al respecto. En la secta dicha orientación se impone psicológicamente. En una organización que controla la mentalidad de sus miembros no se puede estar de acuerdo ni en contra, se admite de manera automática, sin plantearse si es adecuado para su manera de ser o si es su deseo o no. Al adepto le parece que sí sin darse cuenta de que es fruto de una programación.

La secta rodea la psicología de sus miembros, les inbuye de la mentalidad que va calando en el pensamiento hasta que acaba penetrando en su conciencia. Es entonces cuando se obsesionan con la Verdad. Sus consecuencias se las imponen a sí mismos y a los otros. Renuncian a un criterio subjetivo, tanto suyo como para los demás. Cualquier manifestación, hacia uno mismo o hacia los otros, es diseñada por la creencia.

Las prácticas de comportamiento se acompañan de ritos y ceremonias. Discursos, música, coreografía y efectos especiales provocan estados de euforia colectiva e individual. Si interesa, para reaccionar ante alguna dificultad o para asumir algún reto, se hace lo mismo con actitudes de miedo, angustia o de esperanza. Sumidos en tal proceso, si se da la señal de que ha llegado el momento se suicidan colectivamente o se separan de la familia o abandonan el trabajo, estudios o donan las posesiones materiales a la secta.

Cuando un sujeto sale de una secta siente que han violado su personalidad.

Al ser algo psicológico se ve impotente para explicarlo, ni tan siquiera puede denunciar nada, ya que es algo impalpable. Lo mismo ocurre con los familiares. Ven que ha cambiado desde que acude a un centro que imparte un determinado tipo de enseñanzas, pero no saben cómo descubrir el nexo de unión entre causa y efecto.

La sensación de dejar una secta es que uno ha sido obligado a hacer todo, pero no le han coaccionado, aparentemente. El exadepto sabe que lo ha elegido, pero no sabe por qué ni cómo. Al aceptar voluntariamente el proceso no puede demostrar tal dominio de su personalidad por parte de la secta. Quien lo ve desde fuera, sin tener una relación cotidiana con el adepto, cree y dice que «lo hace porque quiere». En este punto radica la dificultad de entender el problema. Como se trata de una relación psicológica no es medible, ni ponderable. No hay rastro ni pruebas. Sólo se puede saber y conocer su funcionamiento, para detectarlo y para evitar que se apliquen tales maniobras contra uno mismo. Salvo raras excepciones la justicia española no ha sabido valorar este criterio.

Una secta no enseña, adoctrina

Los directores y jefes de las sectas saben hablar muy bien. Preparan a sus seguidores en el arte de la oratoria. Son magníficos fabricantes de estados de ánimo.

Cuando alguien participa en una secta entra en una dinámica, preparada y estudiada para captarle, sin que él lo sepa. La información entra en su cerebro por vía emocional. Luego se produce el control intelectual a medida que aprende y defiende las nuevas ideas. Lo hace de una manera apasionada.

Al principio quien adoctrina no trata de cambiar las ideas de la víctima, no discute. Sabe que la reacción a un debate es reforzar las ideas propias. Lo que hace es darle la razón, advirtiéndole de ciertos matices, pero alaba la

perspicacia y buen pensar de quien pretende atraer a su organización. La persona en la que se fija un miembro de una secta se convierte en un objetivo al que hay que estudiar y cuidar. Cuando se le invita a participar en alguna actividad de la secta, que se haga de cara al exterior, es para que acuda tal y como es. El manipulador trabaja en conseguir que cambie la actitud de la persona que se acerca a su entorno. Hace que frecuente el lugar de las reuniones, que salga con gente de la secta. Durante el proceso de adoctrinamiento es uno mismo quien se transforma a sí mismo; los que urden todo el proceso se encargan de poner las condiciones para que se produzca el «cambio interior».

Una vez se ha desencadenado el mecanismo de fijación psicológica de una doctrina, los jefes ya no necesitan ordenar nada. Les basta con guiar la conciencia de sus súbditos. Al gurú se le idealiza. Se cumple la máxima de los enamorados: «tus deseos son órdenes para mí». A los dirigentes les basta hacer saber qué es lo que quieren para que se cumpla y se ejecuten sus planes. Sus intenciones activan la programación¹⁴.

En las sectas hay diversos niveles o cargos. De tal manera que uno se relaciona únicamente con el inmediato superior e inferior. Se forma una cadena de control, en escala piramidal, cuya estructura es dominada por los dirigentes. La sintonía con la doctrina hace que el conjunto de miembros funcione al unísono.

Adoctrinar es distinto a creer. La fe es algo que uno tiene desde su ser. La programación sobre la base de una doctrina es algo que uno es o le hacen ser. Es decir, la teoría se convierte en lo síquico de la persona y sustituye o anula lo emocional y la conciencia, fruto de la historia personal. Cuando se interioriza una creencia, se convierte en la voluntad del adepto y esto permite que se le maneje

¹⁴ Sobre este aspecto se profundiza en la obra de RAMIRO PINTO *Tratado del enamoramiento*.

desde fuera. Basta introducir mensajes mediante interpretaciones, explicaciones o modificaciones de la doctrina.

Si un mensaje en el que se cree ciegamente indica que se termina el mundo, hay que hacerlo realidad. Tal planteamiento puede implicar un suicidio colectivo. Se propone como un medio de salvación o de reagrupamiento en otra galaxia o plano espiritual. Pero tal hecho sucede automáticamente. No se piensa, se cumple. Si hay que dejar morir a un hijo, se hace. Si hay que robar o matar, se hace. Noticias de estos casos referentes a sectas se suceden periódicamente en los medios de comunicación. Se piensa «¡Parece increíble!»; «¿Cómo puede ser?». La noticia recoge lo espectacular, pero, ¿cómo se llega a esa situación? Los protagonistas de tales sucesos no son conscientes de ellos, son programados para hacerlo. Consideran que son libres porque lo piensan. No saben que se lo han hecho pensar.

El fanático cree aprender una teoría, pero es atrapado previamente por la simpatía del grupo. Se siente acogido porque le escuchan. Es una táctica para lograr el acercamiento al entorno de la secta. En las ceremonias se estimula la voluntad, se ensalzan los sentimientos independientemente de los mensajes. Cualquier buen orador provoca los mismos efectos con ideas diferentes. El contenido teórico se «cuela» después sin razonamiento previo. La eficacia se debe a los tonos de voz, la pose, el ritmo de las palabras, el silencio entre una frase y otra. La forma de hablar arrastra a las masas cuando están predisuestas a escuchar la Verdad.

El fundamento del adoctrinamiento consiste en construir la personalidad del nuevo miembro. Previamente hay que destruir la original. El doctor Heinz Dirks en un estudio de psicología expone que «el yo se construye»¹⁵.

¹⁵ DR. HEINZ DIRKS. *La psicología descubre al hombre*, p. 9. Círculo de Lectores, S.A., Barcelona 1975.

De igual modo se puede destruir y volver a realizar de otra manera. El yo inicial se forma con las circunstancias y experiencias del sujeto. La nueva personalidad pertenece a la secta, no al individuo.

En una secta la doctrina se convierte en un programa psicológico. Lo introduce en la mente de sus seguidores a modo de disco que hace que cualquier norma de la secta se transforme en sentimiento, ideas, intenciones y demás facetas que se incluyen en el comportamiento humano.

La estrategia para programar pasa por tres fases:

- **Crear una incógnita** que luego la secta va a resolver.
- **Hacer de la realidad**, de uno mismo y del mundo, **un valor relativo**.
- **Construir la personalidad** según el esquema deseado.

Todas las sectas, pasada la fase de entrar en contacto con los que hacen de relaciones públicas, plantean una duda existencial para invitar al futuro miembro a una búsqueda en común, a una aventura intelectual o espiritual. Se siembran una serie de inquietudes que rompen la rutina. Quien encuentra un aliciente en profundizar en criterios vitales y filosóficos no sabe que todo es preparado para que pique el anzuelo. A partir de tal momento le empezarán a dirigir sin que se dé cuenta. Empezando por orientar las preguntas y las respuestas, lo que sitúa al futuro adepto en el contexto de la organización.

Desarmar a la persona con una duda existencial

«¿Quién soy?»; «¿De dónde vengo?»; «¿Adónde voy?» Estas preguntas intentan provocar cierta angustia en la persona. La secta se encarga de calmar su sed de saber y de buscar un sentido a la existencia. Es el planteamiento inicial. Muchas asociaciones que enmascaran a grupos

sectarios recogen el aforismo griego «conócete a ti mismo». No se piensa sobre esta idea o consejo. Se usa como estratagema que sirve para que las ideas calen dentro de aquellos que van a las charlas y conferencias que ofrecen al público.

El movimiento Humanista recomienda leer el libro de su líder, *Mirada Interna*, para penetrar en la psicología de los jóvenes y para que la mentalidad de la secta se meta en el pensamiento del curioso. Muchas ideas, al ser genéricas, sirven de referencia a los chavales y chicas que se acercan a los actos que realizan. La siguiente fase es desplazar sus intereses hacia actividades enfocadas a promover el Movimiento Humanista en sus múltiples facetas. Hacen de la militancia una actividad obsesiva. La entrega es total. Se rompe con el propio pasado. La idea que defienden se convierte en una verdad objetiva, con lo cual se plantea una lucha social para romper con la Historia de la humanidad.

Los Rosacruces de la fraternidad AMORC ofrecen una enseñanza interior. La fundación Sant Takar Singe ofrece «buscar a Dios en el interior». Para ver sólo dentro de la persona tapan los ojos a niños y adultos de la secta durante horas y horas. La finalidad es meterse dentro de la persona para colocar la doctrina.

Hay diversos grupos de carácter orientalista que sacan de su contexto histórico, cultural y social una serie de facetas de una cultura milenaria. Son instrumentalizadas para hacer prosélitos y engrandecer una organización que ejerce el control absoluto de sus miembros. Proponen una «experiencia íntima», una «preparación interior» para desarrollar una Conciencia Mística Universal. En otras agrupaciones de este estilo se recomienda buscar a los Maestros espirituales dentro de uno mismo, contactar con ellos por telepatía. En ocasiones los delirios sufridos se entienden como poderes que conceden los guías. La meditación se orienta a conectar con las Ondas Cósmicas.

También hay seminarios y cursos para contactar con extraterrestres, o viajes astrales para acercarse a los «padres espirituales».

Cienciología tiene un aparato, el «Electropsicómetro» o «Emeter», que usan en el consejo religioso. Sirve para localizar áreas de dificultad espiritual. Es significativo que el símbolo de esta Iglesia sea una marca de servicio y propiedad del centro de Tecnología Religiosa.

Nadie piensa que le van a manipular. Sobre todo en la juventud uno se cree inmune a todo. Es la edad en la que se piensa que se es más listo que nadie y que se haga lo que se haga nada malo puede ocurrir. Semejante prepotencia anula el miedo al exceso de velocidad, a introducir sustancias alucinógenas en el cuerpo y a otras temeridades. El resultado son frecuentes accidentes y acabar «hecho polvo». Cuando se sale de la experiencia de participar en una secta se dice comúnmente: «nunca creí que eso me pudiera pasar a mí».

En el seno de la secta se enseña que el mundo, la realidad, es Maya, «ilusión». Lo real es la Verdad, el indemostrable mundo espiritual, el cual la secta define a su antojo. La vida es entendida como algo transitorio, se sujeta a otra más perfecta y eterna situada en otro planeta, en un Paraíso prometido para cuando la gente se convierta a la Verdad, en un futuro al que los preparados llegarán mediante una sucesión de reencarnaciones conscientes.

Los rosacruces enseñan a desarrollar las facultades mentales para transformar el Ser, mediante lo que denominan «Alquimia espiritual».

La voluntad personal queda anulada dentro de una secta

La conducta es dirigida por la organización, cuya ley es la nueva conciencia del adepto. Por lo tanto no percibe su

estado. Es desde fuera como se reconoce semejante situación. Por tal motivo dentro de una secta nadie reconoce que participa en algo que le anula como persona autónoma.

Antes de suicidarse en grupo los 39 adeptos de la organización «Puertas del Paraíso», dejaron diversos mensajes grabados en cintas de vídeo, con el objetivo de dar a entender su decisión. Asumen por voluntad propia la norma que marca la creencia, porque han sustituido la de cada cual con la del grupo. Ellos mismos explican el proceso. Cuentan que es gradual. En la medida que les transforman pueden tomar decisiones. Ellos dicen que tal cambio es un proceso de iniciación, lo mismo que otras sectas toman como poderes lo que son delirios. Uno de los maestros de la secta dijo antes de morir: «Cada uno de nosotros ha hecho esto por propia voluntad. A cada paso de iniciación en el culto, los líderes nos daban la opción de seguir adelante o salirnos». Sin embargo, a ninguno antes del proceso de lavado de cerebro se le advirtió de que el final sería el suicidio, ni que se deberían castrar. Se acepta cuando ha sido inducido un programa en la mente del adepto, aunque quien lo recibe lo entiende como «un curso avanzado para educación superior»¹⁶.

Para que funcione la voluntad de manera autónoma, deben darse cuatro condiciones: motivación, deliberación, tomar la decisión y realizar el acto voluntario. En una secta se enseña que la obediencia debe ser total. Lo mismo que en grupos fanáticos, dedicados a ejercer el terrorismo en la población, se establece lo que se encontró en el diario de una liberada de ETA: «el buen militante es el que no pregunta, obedece porque sí»¹⁷.

¹⁶ *Secretos de la secta*. Revista *Newsweek* en español, abril 1997, p. 12.

¹⁷ *Diario de Nieves del Arco*, miembro de ETA. *El Mundo*, 14-XII-1996.

Para el fanático no existe motivación, no piensa, no decide. La base por la cual actúa se llama, según en qué organización esté, deber, compromiso ineludible, misión, necesidad o acción revolucionaria. Se establece un criterio que impone la ideología que se defiende, sin haber una fase intermedia: «se hace lo que se tiene que hacer y punto».

Los que mandan sobre un fanático le hacen ver que es algo que sale de dentro de su corazón. Suelen decir lo que hay que hacer y luego apostillar «haz lo que quieras». No cumplir con lo encomendado implica ser mal visto por los que te rodean en el grupo y a los que adoras, sentirse mal, de manera que, sin más contemplaciones, «hay que hacerlo». Este es el esquema sobre el que se basa el comportamiento de las sectas y organizaciones que utilizan la violencia para conseguir sus objetivos.

Para las sectas, la vida de cada miembro es un átomo de la vida cósmica. Los que poseen las claves sobre las leyes que rigen el funcionamiento del mundo son los líderes. Cuando este criterio es aceptado, desde la secta, se dirige la existencia de los acólitos. Deja de ser creencia y se convierte en una vivencia psicológica. Se grupalizan los que pertenecen a la secta de manera que forman un yo colectivo que les hace actuar al unísono. Cuando se produjo el suicidio colectivo de los elegidos de la secta «Autoridad Suprema», en California, marzo de 1997, una persona que les conoció declara: «Eran gentes muy agradables, pero lo que resultaba extraño es que todos llevaban el pelo rapado y vestían de oscuro, parecía que todos iban cortados por el mismo patrón».

La liberación es definida en la secta de acuerdo a la conveniencia de los jefes. Puede ser el desprendimiento de los bienes materiales, de manera que se dejan a disposición de la secta. Tales riquezas son admitidas por la organización ya que el desprendimiento es una cuestión individual, pero el dinero sí es necesario para la Verdad, de cara a su defensa o difusión y para quienes la representan se considera bueno y necesario; cuanto más mejor.

Anular la personalidad

En casi todas las sectas se enseña a superar el ego como medio de conseguir el desarrollo espiritual. Explican que la mente debe luchar por eliminar ataduras, que van desde la manera de pensar a los lazos familiares. Se da a entender que hay que romper con el entorno para conocer los secretos y prepararse para ser un guía de la humanidad. Se interviene en la mente con la excusa de liberarla de sus complejos y traumas. La secta «Meditación Trascendental» ofrece «limpiar la mente de los prejuicios que imbuye la sociedad».

A medida que se aprende una doctrina, la secta va diseñando la nueva personalidad del sujeto que se va a convertir en adepto. Hasta que no esté «preparado» no participará en la estructura interna de la secta, de sus secretos, y le harán ver que hay más para cuando esté más avanzado.

Los científicos definen al hombre como un *The-rán*. Proponen ocho dinámicas para trasladar la conciencia a otra realidad. Manejan a la persona a través de la mente. Precisamente este es el significado de la palabra «dianética», nombre con que se conoce a la asociación civil de Cienciología. Su punto de partida es: «lo que acordamos que es real, es real»¹⁸. Para entrar en esta organización se empieza haciendo un test psicológico. El siguiente paso es una auditación, con el fin de descubrir cómo funciona la mente de quien sea objeto de semejante práctica. Después se realiza un entrenamiento específico para acceder a la «realidad» de esta iglesia.

¹⁸ *«Ética y Libertad», la voz de la iglesia de cienciología en España*, n.º 4. Volumen I. (En España no está reconocida como iglesia ni como religión. Funciona como asociación civil: Dianética.)

VOLUNTAD DEL SUJETO: Motivación →
Deliberación → Decisión → Realización

ACCIÓN DE LA SECTA: Deber o Misión
—————→ Realización

La programación se puede entender como un lavado de cerebro progresivo y realizado paulatinamente; lo que vulgarmente se conoce como «comer el coco».

Es curioso que una persona sea capaz de aprenderse de memoria miles de citas de un libro, o de retener los sermones que cuenta un líder, llegarlos a saber del principio al final y, sin embargo, no logre aprenderse el texto de una lección de la Universidad o sea incapaz de concentrarse para hacer una oposición. Ocurre que el interés se centra en la Verdad, lo demás carece de importancia. Además se ha preparado al cerebro del adepto para que rechace lo que no se pueda acoplar a la programación. Aquello que encaje lo fija en la conciencia. Se retienen los datos que sirven al programa mental. Los otros solamente con un mayor esfuerzo se pueden aprender si es de interés a la secta. El recuerdo queda abierto para otras cosas que sean útiles para desarrollar los medios de la organización.

Al principio se cree que se puede ir a los cursos y reuniones los ratos libres. Con esta disculpa se empieza a acudir. La exigencia que uno mismo se impone es asistir cada vez más. Todo lo que pueda, una vez se pasa por la fase de concienciación. La integración es total o no es. En los principios de Compromiso y Código de Conducta para los miembros de la «Santa Hermandad y Orden Mundial Fundación para la elevada sabiduría espiritual» se exige: «la vocación de tu alma es un compromiso al 100% o nada». A la secta no le interesa una persona que asista como invitada, a no ser que sea a la parte externa. Entonces le usará a modo de propaganda. Los que participan en la estructura interna llegan a dejar las responsabilidades de su realidad

vital para poder participar con más intensidad. Hay un momento en que no caben las medias tintas. Si la pareja o los padres hacen ver al adepto su falta de responsabilidad, se convierten en enemigos y cuando pueda se separará de ellos. Esperará a encontrar una mínima disculpa.

Las técnicas de desarrollo personal pueden ser muy beneficiosas para aprender cómo funciona nuestra mente, pero si son mediatizadas por una doctrina, negocio o ideología servirán para que sean otros los que las usen en su beneficio y utilicen a las personas para sus fines. La despersonalización consiste en sustituir la personalidad propia por una doctrina, o dinámica, del tipo que sea.

3. EL FANATISMO

El producto de las sectas destructivas es el FANATISMO. Puede darse dentro de una religión, partido político o grupúsculo que se cierre en sí mismo, utilizando una creencia o idea. José Moraleda, profesor de Ciencias Religiosas y Catequética, advierte que «el espíritu sectario, con sus rasgos de intolerancia o agresivo proselitismo, también se encuentra en grupos de fieles que pertenecen a una comunidad eclesial».¹⁹

El ateísmo puede responder a una reflexión personal o puede tener una actitud fanática. No es lo mismo pensar que Dios no existe que dedicarse a quemar iglesias, sinagogas o mezquitas. O pretender obligar, a toda costa, a construir un Estado ateo, no sólo aconfesional, por la fuerza y para imponerlo en el resto del mundo.

El peligro de las sectas es independiente de su credo. Lo grave es la intención de quererlo imponer a toda costa, caiga quien caiga. Se han observado, por ejemplo, ca-

¹⁹ JOSÉ MORALEDA. *Las sectas hoy. Nuevos movimientos religiosos*, Cuadernos «Fe y Secularidad», Ed. Sal Terrae 1992, p. 28.

racterísticas de secta destructiva en la UCE, Unión Comunista Española.

Un fanático admite que el fin justifica los medios. Se prepara para cumplir una misión. Esta une lo trascendente con la organización en la que limita. Su carácter es frío. Su acción metódica. Oculta su condición para actuar en secreto. Su moral no se fundamenta en el bien o el mal sino en lo que perjudica o beneficia a la causa que defiende. Mira al resto de la gente con desprecio, pero utiliza a cualquiera que le puede beneficiar. Llega a hacer favores a muchas personas con el fin de que estén en deuda con él y obligarlas a que le ayuden cuando sea preciso. Desde conceder una subvención a hacer un reportaje en un periódico. Los sectarios son muy hábiles en hacer saber a algún compañero que conocen algo que oculta, como medio de chantajearle.

Engaña con facilidad y sin escrúpulo. Se llegan a creer sus propias fabulaciones. Las personas que le rodean de su vida anterior a «estar obcecado» creen que es un cínico, pero se trata de que si un engaño sirve para la organización se asimila en el programa mental y se hace realidad en su delirio.

Tiene mucha soltura para representar personajes en la realidad social, según el momento y el lugar. Tal habilidad se debe a que han perdido su personalidad. La sustituye por el modelo de referencia que impone el grupo.

El fanatismo también surge como consecuencia de las frustraciones que no se saben asimilar y por resentimiento. Semejante estado psicológico encuentra cobijo en estructuras totalitarias, las cuales suelen justificar el uso de la violencia como medio de lucha. Surge espontáneamente y se aglutinan en torno a grupos ultras o terroristas.

Cuando una persona sustituye su conciencia, y deja de funcionar como sujeto único, original e inigualable, por una ideología, creencia o negocio, despoja al enemigo de su condición humana. Esto le da pie, entonces, para poder disponer de la vida de los demás. Matar es una ba-

za a tener en cuenta para lograr establecer su verdad. En las situaciones de guerra sucede lo mismo bajo la presión del miedo y la necesidad de supervivencia. De igual modo las sectas y grupos violentos mantienen una tensión continua ante lo exterior, que se vive como una amenaza. Se hace creer a los adeptos o seguidores que se vive en un estado permanente de guerra frente al mal, o contra el sistema. Se sienten constantemente acosados, espíados, perseguidos, calumniados. Cualquier hecho, sea el que sea, se interpreta como parte de una conspiración que pretende acabar con los que forman el colectivo. Si los contrarios hacen algo bueno se considera una estratagemma, una trampa que esconde un plan oculto. No se puede salir teóricamente de este tipo de criterios si no es dejando la tendencia obsesiva de pensar de esa manera.

El fanatismo es muy peligroso

Cualquier planteamiento teórico es discutible. Lo grave es el carácter absoluto con que se experimenta una idea y el que se tenga que imponer por las buenas (persuasión) o por las malas (violencia). Desde el fanatismo no se valoran otras formas de pensar que no sea la suya.

La imagen del fanático se ha modernizado. No es el hombre perverso, como se suele caricaturizar. La discreción es su norma.

La Verdad para el adepto debe influir en todos los órdenes de la vida, de la suya personal, para comer, dormir, trabajar, el ocio. Y para la vida colectiva, el arte, la economía y demás. **No ven la realidad. perciben su idea en la realidad. deforman esta y pierden su noción. Se inventan la suya. La creen y la crean al mismo tiempo.**

Una idea trascendente, en una secta o dentro de un grupo formado por fanáticos, no se estudia ni se entiende. Viene definida por la organización. Se utiliza para hacer salir al militante de la realidad y construir aquella que

les interese. Como hace referencia a una dimensión inde-mostrable es cuestión de fijarla psicológicamente en la mente del adepto.

Las ceremonias y ritos sirven para vivenciar una creencia. Es una forma de hacer visibles los contenidos de la fe. En una secta destructiva se usan para fabricar la realidad de un delirio. Se dramatizan las pautas de una doctrina, de manera que el adepto la represente. Su actuación traspasa la barrera del momento y el lugar de la puesta en escena. Pasa a la sociedad y a la vida cotidiana.

Los obsesos de una idea confunden lo que imaginan con la realidad. No entienden otros planteamientos que no sean los de su organización. **Hay un proceso, muy sutil, mediante el cual se convierte la imaginación en experiencia.** De tal manera que el adepto lo siente, lo ve palpablemente: «está tan claro que no cabe la más mínima duda».

Las sectas destructivas dan sentido tanto a ideas erróneas como a trastornos de conductas o de la percepción. Si alguien oye voces puede entender que es una alucinación. Pero preferirá entrar en una secta que le explique que lo que le ocurre se debe a que es un «evolucionado» porque oye mensajes de otros mundos o porque se comunica con espíritus. Cualquier tipo de delirio, sea auditivo, visual, táctil, emocional o de pensamiento se puede provocar tomando sustancias alucinógenas. Ocurre que en este caso es sin control y se detecta más fácilmente su patología clínica. Cuando se trasmite y se enseña un despropósito se dosifica e induce psicológicamente. Al mismo tiempo se le da un contexto doctrinario que lo traslada a un terreno fuera de la razón, entonces es más complicado detectar el disparate como tal. Cualquier anomalía de este tipo las sectas la describen como una manera de abrir las puertas del mundo astral o espiritual.

Cualquier suceso en relación a una deformación perceptiva, emocional o de la conciencia se interpreta en cla-

ve. De esta manera la doctrina que lo sustenta se ajusta a la realidad. La simbología o la explicación de los Ancianos o Maestros es una traducción que permite entender la realidad dentro del delirio mesiánico y éste dentro de la realidad social.

Un defecto físico en el líder se toma como un signo, una marca de ser el Elegido. Un incendio o cualquier noticia catastrofista se explica como una señal, un aviso de la proximidad del fin del mundo o del advenimiento de la Nueva Era. El paso de un cometa ha sido interpretado como signo de una esperada nave extraterrestre. Los que se lo creyeron desencarnaron para ir a ella mediante un suicidio colectivo. Desde fuera de una creencia puede ser absurdo pero quienes lo viven, lo ven lógico y viven intensamente lo que tienen dentro de su mente. No se trata de una conducta ritual sino de la respuesta a una programación mental. Su ejecución se realiza de manera automática.

Las ideas fanáticas carecen de argumentación. En los comportamientos y actos no hay una relación entre lo que hace y su causa. Se desarrollan cumpliendo el mandato de la autoridad. Una persona puede beber agua como respuesta a una causa: tener sed. Esa misma acción puede ser compulsiva: beber para limpiar las chakras. Lo hacen porque lo indica la norma. En este caso se ejecuta un programa mental.

Para despersonalizar al adepto se le enseña a sacrificar su personalidad, o matar el ego, es decir, a uno mismo. Se presenta como un logro. El individuo rompe con su pasado y futuro. También con su entorno mediante ideas como el «desapego» o «no contaminarse con el exterior mundano».

Dentro de una secta se considera que los acólitos nacen a una nueva y más profunda realidad. Se percibe al colectivo, que se cierra en sí mismo, como una gran familia. Por ejemplo, Manolo Pablos presenta unos cursos de lectura del aura dentro de unas enseñanzas de chamanis-

mo. Se despide con un saludo, Aho ´Mtakuihasin, que significa «somos una familia». A los líderes se les llama «Padres» o «Madres», porque se entiende que lo son a nivel espiritual, debido a que les han hecho nacer a la verdad. Es común que en el seno de la organización se cambie de nombre, como señal de una nueva forma de ser.

La crisis de identidad, muchas veces, es ocasionada por el desencanto de estar en el mundo. Las sectas aconsejan una separación gradual y paulatina de la familia biológica, cuando ésta no participe de la visión del mundo del sectario.

Durante la fase inicial se acepta al nuevo grupo como familia psicológica, al ser gente que entiende y ayuda al nuevo miembro. El siguiente paso es formar parte de una Familia Cósmica, Universal o Espiritual. A tal agrupación le corresponde salvarse o liderar el paso a la Era de Acuario. Hay un proceso de enajenamiento. No consiste en que un hijo se vaya de casa o que un matrimonio se separe, sino que al mismo tiempo **ha dejado de ser el mismo**. Se convierte en otra persona, orientada por la secta que dirige y manipula su conducta y forma de ser.

Deformación patológica de las ideas

El período de la juventud se caracteriza por cambios de la personalidad, de adaptación al entorno. Las sectas se meten en esta fase psicológica para apoderarse de la conciencia de aquellos a los que atrapa. Se presentan como colaboradoras e impulsoras de este hecho. Ofrecen ayuda desinteresadamente. Desvían un cambio natural hacia el interés de la organización. El adolescente lo vive como algo suyo, dentro de un proceso natural. No detecta que le manipulan. Son muchos los padres de afectados por este problema que entienden que sus hijos «se encuentran atados psicológicamente a la secta»; «secuestrados mentalmente».

Otra característica de un delirio, integrado en el fanatismo, es que deforma la realidad y la adapta a su misión. La Iglesia de los Últimos Santos, los mormones, asegura que la tierra prometida es Estados Unidos. Interpreta el pasado según la idea de que Jesús fue a predicar a los antiguos habitantes de América, según se registra en el libro de Mormón.

Lo que sucede en grupo también individualmente se siente durante la experiencia sectaria. La identificación con la secta es entonces absoluta. Se deforma el pasado. Los recuerdos se trastocan para que encajen con la programación. Muchos jóvenes justifican su estancia en la secta porque les ha salvado de situaciones terribles. Por ejemplo, ser envenenados por los padres o sufrir malos tratos del marido. Los hechos, reconocidos luego al abandonar la secta, resultan ser anecdóticos, pero la fanatización hace que cobren una dimensión dramática. En el primer caso, la realidad fue que el padre del sectario le dio champán en una boda y le ofreció una calada de un puro, cuando tenía catorce años de edad. En el otro, se trató de un empujón del marido a la mujer mientras ésta pegaba a los hijos porque no cenaban, cuando ella había llegado de predicar a las once de la noche. No mintieron. ¿Se lo creyeron? Se lo hicieron creer. Cualquier delirio necesita una base real para que funcione. El odio a la familia necesita fundamentarse en algún hecho concreto. El recuerdo se deforma para integrarlo en la dinámica psicológica de la secta.

Se exagera y tergiversa el presente. Cualquier crítica a la secta es considerada por sus cuadros como un plan para eliminarles. Se hace creer a los demás seguidores que se trata de una persecución. La Iglesia de Cienciología afirma que «quien nos critica tiene un pasado criminal»²⁰. Se cierran a cualquier diálogo y comunicación que no sea pa-

²⁰ *Los Mesías, los corderos y los accionistas celestiales*, programa de televisión. Documental sobre sectas TVE 2, 29-X-1996.

ra difundir su mensaje. Aquellas personas que cuentan lo que ocurre en una agrupación o asociación de carácter cerrado y totalitario, amparada en el secreto u ocultismo, no es rebatida con argumentos o datos que contradigan sus declaraciones, sino mediante el ataque y el insulto para desacreditar al indiscreto. Lo que tiene como función servir de «guerra psicológica» y que sus palabras no sean aceptadas por los miembros. Se dice de ellos que son nazis, o la nueva inquisición, o comunistas materialistas.

Se pierde la sensatez

La deformación del presente sucede mediante las enseñanzas de la Magia sexual o la desinhibición total, ante lo cual se promete un placer descomunal. De la misma manera que un ludópata que se engancha al juego, aunque no le toquen los premios que espera, tiene la seguridad de que va a ganar y no importa que pierda una y otra vez. El adepto se aferra a la esperanza de conseguir los efectos prometidos.

Fantasías sobre el futuro se proponen como realidad cuando se admiten los postulados de la secta. Se entiende que dentro de ésta se vive por adelantado lo que está por venir. La condición para que funcione en la sociedad es que se aplique en su totalidad y para ello hay que formar y modelar convenientemente a cada hombre del planeta: «Una sociedad sin criminales ni enfermos mentales»; «un mundo nuevo y mejor»; «un nuevo paraíso en el cual el maná será realidad».

Los mismos textos de la Biblia sirven para que unas sectas entiendan que Jesucristo fue un extraterrestre, otras que fue un mujeriego, o un revolucionario, o un alquimista. Se hacen al antojo e interés del líder y según convenga en cada momento.

Sectas milenaristas interpretan el libro del Apocalipsis para ajustar lo que cuenta a la fecha en la que creen

que será el fin del mundo. Si pasa sin que ocurra aseguran que han acertado debido a que ha empezado, bien observando como señal una guerra o un terremoto o bien explicando que se referían al fin de una etapa de la Humanidad. El delirio no necesita de la realidad, se explica a sí mismo.

El fanático nunca se equivoca. Si algo no sucede como explica, quien comete el error es el mundo y los demás. El centro de gravedad de su pensamiento y de su vida es la Verdad. Por serlo, ésta no puede fallar. Los que no tienen su mentalidad no le comprenden y se pone en la actitud de mártir. Para sus compañeros es un héroe que lucha por establecer el orden divino.

No hay que entender el delirio como una enfermedad concreta para entender el proceso de las sectas, sino su definición exacta: «una perturbación de la razón por una pasión violenta». La razón no queda anulada, el fanático la integra al mundo mental que se ha formado. En otras facetas de la vida, usa la sensatez sin ninguna tara. Deja a un lado lo razonable, en lo referido a su verdad que le obnubila, por la manera en que la secta su creencia aplica dentro del adepto y en el interior de la organización. El razonamiento se relega a un segundo plano cuando se trata de anteponer la doctrina sectaria.

Doble personalidad

No es lo mismo una persona que tiene conciencia de su fe que otra que ha sido programada para ejecutar una creencia en todos los órdenes de su vida. En el primer caso es alguien que se abre al conocimiento y tiene en cuenta otros criterios, aunque no los comparta. El fanático se cierra en su mundo, no admite otras opiniones ni para pensar sobre éstas.

Cuando alguien se convierte en seguidor incondicional de una secta destructiva vive en dos mundos: el que le

rodea y el de la organización. Ambos suelen ser incompatibles. Para estar en los dos hay que disgregar la personalidad, representar dos personajes: el ciudadano y el prosélito.

La dualidad del sujeto se justifica diciendo que en la vida hay un aspecto externo (exotérico) y otro interno (esotérico). Reconocer la disyuntiva del universo es una señal de evolución interior o del despertar de la conciencia.

Una idea trascendente, cuando se usa como técnica de programación, sirve para hacer salir al individuo en el que se aplica de su realidad. Lo indemostrable sirve de base para construir una creencia. En la secta la conciencia desaparece para ser sustituida por otra de tipo colectivo.

Como consecuencia de la dualidad psicológica se desarrolla una doble moral y una doble conducta, según se refiera al medio de uno o a la secta.

Los Testigos de Jehová prohíben la separación matrimonial a no ser por adulterio. Sin embargo, sin esta condición se han dado muchas rupturas de pareja cuando una parte no ha querido participar en la organización debido a la intransigencia. Para justificar esta contradicción a un mandato divino se usa la frase de la Biblia: «la verdad separará familias».

Cualquier secta induce desconfianza hacia la sociedad. Se critica, por ejemplo, que todo se hace por dinero. La secta se presenta como un colectivo generoso, puro y altruista. La puesta en escena es perfecta. Por dentro resulta ser una máquina financiera donde el trabajo para enriquecer a la organización acapara todo el tiempo de los adeptos. Son multinacionales con mano de obra gratuita o grupos que generan entre sus miembros una economía cerrada de autosuficiencia cuya producción venden fuera con la excusa de propagar la verdad. Los beneficios son para la secta, que acumula dinero para expandir el entramado de empresas, negocios y templos.

Cuando un sectario es desprogramado se da cuenta de que no hace nada de aquello por lo que empezó a asistir a las actividades que presenta la secta a la opinión pública. Resulta que un chico asiste a unos cursos para aprender a tocar el piano y sale aprendiendo a pilotar una nave extraterrestre. Una transformación así sólo se admite porque, sin darse cuenta, le han cambiado la personalidad. La suya ha sido adormecida. No queda anulada, porque de otra manera no podría recuperarse. Para mantener anestesiada la voluntad y la conciencia se tiene que sostener un ritmo continuado y no se debe estar mucho tiempo fuera de la influencia de la secta.

La manipulación pasa desapercibida

Al principio se aceptan pequeñas condiciones a las que no se concede importancia porque se desconoce que es el comienzo de una conducta dirigida desde la secta. Quien cede no sabe que tales «orientaciones» o consejos van a terminar ejerciendo, mediante la creencia, un dominio absoluto sobre su conciencia.

En el proceso de aprendizaje la relación deja de ser la de un profesor y un alumno y pasa a la de maestro y discípulo. Luego será la de guía y adepto. No se ofrece sólo conocimiento sino instrucciones de cómo portarse en todos los ámbitos de la vida. Se acaba venerando al instructor y rindiendo culto a la teoría que se aprende.

Se adora al líder por ser el compendio de todo lo que enseña sobre la Verdad y permitir su difusión a los iniciados. El resultado es que en alguna secta, para integrarse en la estructura interna, hay que uniformarse y desfilar, bajo la excusa de ser «una-forma», una unidad de voluntades orientada por el líder.

Una contradicción en una mentalidad disgregada representa una cuestión táctica. Por ejemplo, para atraer a personas alternativas y construir un movimiento pacifista

dirigido por los que organizan el Partido Humanista, emiten sus mensajes públicos sobre la no-violencia. Se ha comparado a su líder, Silo-el Mesías de los Andes, con Gandhi y Luther King, mediante carteles en los que aparece la foto de los tres personajes. Sin embargo, para dar sensación de fuerza y poder dentro de la organización se indica, en un documento de uso interno de Los Verdes Ecologistas (que nada tienen que ver con Los Verdes): «Si alguien agrade a alguno de los nuestros tendremos que dar una respuesta desproporcionada, de tal modo que al otro le quede claro que no se puede ejercer la violencia»²¹.

El Partido Humanista exige Disciplina para «hacer el Plan». Sus diseñadores han puesto en marcha distintos organismos para transformar la sociedad. En conjunto forman el Movimiento. Han tenido la idea de crear una asociación, «Sociedad de Libre Pensamiento», para coordinarse con otras sectas destructivas. Muchas pretenden formar una red entre ellas para relacionarse y llegar a acuerdos y pactos de Poder, para no entrometerse en el terreno unas de otras, pero para conseguir intercambiarse información.

Los cambios de personalidad son necesarios para comprender la doctrina de una secta. De otra manera no se permite acceder a su secreto. Los grupos gnósticos, seguidores de Samael Aun Weor, entrenan a sus seguidores para «destruir los egos». La misión es «realizarse» para convertir a sus adeptos en «superhombres»²².

²¹ Documentación interna de Los Verdes Ecologistas-Partido Humanista. Entregada por un exadepto a Largantz.

²² RAMIRO PINTO y ALBERTO MORALA. *Las sectas: trampa y engaño*, Ed. Colectivo de Afectados. León 1994.

TÉCNICAS DE MANIPULACIÓN

1. ACERCAMIENTO A LA ORGANIZACIÓN

Nadie se mete en una secta. La víctima es captada mediante un proceso indirecto. Está enormemente indefensa pues no sabe que le quieren captar. Los que representan a la secta sí, de manera que hacen que no se note. Abusan de la buena fe de quien les escucha.

El encargado de la captación se presenta como alguien que ofrece ayuda y posteriormente la oportunidad de conocer algo que muy poca gente conoce, es «por su bien», «algo muy importante que te ofrezco porque eres una persona muy interesante» o «para el desarrollo de la mente».

Nadie participa en un grupo en el que le van a manipular hasta el punto de apoderarse de su voluntad. Las sectas tienen asociaciones y personas que hacen de gancho para atraer a la gente y seleccionar cuál interesa y es más proclive por su manera de ser o por las circunstancias que le rodeen.

Ninguna Asociación se presenta diciendo: «Somos una secta destructiva, te vamos a lavar el cerebro, ¿quieres venir con nosotros?». Muy al contrario, ofertan una serie de actividades interesantes y atractivas. A tales reclamos acuden personas con problemas puntuales y sin ellos. No asiste gente rara sino normal. Aquellos que tengan problemas normales, como nerviosismo por cuestio-

nes de estudio o laborales, o desestabilidad emocional ante una ruptura con la pareja, son más vulnerables, pues se les ofrece un apoyo y una oportunidad para huir de una situación incómoda, que no por ello deja de estar insertada en lo cotidiano. Son problemas de la vida, como puede ser también el aburrimiento.

Asistir a actos culturales, políticos, religiosos o terapéuticos es algo legítimo y un derecho de cualquier ciudadano. Lo que no justifica que se aprovechen de ellos. Si una persona va a un casino a jugar se puede discutir el problema de los juegos de azar y cada cual tendrá su opinión, lo que no es admisible es que la ruleta, por ejemplo, esté trucada.

Quien cae en una secta desconoce que las actividades iniciales son una pantalla. No sabe que le engañan mediante trucos y trampas de tipo emocional, dialécticas y de conducta.

Las fases para aplicar las técnicas de manipulación son:

1. **Captación:** predicar la verdad.
2. **Preparación:** instruir o estudiar.
3. **Adiestramiento:** vivir lo aprendido.
4. **Programación/adoctrinamiento:** entregarse al Ideal o a la Verdad.

Son fases escalonadas y que dependen una de otra. No se puede pasar a la siguiente sin estar asentada la anterior. Durante la preparación hay que captar gente. Primero del entorno de uno para cubrir lo más cercano. Luego en la calle para hacer méritos. En el período de adiestramiento se prepara a los que han sido llevados a la organización. Los que están adoctrinados adiestran a los que aprenden a vivir con las normas de la secta. Se construye una producción espiritual en cadena.

Durante las dos primeras fases no se participa en la secta, sino que se sitúa a quien se acerca a su alrededor. Por esta razón quien empieza no admite que le digan que puede ser que colabore con una secta. Las últimas suceden dentro del núcleo de lo que es el grupo coercitivo, donde queda anulada la conciencia personal.

Es necesario conocer las técnicas que se usan para manipular la mente, con el fin de evitar que las sectas las apliquen sobre uno mismo.

Mediante carteles y publicidad en revistas, se anuncian conferencias, cursos o seminarios gratuitos. No quiere decir que todo este tipo de manifestaciones públicas sean tapaderas de una secta. Solamente que en algunos casos es así y que hay que estar prevenido. La conclusión no es desconfiar de todo, sino prestar atención a las maniobras que se puedan hacer y reaccionar con criterios propios, sin dejarse llevar, por cómodo que pueda parecer en un momento determinado.

Ejemplos concretos

En mi caso particular asistí a una conferencia gratuita. Eran una serie de ellas que trataban temas de interés. A la primera fui con unos amigos. Otra vez asistí solo, recuerdo que por ocupar el tiempo porque llegué tarde al cine. Me ofrecieron una revista. No pensaba volver, por nada especial, pues tenía otras cosas que hacer, lo que me impedía tener tiempo para asistir con una periodicidad. Sin embargo, un compañero, que resultó estar dentro de la secta, sin yo saberlo entonces, lo supe más adelante, me invitó otra vez. Hablamos sobre los temas que trataban las charlas. En la Asociación Cultural todo el mundo fue muy simpático conmigo y amable. Me hicieron preguntas y escucharon las que yo hice.

Comencé a asistir con cierta regularidad durante las vacaciones. Me ofrecieron hacer un curso, gratuito, para

probar si me gustaba o no lo que allí se estudiaba, su nombre es por este motivo de «Probacionismo». En las conferencias se exalta la curiosidad y animan a conocerse a uno mismo. Incitaban a los asistentes a participar en grandiosos proyectos culturales y de mejora del mundo, empezando por uno mismo.

Al finalizar este curso, debido a mis cualidades y lo bien que lo hice (creí que me lo decían a mí especialmente, pero es algo que dicen a todo aquel que quieren que entre) me ofrecieron realizar unos cursos de Filosofía a la manera clásica. Estos cursos ya había que pagarlos, bien en dinero o mediante trabajos que se deben hacer para la organización: de limpieza, en la imprenta o realizando réplicas arqueológicas que luego se venden. Se exigía un pequeño requisito: asistir a los cursos en traje. Como es algo que también hacen algunas empresas, se justifica sin dar más importancia al asunto.

En todo este tiempo se ha dejado de salir con los amigos de siempre porque te relacionas con otros compañeros. Se crean lazos afectivos y de simpatía. Emocionalmente te vas uniendo al grupo sin detectar que te integras en actividades y pautas de conducta que no son características de tu personalidad.

Llega un momento en que te invitan a vivir lo que aprendes a nivel teórico. Previamente has sido atraído a todas las actividades del grupo en el que funcionas dentro de la organización. La propuesta es formar parte de las Fuerzas Vivas que tienen tres ramas: Brigadas Femeninas, de Trabajo y de Seguridad. El lema de ésta es «Saber orar. Saber morir».

Se justifica tener un sistema de vigilancia privada y hacer ejercicios de artes marciales diciendo que la asociación es espía y perseguida por los que defienden el materialismo y por la Iglesia Católica. Sin que den ninguna constancia de ello porque todo funciona en secreto. El razonamiento para justificar tal despliegue de medios es que lo

mismo que el cuerpo humano tiene células de defensa que en caso de una enfermedad actúan; la organización, un cuerpo cuya alma es el Ideal, necesita unos miembros para defender al conjunto en caso de un ataque del exterior.

Se ha pasado de una asociación cultural a una escuela de Filosofía y de ésta a una sociedad iniciática con características de secta destructiva. Al estar dentro del proceso y convivir con la gente que forma el colectivo no se perciben estos cambios porque se ven normales y al ocurrir paulatinamente no se notan. Es como cuando un hijo crece, los padres no lo perciben sino porque la ropa no vale. Sin embargo, un tío que le vea una vez al año sí nota el cambio.

Asociación cultural → Escuela → Secta Destructiva.

Lo que se ha aprendido es una mezcla de muchas teorías. Indican que se debe vivir de manera secreta para evitar que sea mal interpretado por aquellos que no están preparados para asimilar lo que enseñan.

Los miembros internos han de saludarse con el brazo en alto. Al principio se toma como un juego que recapitula formas y usos de antiguas civilizaciones. Se asocia al saludo celta y romano, al tiempo que tiene un significado esotérico como es el paso de energías de unos a otros. Se acepta, hasta que se ve, por las explicaciones en cursillos especiales, la importancia de tal símbolo. Se explica que es un saludo sagrado. Como tal, ante los mandos superiores se usa en ciertas ceremonias, arrodillándose delante de el guía al tiempo que se grita «¡Ave!». Toda connotación nazi se omite al comienzo. A lo más se explica que Hitler aplicó mal los conocimientos ocultos.

Se prepara al nuevo adepto en un curso especial que culmina en la realización de un ritual de ingreso. En el mismo se hace un juramento de sometimiento a los mandos superiores. Para intensificar la emoción, antes del mismo se ha de permanecer varias horas de rodillas frente a un estandarte.

Dentro de las Fuerzas Vivas hay que ir uniformado para las actividades internas. Esto no lo debe saber la gente de fuera de la organización ni el no integrado en el núcleo sectario.

El uniforme de la brigada de seguridad es camisa, pantalón y corbata de color negro, con un brazalete rojo que tiene grabadas dos «eses» en forma de rayo. El de la brigada de trabajo es camisa caqui, corbata y pantalón marrón. Un brazalete naranja con una cruz solar, de rueda dentada y cuatro brazos en forma de radio. Según explica la asignatura de simbología, al hacerse realidad y actuar en la sociedad, se convertirá en una esvástica o cruz gamada. Semejante símbolo es considerado por la teosofa que fundamenta los conocimientos de la secta como «el símbolo más filosóficamente científico de todos»²³, se considera que es el «Martillo de la Creación», que actúa en dos líneas, el espíritu y la materia. Con toda esta parafernalia se desfila en lujosos edificios que se sitúan en el centro de muchas ciudades, con miembros que son abogados, maestros, médicos, policías, hombres de negocios, amas de casa, estudiantes y demás.

Dentro de este contexto se nos enseñaban ideas del líder mundial, como «trabajar con tesón fanático». «El hombre nuevo pertenece a la nueva raza espiritual, en la que el Superhombre, en su mejor acepción será manifestado.»²⁴ En los cursos se explica la evolución de la Humanidad sobre la base de las Razas, que se consideran «estados de evolución». En el tomo IV de la doctrina secreta, una de las obras fundamentales de la secta, se mantiene que «los judíos son una raza artificial de los arios»²⁵. En

²³ HELEVNA PETROVNA BLAVASKY. *La doctrina secreta*, Ed. Kier. Argentina 1980, tomo III, p. 106.

²⁴ JORGEN ÁNGEL LIVRAGA. *Cartas a Delia y Fernando*, Ed. NA, p. 17.

²⁵ LUIS CÁRCAMO. *La doctrina secreta*, H.P.B. Ed., tomo IV, p. 39. Madrid 1978.

la misma obra de la autora Helevna Petrovna Blavasky, se lee que hay una raza inferior y otra intelectualmente superior, al mismo tiempo que hay sub-razas. Todo bajo el lema Satyât Nâsti Paro Dharmah, que quiere decir «no hay religión superior a la verdad».

En los manuales internos para dirigentes de Nueva Acrópolis se lee: «La entrega al ideal debe ser total y borrar de la vida todo aquello que lo entorpezca». ¿Es éste el resultado de estudiar el enigma de las pirámides o la energía del cuerpo humano? Esta pregunta no se plantea porque se ha producido un bloqueo crítico. El ritmo de trabajo, dentro y fuera, se hace excesivo. No permite pensar tranquilamente. Los jefes se las arreglan para que siempre se tenga que hacer algo y se piense en cada momento en la doctrina que enseñan.

Aunque físicamente no siempre, psicológicamente el adepto se aísla de su entorno habitual. Queda entregado en cuerpo y alma a la secta, considerada la auténtica familia. Se ha situado a los miembros en una dimensión espiritual. Se rompe con la realidad, interna y externa, quedando en un estado de dependencia psicológica del grupo. Es al dejar la organización cuando uno puede darse cuenta de las técnicas que han utilizado para convertirle en un fanático.

Ahora que se ha puesto de moda la ecología, los jefes de N.A. han creado un grupo llamado GEA, que representa el nombre de la diosa tierra en el mundo griego y responde a las siglas de «Grupo de Ecología Activa».

Cuidado con ofertas atractivas

Hay otras trampas para traer a las personas al entorno de una secta y meterlas dentro mediante la aplicación de unos métodos que se preparan meticulosamente sin que lo sepa el afectado. El gancho es atractivo, como cualquier cebo, y es gratuito. Aunque luego se pague con

creces. Pasa lo del dicho popular, «nadie da duros por pe-setas».

Hay carteles en los que se anuncian clases de inglés gratuitas. Las imparten nativos. Dicha táctica la utilizan los mormones, Iglesia de los Santos de los Últimos Días. En las clases se habla de otras cosas, se dan determinados textos, van interesando a los alumnos en sus planteamientos y advierten que no les importa el dinero porque creen en algo más. Incluso ofrecen ir a estudiar inglés en convivencia con familias de EEUU que resultan ser de la religión mormón. Se presenta esta ayuda como algo generoso y altruista. Como está prohibido por la ley hacer proselitismo de menores, en la actualidad se especifica que tales cursos son, únicamente, para mayores de 18 años, pero nada indica sobre quiénes los organizan.

La iglesia Adventista del Séptimo Día imparte curso para dejar de fumar y sobre dietética y cocina. Un alto cargo de esta organización, en una revista de uso interno, escribe sobre el interés real de tales cursos que organiza una asociación a su servicio: «Liga de Temperancia». Indica: «La Conferencia General nos anima cada vez más a hacer de la salud un método de penetración en la sociedad». También en otro apartado de reflexiones sobre las actividades adventistas se indica la necesidad de promover una revista para influir entre las personas de la alta sociedad. Respecto a los cursos de cinco días para dejar de fumar, un dirigente, Juan Lozano, especifica: «Debe ser preparado en la iglesia un grupo para la visita-ción de los exfumadores: enseñándoles la técnica del contacto personal, mostrándoles los efectos nocivos del tabaco, los problemas del hogar y la familia; los estudios bíblicos, etc. Sin este equipo no hay continuidad, y sin continuidad ¡lástima del esfuerzo hecho!»²⁶.

²⁶ Revista Adventista, p. 16. Agosto 1978.

Multitud de revistas ponen en contacto a diversos entramados sectarios. Se anuncian cursos de todo tipo también por correo. En estos casos, desde la sede central se organizan grupos entre personas afines que viven en la misma ciudad, a modo de «Unidades de Servicio».

Otra forma de atracción es mediante ofertas de trabajo o para ganar dinero. Tal expectativa exige preparación y en ésta enseñan los contenidos y prácticas que mentalicen sobre la doctrina, ideología o negocio de la secta.

Cuando una persona tiene problemas de nerviosismo o se siente triste y angustiada ante la muerte de un familiar o simplemente empieza a cuestionarse las ideas que ha tenido toda la vida, necesita ayuda, necesita comunicarse con alguien que la pueda entender. Acude a un psicólogo o a algún grupo que ofrece apoyo comunicativo. En ocasiones, dirigiendo estas actividades se encuentran profesionales que se aprovechan de tales crisis y orientan la recuperación dando un sentido a sus problemas y a su vida dentro de un colectivo que luego resulta ser una secta destructiva.

Es frecuente encontrar entre los sistemas de captación terapias milagrosas, bien sean físicas o psicológicas. Se ofrecen soluciones mágicas para la salud, el éxito, el desarrollo de la mente, el amor o hacerse rico. Aunque al cabo de un tiempo nada de esto se cumpla, no importa, porque mediante el adoctrinamiento se eliminará el juicio crítico²⁷.

La Escuela de Autorrealización Rayo Dorado, de Sri Shambu, ofrece la curación espiritual. Luego enseña a meditar para convertir al hombre en Dios y alcanzar la emancipación final. La Fundación amigos de Ernesto

²⁷ Una mujer, denuncia su familia, abandonó a su marido por consejo del gurú, Periódico *El progreso*, Lugo 26-IV-1997. Desenmascara a una «secta curativa». Fundación Amigos Cristianos de Ernesto.

combina el curanderismo con el desarrollo espiritual. Se hace pasar por una organización cristiana católica, apostólica y romana, lo que no se corresponde con la realidad²⁸. Es sólo una forma de captar clientela en un primer momento.

La Iglesia Universal del Reino de Dios asegura hacer curaciones milagrosas con una simple imposición de manos y tener fe. Sana a los enfermos con la Energía Cósmica, Ahum. La Organización Vida Universal-Nuevo Retorno dice tener el secreto de la sanación profética.

El curandero gallego Claudio Pena explica a sus seguidores que «se desdobra para recibir enseñanzas y poderes», que, afirma, son curativos. Cuenta que estuvo en presencia de las veinticuatro energías de la Nación Cósmica. De la «sanación» pasa a anunciar el fin del ciclo, que es inminente. Para afrontarlo, prepara a sus seguidores según un plan de evacuación: «Los de arriba llegarán para teleportar, antes del fin, a los que sean llamados por su nombre para unirles a las colonias espirituales»²⁹.

En muchas revistas sobre divulgación de temas ocultistas: enigmas, misterios y temas más allá de la ciencia, se anuncian viajes, cursos, reuniones y servicios de adivinación para la magia del amor y curaciones. Interesarse por uno de éstos anuncios, en ocasiones, ha sido el primer paso para entrar en una secta destructiva.

También se invita a quien se desea captar a una reunión de amigos para hablar informalmente de temas de la vida cotidiana, a la espera del momento adecuado para entrar en materia. Se juntan en una cafetería. Dos o tres personas de la secta invitan a otras tantas sin descubrir sus intenciones. A quien ven más adaptable a sus planteamientos le hacen más caso, se interesan por sus problemas. Ofrecen ayuda para cuidar a los niños, si es un ama

²⁸ *El Mundo de Castilla y León*, 6-IV-1997, p. 11.

²⁹ *Semanario Bierzo* 7, p. 10. León 31-IV-1997.

de casa, o para estudiar si es un joven. Se mantiene una relación afectiva y de dependencia por la cooperación que prestan. Se llegan a hacer imprescindibles. Dan la imagen de ser adorables. Cuando la futura víctima se interesa por lo que piensan o creen ante algún comentario «inocente», se inicia la **Explicación**. Luego viene la **Preparación**. Para entender dicha explicación la invitarán, luego **Asistir** a algún acto para terminar con el **Ingreso** en la secta. Muchas amas de casa que pasan casi todo el día solas porque el marido trabaja y los hijos estudian fuera, han caído mediante este método cuando «la casa se les viene encima».

CAPTACIÓN = HABLAR → EXPLICAR → PREPARAR → ASISTIR (enseñar-programar) → INGRESO.

El colectivo de maestros también es proclive a entrar en las sectas. Unos ante la desesperanza en el sistema educativo. Consideran que falta algo, unos valores más fuertes en cuestión de moral. En la búsqueda de ese «algo más» son atraídos por sectas. A estos profesionales se les recibe con agrado y son piezas muy valiosas por la capacidad de influencia mediante su trabajo y porque ofrecen la imagen de que en la organización participa gente culta.

El Partido Humanista organiza tertulias entre jóvenes. Exponen los problemas del barrio, pero sin decir en qué colectivo militan. También funcionan en el ámbito estudiantil. Dan la sensación de que son algo espontáneo, sin embargo, se trata de un proceso dirigido para captar chicos y chicas. Proponen hacer una revista como vehículo de expresión. La tertulia se va organizando y se definen los integrantes de grupo. Estos luego pasan a la parte interna de la organización, que plantea el ideal de la comunicación directa. En los centros de La Comunidad se enseña a romper resistencia para dejar la timidez, abandonar los tabúes culturales o sexuales. Conseguir liberarse de los complejos psicológicos y de las imposiciones del

sistemas equivale a entregarse a la militancia activa y obsesiva³⁰.

Para los Humanistas nada vale que no sea lo que ellos piensan. Critican todo lo que sucede, nada tiene sentido, a no ser el ser humano, definido a su conveniencia. El pasota, el consumista o cualquier estereotipo, es culpable de todo lo malo que sucede en el mundo. La imagen perfecta es la de quien entrega su tiempo y su vida al partido. Se convierten en fanáticos de sus ideas.

Maneras de captación más sutiles

Es normal que cuando un chico o una chica se trasladan de ciudad, para hacer estudios universitarios, busquen un piso compartido. Ha sucedido que un chaval lee un anuncio en los tablones de su Facultad. Cuando va a alquilar una habitación se encuentra con la sorpresa de que se la ofrecen gratuitamente, con la excusa de que uno que iba a ocupar el sitio pagó todo el año pero se tuvo que mar-

³⁰ El Partido Humanista, Futuro Verde-«los Ecologistas», el Movimiento, revistas de barrio que hacen y demás estrategias de grupos juveniles son inspirados por LA COMUNIDAD. En 1979 se recogen y publican para uso interno y exclusivo de los jefes el documento de «Normas de Organización y Funcionamiento». En posesión del Colectivo de Afectados, León. Expone que su objetivo es «convertir un sentido falseado por una orientación verdadera de la vida», p. 8. Los niveles son «Miembros, Escuela, Orden y Aceptado», p. 15. Para ser Aceptado debe el miembro participar en los retiros de la Orden, realizar los ejercicios del ceremonial y contribuir a la colecta anual, p. 19.

Las normas de Organización se publican en 1980. Se advierte que el significado simbólico de cada ceremonia «se ha visto práctico transmitirlo oralmente, no a través de la palabra escrita», p. 75. O sea, en secreto. Algunas ceremonias son:

- Protección: «Tienen por objeto dar participación a los NIÑOS en nuestra comunidad», p. 87.
- Matrimonio: «Nosotros no casamos. Ellos se casan delante de nuestra comunidad», p. 93.
- Ingreso en la Orden, p. 115.
- Aceptado, p. 122.

char. El agraciado no cuenta nada a su familia para quedarse con el dinero correspondiente. No sabe que los que allí viven son de una secta. Si vieran que la persona no entra en sus planes de captación, con otra disculpa le echarán. Si es factible atraparle le presentan otros amigos y entablan amistad con él. Dialogan sobre temas profundos, sobre planes de futuro para estudiar los deseos y esperanzas del objetivo, que algunas sectas llaman «la diana», dar en ésta es llegar a su corazón. Van juntos al cine. Como quien no quiere la cosa dejan una revista de la secta a su alcance. Hablan bien de ella, pero sin dar mucha importancia al asunto. Comentan los temas que trata. En un momento propicio acuden a una charla. Allí conocen a los anfitriones. Se presenta como un club al que pueden ir alguna vez a pasarlo bien y de paso aprender cosas interesantes y hacer amigos sanos. Después de las charlas vienen los cursos. Quien va a ser captado acaba entendiendo que el Destino le ha unido a aquel grupo tan majo. Entiende que nada es casual y que han ocurrido esas coincidencias porque estaba llamado para ello. Deja de ir a ver a la familia con la excusa de que tiene mucho que estudiar. Cambia su manera de ser. Miente a los suyos para ocultar su actividad, pero a la secta no puede engañarla.

Han salido a la luz pública casos sobre compañeros de instituto que se dedicaron a captar a otros³¹. Estudiaban textos sobre la doctrina de la secta durante los recreos. A las jóvenes que iban a captar las invitaban a casa para que conocieran a toda la familia perteneciente a la organización. Había una convivencia y se profundizaba en el estudio de las nuevas enseñanzas a espaldas de los padres. Esto se mantiene en secreto dado que aquellos que no están preparados no lo entienden. Los primeros estudios consisten en «aprender» a creer. Los progenitores no sospechan nada. Observan que no ven la tele, ni salen en pandilla, ni van al cine. Interpretan sus actitudes como rarezas de la

³¹ Periódico «La Crónica 16» de León, 9-IV-1995, p. 12.

adolescencia. Se encontraron con la sorpresa cuando al cumplir los dieciocho años se lo comunicaron y si no les hubieran dejado seguir se habrían ido a otra ciudad, con gente de la organización. Como son mayores de edad pueden hacerlo sin problemas legales. Incluso pensaron en el suicidio antes que dejar de creer y caer en las garras de Satanás. Gracias a ser desprogramadas por especialista de AIS-Projuventud, hoy llevan una vida normal. Entienden aquella etapa como «algo inexplicable», fruto de un concienzudo lavado de cerebro.

En un pueblo de Galicia, Corme, un profesor, dio clases especiales a un grupo de «elegidos», en secreto. Enseñó doctrinas teosóficas fuera del programa educativo que consideraba falso. Al cabo de un par de años algunos padres detectaron que algo raro ocurría sin saber qué exactamente. Al hablar sobre ciertas conductas de los muchachos alguien comentó que vieron entrar al director del Centro en un sitio de Vigo del que se había oído que era una secta destructiva. Una noche entraron en el colegio y se encontraron cuadernos con extraños símbolos, palabras y gráficos que desconocían. Resultó que respondía a la ideología de Nueva Acrópolis. Nunca les habló de ésta a los chicos, sino de sus ideas, a modo de narraciones fantásticas con las que atrajo la atención de sus seguidores. Quedaron fascinados con las enseñanzas que tomaron como reales, sólo que referidas a una realidad superior³².

Una cosa es admitir la posibilidad de que haya vida en otros planetas, incluso creer en ello, y otra, muy diferente es convertir tal idea en una verdad absoluta. Entonces se anula la capacidad crítica. No se ven los posibles errores de algunos planteamientos, lo que permitiría estudiar el fenómeno ufológico con cierto rigor. Cualquier idea, cuando se admite de manera fanática y se forma a su

³² Periódico *El País*, 24-II-1994, p. 8.

alrededor una organización, degenera en una secta. Si falta tal organización pero se dan actitudes similares, en colectivos que no tienen características de secta destructiva, se producen *comportamientos sectarios*.

Misión RAMA es un grupo dedicado al estudio de los Ovnis. Ofrecieron conferencias en Institutos Públicos para informar de sus planteamientos. Tener acceso a un local de un lugar dedicado a la enseñanza les legitimó. Pero lo que hicieron fue captar a jóvenes que abandonaron sus estudios y cuya vida cambió radicalmente. Muchos, al desconectar del grupo, han rehecho su vida, pero otros hacen penitencia y guardan silencio a la espera de que se confirme la historia que creen: que los extraterrestres vendrán a buscarles, tal como les han anunciado en sus contactos telepáticos. Sólo falla la realidad, inexorable realidad!: si no ocurre es porque la población en general no tiene la preparación suficiente para asumir un encuentro en la tercera fase de la evolución espiritual.

En los años setenta, Misión Rama Comando Asthar aseguró que el fin del mundo estaba próximo. Únicamente se salvarían los integrantes de la organización. Hicieron una campaña de captación de prosélitos mediante tertulias en los bares. La conversación giraba entorno a artículos y noticias sobre testigos de naves extraterrestres y seres de otros planetas. Entre los curiosos e interesados fueron convenciendo a algunos para que se preparasen y entrenaran, para conseguir contactar con las colonias de otros mundos. Se ofrecen curaciones con medicinas avanzadas que han aprendido gracias a esa comunicación. Como nada se puede constatar ni registrar se explica que es un secreto y que los «avanzados» lo hacen por telepatía y viajes astrales.

Un caso condenado judicialmente

En Madrid se formó un grupo de chicos que hacían excursiones al campo. Unos monitores educaron su afición

a la Naturaleza. Los padres estuvieron encantados de que participaran en actividades tan sanas y de que estuviesen orientados por monitores de aspecto encantador. En muchos centros educativos, asociaciones y colectivos se organizan cosas similares sin que haya nada detrás. Pero este grupo, Edelweis, utilizó el ocio de unos chavales para adiestrar a un grupo de chicos al servicio del Príncipe de las galaxias, Delhaire. En secreto y sin que nada supieran sus familiares. Se trató de una organización originada por el contagio del delirio de su líder³³.

La motivación no pudo ser mejor: artes marciales, excursiones al campo, espíritu de aventura. En alguna acampada alguien plantea, inocentemente: «¿Qué hay más allá de las estrellas?». Se divaga sobre el tema y luego se explican teorías que se hacen creíbles mediante el truco de mezclar una idea con datos desordenados y verificados sólo porque salen en revistas, con fotos y amparándose en el secreto para lo que no se puede demostrar.

Inicialmente se vive en un estado de euforia colectiva, por ser parte de los Elegidos y porque saben cosas que muy poca gente conoce. Si a esto se añade que se ven películas sobre guerras entre planetas y héroes que salvan a la humanidad de una invasión de extraterrestres, se mezcla la teoría, que comienzan a aprender, con las fantasías que cada uno forma en su mente. Además se explica que las películas que ven transmiten de manera camuflada una verdad que no se manifiesta claramente porque la humanidad no está preparada para asumirla. Hacen entender que los miembros de la secta son los protagonistas en la realidad, la imaginación y la fantasía se entretajan. Se forma un delirio colectivo que viven y creen. No ocurre de repente sino de una manera progresiva.

Metódicamente se explica una técnica que cambia la percepción de los sentidos, la manera de pensar, el com-

³³ Periódico ABC, 29-XI-1984, p. 40.

portamiento. Manipulan a los adeptos unos monitores que a su vez han sido víctimas del líder.

En un momento de entusiasmo se advierte que va a llegar el momento de cumplir la misión. Que se van a trasladar al planeta Alfa Centauro. Allí sólo hay varones. Lo cual hace que se les prepare para ser homosexuales, con prácticas en el grupo y siendo el líder quien examine a los Elegidos para la gran misión. El jefe de la secta introduce su delirio dentro de una historia que convierte en realidad en la medida que se la hace creer a otros. El secreto aísla al grupo del entorno porque tales ideas no funcionan fuera de la programación o lavado de cerebro. Si se contrasta con la realidad es algo absurdo, se desmorona.

Ningún miembro entró para hacer prácticas homosexuales, ni para aprender a serlo, por lo que no entran en la secta, sino que son atraídos en la actividad de excursionismo. Paulatinamente los monitores se adueñan de su voluntad y personalidad.

2. SITUACIÓN FAMILIAR

A muchas personas estas historias les suenan a «películas americanas» o a Ciencia Ficción. Al oír hablar de ello se tiene la sensación de que «a mí esto no me va a pasar». Es lo que comentan muchos padres que han sufrido el problema de las sectas.

Hasta que uno lo vive en carne propia es difícil de comprender en su auténtica dimensión. Se detecta, al principio, algo raro que la familia del adepto no sabe abordar ni interpretar. Hasta que ata cabos y se observa que la pertenencia a una organización coincide con el inicio de su transformación psicológica. Se pone de manifiesto que es la nueva relación con la gente que forma el grupo lo que desencadenó el cambio brusco de la manera de ser del afectado. Suele descubrirse cuando se mira la

correspondencia o los cajones y notas de aquel a quien se observa.

Quienes no han vivido el problema lo reducen a una cuestión familiar, fruto de alguna desaveniencia. Se pretende que ha entrado en la secta porque ha querido. Los consejos, erróneos, son la separación si afecta a un cónyuge o echar de casa al hijo hasta que entre en razón. De esta manera se deja al captado más dependiente de la secta.

Los que conviven con el afectado observan que «no es él», «le han cambiado», «le pasa algo que no es normal». Son la familia y amigos los que detectan que participa en una secta coercitiva. Sin embargo, quien permanece dentro no lo reconoce. Considera que tiene razón y que los que discuten con él lo hacen porque se encuentran en un estado de evolución inferior.

Durante el proceso de acercamiento y captación pasa un tiempo que no es en vano. A lo largo de un año se conoce a nueva gente, con quien se establece un lazo afectivo. Se entabla amistad con los integrados en la secta y la atracción personal hace de vínculo para quedar emocionalmente dispuesto a participar en las actividades de la organización. Los lazos afectivos surgen de manera espontánea. Los que dirigen la secta calculan y emplean metódicamente tal atracción. Se utilizan, según que secta, desde las relaciones sexuales y las de enamoramiento a las de afinidad de gustos e ideas. Semejantes tácticas representan la base de la manipulación.

La cultura y la inteligencia no van emparejadas a la madurez psicológica. Es frecuente encontrar personas con gran capacidad intelectual en las más variopintas sectas. Con frecuencia se usan expresiones como: «¡Pero cómo es posible, con lo listo que es y la buena posición que tiene!». Las sectas utilizan los sentimientos, algo que en los programas educativos no se nos enseña a reconocer, usar y a relacionarnos con ellos; más bien lo contrario. Se trata de algo que se esconde, que da vergüenza expresar y

se deja a un lado para lograr un estatus social o metas de tipo profesional. Ocurre que siguen latentes. Las sectas son maestras de instrumentalizar y saciar la sed de afectividad, pero se ajustan a las necesidades de la organización.

En las confesiones públicas o presentación de una experiencia en los actos de algunas sectas se suele oír: «Yo tenía problemas y esta organización me ayudó. Ahora yo quiero ayudar a otros»; «Me sentía solo y con mis compañeros aprendí la verdad, ella me acompaña siempre»; «Estaba preocupado, angustiado por el trabajo y el futuro. Tuve miedo a la muerte y a enfrentarme a la vida. Con lo que he aprendido sé que todo tiene un sentido. Os invito a que lo descubráis con nosotros».

La necesidad de sentirse cobijado, acompañado y querido es utilizada por las sectas, no se soluciona. Lo mismo ocurre cuando se acude con ansia de poseer una explicación del mundo. Las preguntas sobre la existencia dejan de ser interrogantes y la base firme de una creencia que busque a Dios. Las respuestas se convierten en fijaciones del fanatismo. Adquieren un impulso que es un empeño obsesivo. El adepto se autoimpone la norma y disciplina que se exige en la secta.

Las sectas manipulan las esperanzas y los deseos. Les hacen realidad psicológicamente y se funciona como si así fuera en el mundo real. Poco a poco los planteamientos subjetivos, tanto los pensamientos como las intenciones, se desvían hacia los intereses de los dirigentes. Tal desajuste lo detecta la familia. Primero son anécdotas sueltas a las que no se da demasiada importancia hasta que son reiterativas. Llegan a preocupar. Al principio se entienden como una anomalía o locura aunque el adepto controla bien en otros aspectos de la vida. Da la sensación de estar preparado en el trabajo o estudios pero algo le pasa. «Está demasiado convencido y nos lo quiere hacer tragar a todos sus hermanos.» Hasta que se reconoce

que es un problema de psicoddependencia en relación a una secta destructiva.

El adepto ha sido programado y dirigido desde fuera. Su voluntad es controlada sin él detectarlo. Se deduce por el comportamiento anómalo, el cual no se orienta por una evolución personal, sino que rompe con su historia. Se rige por una doctrina grupal que sustituye a la conciencia del individuo y a los criterios sociales.

Dirigir el cerebro ajeno la secta lo presenta, en muchas ocasiones, como una liberación y se usan cursos sobre programación consciente. Esto en algunas terapias puede venir bien para superar ciertos hábitos nocivos o el sufrimiento fundamentado en la manera de ser, a consecuencia de experiencias negativas y traumáticas. Las sectas utilizan muchas veces como técnica y como reclamo propuestas muy en la línea de la New Age, como es el método PNL, Programación Neurolingüística.

En el tiempo que dura el acercamiento a la secta, los miembros de ésta critican todo lo de fuera para desmoronar la estabilidad afectiva y los vínculos con el entorno. Se llega a dudar de todo y a odiar a las personas que hasta entonces se han querido. Se considera al marido, novio o padres impedimentos para el progreso interior. Al replantearse cualquier cuestión, desde lo más nimio a lo más trascendente, se acaba con un carácter inseguro. Cualquier detalle adquiere gran importancia.

Para recuperarse de esa zozobra se quiere volver a empezar, que es precisamente lo que ofrece la secta. Consigue generar una necesidad que luego ella se encarga de solucionar. Los deseos de la víctima se convierten en metas para las que se tiene que preparar: seguridad, un futuro emprendedor y la oportunidad de renovarse. Suceden las separaciones matrimoniales y el abandono de la familia por influencia de la secta, no por un criterio personal. Por eso los familiares que sufren desde fuera esta situación no saben qué hacer, cómo reaccionar, pues

no depende de ellos ni de su relación particular con el afectado. No hace falta que la secta mande hacer nada. No hay relación causa-efecto en la ruptura con el medio social, sino que se convierte en una prueba para someter la conciencia a la programación-creencia.

Cuando se interioriza un ejemplo sagrado o sobre el ideal se actúa en consonancia con él. Por ejemplo, en una secta se leen y estudian textos del libro *Bhagavad-Gita*, parte del *Mahabharata* (la gran guerra). Se entiende que tiene diversas claves de interpretación: psicológica, espiritual, teológica, simbólica, etc. La lucha de Arjuna se asume como un reto que el adepto debe asumir en su vida personal. El héroe se enfrenta a su propia familia. Se lo exige Krhisma. Se llega al convencimiento de que cada momento de la vida es una lucha contra el mal, que uno ha de sacrificarse y que el sufrimiento de los demás es bueno para purificar el alma y mejorar en las siguientes reencarnaciones. Nada tiene que ver con la religión hindú aunque se venda de esta manera, sino que es una manipulación de determinados textos. El objetivo es conseguir el consentimiento, la obediencia ciega del adepto y para ello se relacionan diversas teorías y prácticas.

El pasado personal se reinterpreta sobre experiencias negativas. Lo positivo se sitúa dentro de la secta. Lo de fuera, todo, es malo. Lo que ocurre en el interior de la organización adquiere un valor inusitado, primero como curiosidad y luego como verdad incuestionable.

Un truco para interesarse por la doctrina es hacer dudar sobre ella positivamente: «¿Y si fuera verdad? ¿Por qué no lo pruebas? Atrévete». Uno se siente tocado en su amor propio y este planteamiento se añade a otras fuerzas de influencia que han desplegado los estrategas de la secta. Por eso las técnicas no funcionan por separado sino que la eficacia se consigue con la aplicación del conjunto de todas ellas. Se activa la vanidad, las ambiciones, los temores. Cuando una persona «ha caído» se en-

tiende que es el destino. Aunque se descubra que todo estaba preparado se asimila como algo que tenía que ocurrir porque estaba «llamado» o «tocado» para eso. La víctima da las gracias a los compañeros por haberle hecho despertar a la verdad.

Se utiliza un doble baremo para medir las cosas. Con los de fuera se es hipercrítico. Cualquier detalle se generaliza. Lo que ocurre dentro se disculpa por muy contradictorio que sea respecto a lo que se predica: se trata de una obligación o una necesidad y si es algo claramente delictivo o no acorde con lo establecido por la norma se justifica como excepción. El juicio crítico queda completamente anulado.

Cuando en los medios de comunicación se descubren los secretos de alguna secta, ésta reacciona en dos sentidos. De cara al exterior lo niega todo, por lo que el debate es inviable. Si las pruebas son evidentes, se dice que se han falsificado o que se trata de gente descontrolada a la que se ha expulsado y que en venganza filtran información injuriosa. Otra táctica es desacreditar a las fuentes de información con todo tipo de bulos, desde que se trata de locos a que lo hacen por dinero. De cara al interior, tampoco se argumenta ni se razona la crítica. Se considera fruto de una traición con la que los mandos aglutinan más al grupo. Se anula la credibilidad del testigo que cuenta cómo funciona la secta por dentro: «es un apóstata», o se afirma que era un infiltrado. Diga lo que diga un exadepto no afecta a la masa que forma la base de la gente integrada. Puede advertir no obstante a los que están en la fase de captación y a los que puedan ser atraídos a las actividades que organizan.

El pensamiento de la secta es cerrado y está protegido por la programación. La crítica no entra y no se puede salir de tales planteamientos si no se anula la fanatización. Es como si el cerebro estuviera dentro de una bola

de cristal invisible. No deja entrar ni salir ideas. Para que esto ocurra se tiene que romper.

Cuando se está en una secta se es complaciente con los planteamientos de los mandamases, por absurdos o temerarios que puedan ser. La actividad se vive con riesgo y emoción. Superar la rutina estimula la participación. La estancia se entiende como un privilegio y como una liberación. *Se crea un espejismo y se cree. Es una percepción psicológica que se vive como real.*

Desde el exterior no se comprende lo que ocurre. los adeptos interpretan que es debido a no poseer las claves del conocimiento. No captan que se puede entender y no compartir. Ignoran que ellos tienen fijadas las ideas y sustituyen su personalidad.

Una persona mediatizada por una doctrina genera muchas tensiones en su medio. La confrontación refuerza el proceso de fanatización. En caso de una crisis interna o ante la amenaza de ser descubiertos los miembros o desmantelados los medios que tienen, se provoca un conflicto y se agudiza el enfrentamiento con el exterior. Esta es la táctica también de los grupos terroristas.

Al neófito le sugieren los jefes determinadas prácticas para poner a prueba su evolución y para fortalecer su mentalización. La libertad interior implica superar complejos sociales y ataduras familiares.

Se reta al nuevo miembro a que viva la verdad en su vida cotidiana para luchar por ella, para comprobar sus efectos. Se induce a tal comportamiento pero también a ocultar en el lugar de trabajo que participa en la secta para evitar que pueda ser apartado de cierta información. Se manipulan textos para hacer entender al adepto lo que ha de realizar en cada momento. Se analizan fuera de su ámbito cultural e histórico. Los responsables de la secta tergiversan textos de libros sagrados, con el fin de justificar la doble actitud y tener una moral según convenga en

cada momento. Suelen usar la frase bíblica: «ser humildes como palomas y astutos como serpientes».

El comportamiento de un sectario puede ser imprevisible. No se puede controlar, aunque sí seguir sus expectativas porque se guía por un esquema rígido. Pero se le puede conducir hacia un lado o hacia otro utilizando distintas citas de un mismo texto. Para la secta no existe un criterio ético sino de conveniencia. Si conviene que una persona permanezca en su casa se citan aforismos de los estoicos o se cuenta la historia de Sócrates que permaneció fiel a su mujer aunque ésta le insultara y tuviera mal genio. Se pone como ejemplo de sabiduría. Pero si se requiere una separación de los padres o de los hijos, se cita incluso la frase de los Nuevos Evangelios: «Deja todo y sígueme». O se cuenta la historia de Buda que abandonó a su familia para descubrir el camino recto, dharma, para liberar al alma de la cadena de reencarnaciones. También se pone como ejemplo de sabiduría. Con esta estrategia la secta ejerce un efecto coercitivo sobre el adoctrinado. Pero quien sufre entiende que se trata de un deber.

Los efectos que se ocasionan en el entorno son conocidos y se usan para reforzar la programación. Se azuzan enfrentamientos contra la familia que sirven para lograr la nueva mentalidad sectaria, pero se dan mensajes superfluos, de manera hipócrita, como que hay que entender a los padres y no enfrentarse con los ignorantes. Este doble mensaje potencia la creación de la doble personalidad. Según interese se usará la clave interna o externa. Si no se supera una determinada situación, que puede ser afectiva e impide trabajar más en la secta, por ejemplo una novia que los sábados por la tarde quiere ir a la discoteca o unos hermanos que quieren ir al campo los fines de semana, los compañeros entenderán que quien está a prueba es un pelele. Son frecuentes las quejas de padres porque de una situación normal pasan a que de repente el hijo se marcha a otra ciudad, en la cual no tendrá problemas para entregarse de lleno a la organización.

Las sectas saben muy bien esconder su manipulación y hacen ver que es fuera donde se manipula. Descubren aspectos de influencia de la sociedad que condiciona el comportamiento de los ciudadanos. Así quieren ocultar o justificar su método. El mensaje que lanzan al principio es «no dejes que piensen por ti». Provocan incertidumbre en quienes escuchan los planteamientos de una secta que propone ser uno mismo. El que va de nuevo se deja aconsejar y si se integra acaba decidiendo, por sí mismo, lo que la secta quiere.

Si una persona acude al médico espera que le cure la enfermedad. Puede recomendarle una dieta o que cambie algunos hábitos. Si acudiera a un curandero en relación con una secta se le dirigiría su vida privada con la excusa de la salud espiritual. Se le dirá con quien ha de convivir, qué comer según una doctrina, no por criterios terapéuticos relacionados con la enfermedad. El curandero le ofrecerá una serie de oraciones y demás reglas que conducirán su existencia.

Cuando un hijo sale a comer al balcón para incluir en su dieta la Energía Cósmica y así alimentar a su «alma» provoca que sus padres se irriten, que los hermanos le tomen el pelo y le consideren un chalado, sobre todo cuando quiere convencer al resto de la familia sobre las bondades de su actuación.

Cualquier puesta en escena, fuera y dentro de la secta, se ha calculado previamente. La intención puede ser la de superar una prueba. El resultado consiste en fijar emocionalmente una idea. En el momento en que los padres actúan violentamente contra el hijo, por ejemplo tirando los libros que lee, el adepto se siente un mártir y así se lo hacen creer sus instructores. En la familia las discusiones suelen ser constantes. No entienden que es hablar con una pared porque a quien se dirigen no piensa por sí mismo. Su cerebro funciona de otra manera. Saca de quicio a los que le aprecian y le quieren.

Al tiempo que sucede tal cosa en el ambiente familiar del sectario y con sus compañeros de toda la vida, en la secta le felicitan, aplauden y alaban. Es considerado un héroe. Le hacen sentirse protagonista y querido. Importante. Percibe lo de fuera como una agresión que le provoca malestar e incomodidad. ¿Cuál es el resultado? Elige lo de dentro porque es donde se siente a gusto, acogido y respetado. Aunque sea ficticio, él cree firmemente en la buena voluntad de su nueva familia espiritual. Tampoco es un engaño ya que quienes se muestran de esta manera tan cariñosa también tienen el convencimiento de su gran labor. Se trata de una dinámica manipulativa que funciona automáticamente entre quienes se ven sometidos a un adoctrinamiento común.

El miembro de una secta confirma, en su relación con lo que le rodea, que aquello que afirma la secta es cierto: lo de dentro es bueno; lo de fuera es malo. Tal es el esquema básico de todas las sectas y además funciona como chantaje emocional. Un padre denunció que al salir de la iglesia de SALEM tal hecho desencadenó la separación matrimonial. Tras comprobar los sistemas de manipulación, la madre siguió obligando a la hija, menor de edad, a asistir a las reuniones y ceremonias porque de lo contrario «caería en la droga, la prostitución, el alcohol y no volvería a casa hasta las tantas de la noche quedando embarazada sin casarse».

No resulta agradable ver que la mujer de uno deja de estar en casa y de salir con las amigas de siempre para ofrecer revistas por las casas. Ni oírle decir que lo hace porque quiere, cuando un año antes negó tal posibilidad: «Si me cuentas hace unos meses lo que ha ocurrido no me lo hubiera creído. ¡Con lo tímida que es! Me aseguré que nunca lo haría, que se iba a limitar a hacer estudios bíblicos. La han trastornado».

Tampoco es agradable ver a un hermano que se cierra en su cuarto para leer y comer desnudo y que va des-

calzo en la moqueta de un octavo piso para sentir las vibraciones de Gaia, la madre tierra.

A veces a los padres les preocupa que sus hijos se pongan un pendiente en la ceja o que se tiñan el pelo de colorines; pero forma parte de un proceso de rebeldía, se prueba una forma diferente de la realidad social. En el caso de las sectas el fenómeno es diferente porque se trata de una intención manejada. En ocasiones lo que despierta la inquietud de los padres es que vaya excesivamente bien vestido, elegante y pulcro, sin que tenga nada que ver con la manera de ser de quien eso hace.

Lo mismo sucede cuando un hijo anuncia que se casa con una persona desconocida para él. Y la razón es que lo manda un nuevo Mesías. O cuando un grupo de muchachos graba en los cementerios pretendidas voces de las almas de los muertos. Al principio es un juego excitante. Una experiencia divertida, lo mismo que el juego de la ouija. El problema surge cuando se convierten semejantes prácticas en una adicción y se transforma el interés en una patología mental, que sin embargo puede verse amparada en la doctrina de algún grupo de características sectarias. Las alucinaciones se interpretan como mensajes de espíritus, de extraterrestres o de seres adimensionales.

Otras veces se detecta la pertenencia a un grupo raro cuando en la vida de la pareja se exige al compañero o compañera ciertos ritos, seguir los ciclos lunares o hacer determinadas posturas sagradas en la convivencia íntima. Como las explicaciones de quien lo propone no convencen, se pide y exige al otro que asista a los cursos en los que el nuevo iluminado ha descubierto la verdad sobre la vida, el amor y demás. No tiene criterio propio porque no lo explica por sí mismo. Quien no asume la programación de una doctrina determinada entiende que es una tontería.

Los disgustos se suceden cuando el sectario se va de casa, deja el trabajo o abandona los estudios. Tales he-

chos no se deben a una opción personal, sino que se trata de seguir los designios de una teoría que sólo se demuestra y se muestra en la secta; por lo tanto, no funciona si no es con un grado de fanatización importante.

Para el adepto lo único que tiene sentido y validez son las indicaciones del líder.

Comportamiento maniático y cruel

La conducta del fanático se hace obsesiva. El Partido Humanista convierte la misión de cambiar el mundo en una idea fija que perturba el estado de ánimo de sus seguidores, lo que confunden con el entusiasmo. Es una exaltación fuera de lo normal y la misión se explica con ideas tipo que repiten de la misma manera en lugares diferentes y en distintos momentos. Cuando sus miembros no actúan, sufren crisis depresivas. Necesitan «humanizar la tierra». La entienden como una exigencia interior y consideran que es el mundo quien les necesita a ellos.

En Amway la tenacidad y fijación en vender los productos se ve desde fuera como una anormalidad. Tal percepción ya los reparadores advierten en los cursillos que es debida a una mentalidad mediocre que frena el enriquecimiento. Lo que empieza siendo una actividad para ratos libres que se toma como un complemento para la economía familiar, se convierte en un trabajo que absorbe todo el tiempo y la mente del vendedor. Si los que le rodean al representante de esta cadena de ventas no compran sus productos son enemigos. El negocio no consiste tanto en vender como en lograr nuevos accionistas y vendedores, por lo que se hace una labor de proselitismo. Para enganchar a los que entran en la red se les engatusa con grandes esperanzas y se les ponen ejemplos en los que ha funcionado el truco convirtiendo en millonario a una persona, a la que nadie suele conocer personalmente. Son los que mandan en la organización. Al que se inicia en la comercialización de los productos se

le persuade para que cambie de conducta y empiece por eliminar los hábitos derrotistas y de perdedor. Con el cuento de prepararle para ser un triunfador, los monitores indican: «para ser rico vive como un rico». De esta manera quien entra en el negocio se endeuda, quiere aparentar ante los demás para que vean lo bien que se vive si le hacen caso e invierten en Amway. Luego tiene que afrontar los gastos y responder a las expectativas que le han creado y que a su vez él ha ofrecido a los demás. Se sitúa en una tensión psicológica tal que acaba no pensando en otra cosa. En los entrenamientos se le ha hecho una programación por lo que se siente feliz dedicándose a esa actividad.

Un comentario típico de las familias afectadas por el problema de las sectas es «¡pero cómo puede ser feliz haciendo lo que hace!». Mediante la manipulación de un sofisticado y diluido en el tiempo lavado de cerebro.

También es frecuente oír a las personas que han convivido con un sectario decir «¿pero no se da cuenta de lo que nos hace sufrir?». Aquel que participa en una secta invierte su percepción. Siente que es a él a quien se le hace un terrible daño moral. Ocurre que se muestra imperturbable porque lo que aprende le hace creer que es superior al resto. Su tranquilidad y el desasosiego de los otros prueba la validez de su creencia.

El afecto o cualquier otro sentimiento el fanático lo proyecta absolutamente en relación con la Verdad. No admite que sea «su verdad», sino la de todos. Fuera de ésta todo es vacío, no tiene sentido. Pero no sólo como pensamiento, sino afectiva y emocionalmente. Nada que no sea defender y promover su ideología le importa, aunque haga otras cosas para poder vivir.

El fanático es temperamentalmente frío. Llega a ser cruel porque no siente nada hacia los demás. El otro es un medio para conseguir el fin de la secta. Si no sirve, se desprecia o elimina. La finalidad no es otra que la expan-

sión de su organización e incrementar el número de miembros para poder aplicar su concepción del mundo, cuyo fundamento sería la idea trascendental en la que creen. Invierten los planteamientos que hace Kant, en su obra *Fundamentación de las costumbres*, en donde propone una ética asumible por la razón: «El hombre existe como fin en sí mismo. Las acciones dirigidas a él y a los demás deben considerar al ser humano como un fin»³⁴.

Las sectas carecen de ética. Su moral consiste en hacer lo que beneficie a la organización. No tienen escrúpulos a la hora de condicionar, chantajear o amenazar a las personas. Si una familia protesta porque su hijo es explotado y sometido, los dirigentes le trasladan, si es mayor de edad, a otra ciudad o país. Si una parte de la pareja no entra por el aro, no se le concede el débito conyugal.

El adepto no percibe el sufrimiento de la familia como tal sino como fruto de su ignorancia, el karma o la consecuencia de no hacer caso a sus explicaciones. Cualquiera fanático supone que quien lo pasa mal es porque se lo merece. Y si ese mal lo provoca él, también.

Dejar que un hijo muera por no hacerle una intervención médica necesaria forma parte de la programación de una doctrina. No se compadecen por semejante hecho. Es considerado una prueba y una manifestación de la creencia. No se inmutan.

Para lograr el desarrollo espiritual en una secta hay que dominar la personalidad. Se hacen prácticas y entrenamientos para despertar la conciencia del ego sectario.

Un rasgo común entre las sectas y los grupos terroristas es el fanatismo. Se convierte en el núcleo de la conducta y el eje sobre el que se mueve la organización que lo sustente, con la idea que fuere. Además, los secta-

³⁴ INMANUEL KANT. *Fundamentación de las costumbres*, p. 44. Ed. Porrúa, México 1982.

rios pretenden dirigir la vida de los otros según sus esquemas.

Aunque la lucha armada y el uso de la violencia se mantiene en la clandestinidad, dispone de una rama política de cara a la sociedad, para hacer ver la conveniencia de sus planteamientos. Si la sociedad no los acepta es porque está compuesta por borregos a los que no hay que hacer caso sino dominar con la conquista del Poder. Además se hacen ilusiones de que será en cualquier momento. La diferencia con una secta es que la violencia política surge de una mentalidad que fundamenta y justifica que se mate. Representa a un cierto ambiente social. Recoge el sentimiento de frustración y fracaso colectivo ante ciertas situaciones históricas. La represión que se sufre fuera del grupo refuerza tal conducta destructiva. Primero se crea el sentimiento de rechazo a la sociedad y luego se cierra a cualquier reflexión para funcionar con una militancia estricta. El funcionamiento es muy parecido a una secta pero no surge como ella. Terroristas y sectarios tienen rasgos comunes. Al terrorismo llega el que se fanatiza previamente. De la secta surge el fanático por habersele programado. Es un hecho similar, pero con un proceso diferente. El mismo fenómeno se repite, aunque con un desarrollo abierto y masificado en una sociedad regida por una dictadura o por un modelo fascista de la ideología que sea.

3. ADOCTRINAMIENTO

La interiorización de una doctrina y convertirla en la conciencia, voluntad y personalidad de un sujeto se produce a lo largo de varias fases. Las técnicas de manipulación se aplican escalonadamente, en sucesivas etapas. Se utilizan unos u otros métodos según se precisen en cada momento.

Primero es el contacto con la persona que se va a convertir en el objetivo de la secta. Se hace mediante al-

guna actividad camuflada. A partir de ese momento se empieza la introducción, pero no es repentina, sino gradual. Para hacer que se acepten las condiciones de la secta hay que cambiar la mentalidad del neófito y a medida que esto se produce se ofrecen nuevos conocimientos y condiciones.

Aprendizaje

La primera parte del proceso consiste en asociar a la doctrina, negocio o idea que se va a presentar un lenguaje específico. Los términos del nuevo idioma tergiversan la comunicación cotidiana. Hacen de frontera psicológica entre el interior de la secta y el mundo exterior. Pero lo que cambia no es el idioma. Sólo ciertas palabras que transforman la manera de pensar porque las palabras comunes se definen de otra manera o se matizan, adquiriendo otro valor al de uso social: Personalidad como elemento negativo; la realidad es irreal, Maya —una ilusión—; Deber es obedecer a los mandos (no a la conciencia); Trabajar es un acto místico si es en beneficio de la secta. Si es en una empresa que no rinde al grupo puede ser considerada un instrumento del mundo dominado por el Anticristo; Estudiar es aprender las consignas de la secta; Humanizar es aumentar el número de prosélitos. Otras veces se usan en sentido etimológico sin hacer caso de lo que comunican en la sociedad.

Las sectas utilizan palabras de diversas culturas y conceptos que provienen de otras maneras de pensar, pero desarraigadas de su historia y ambiente. En ocasiones las inventan los líderes y se convierten en palabras-símbolo. Se mezclan símbolos lingüísticos para formar nuevas ideas: Kamaloka, Devakán, bhudi, asana, dharma, E-me-ter, autoria, resistencias psicológicas, Claro y demás. Las nuevas palabras transmiten nuevas ideas. Para comprender su significado hay que hacer unos cursos, estudios bíblicos o seminarios de conocimiento.

El logro es sentirse en sintonía con el grupo y alejado del resto de los vulgares mortales. La incomunicación determina una frontera psicológica que **aisla mentalmente al sectario**. No dialoga. Soporta lo de fuera en cuanto que lo necesita para la supervivencia material.

A medida que aprende cosas nuevas, el neófito se siente eufórico. No solamente aprende algo sino que le revelan algunos secretos, los cuales se acabarán convirtiendo en una cadena interminable. Cuando se sabe uno, tras él, hay otro que se sabrá cuando se prepare más. Compartir lo que se enseña es la tarea de los elegidos. Quien lo aprende se siente halagado. Los que quedan fuera creen que los que se ocupan de esos temas son tontos o locos, sin entender la genialidad del jefe ni ver la evolución superior de los que rigen los destinos de la secta.

Dejar la aventura del conocimiento que se ha emprendido es un apuro ante los nuevos amigos. En una secta todo funciona asociado a unas relaciones emocionales. Abandonar el camino genera angustia sobre todo por un sentimiento de culpa. Seguir estimula constantemente con efectos especiales: discursos, ceremonias y fiestas.

Inversión lógica

La fanatización anula los sentimientos, la capacidad de razonar y de ser crítico. El esquema de pensamiento que utiliza el obseso de una idea funciona en los adeptos porque no analizan sus reflexiones; las creen. Eliminan la argumentación.

En una secta el conocimiento es desvelado a los que se preparan para recibirlo, es directo. La destreza se consigue mentalizando al adepto. Se adora a la secta, a sus representantes y a sus enseñanzas. Si algo no concuerda con la realidad es ésta la que hay que cambiar.

La fe es una facultad humana que trasciende a la razón, se manifiesta de manera personal a pesar de los ra-

zonamientos. Pero cuenta con ellos como punto de partida y de documentación. Necesita del juicio crítico y de la lógica para explicarse. En las religiones lo que no se demuestra ni resuelve constituye el misterio. Es algo a lo que no llega la razón. Hay una base argumental con la que se puede estar de acuerdo o no, según se sea o no creyente.

El fanatismo prescinde de la razón. Genera una falsa lógica. Se convierte en una caricatura de la doctrina o ideología profesada.

Los discursos de las sectas presentan muchísimos errores lógicos, algunos elementales. La fe no utiliza la lógica, la supera pero se llega hasta ella con la lógica. El fanatismo usa la lógica aunque de manera tergiversada mediante trucos dialécticos. Para el adepto sirven las argucias porque no necesita que el gurú le demuestre nada, sino que le es suficiente con que alimente su programación.

La Iglesia de la Cienciología al afirmar que los que la critican son criminales tienen que demostrarlo, para ello acude a un terreno sólo creíble para el que se ha sometido a sus cursos. Si a quien se refieren no ha cometido delito alguno ni ha sido condenado nunca por la justicia dirán que lo fue en anteriores reencarnaciones. La teoría de la metempsicosis se puede creer o no, pero es inútil usarla como premisa de un razonamiento y más como una prueba concluyente. Tales estrategias sirven solamente para activar la programación al hacer referencia a la base doctrinaria, por eso convencen a quien se ha fanatizado con tales ideas.

Lo mismo ocurre cuando afirman los científicos que sus técnicas de Dianética, a través de la mente, curan todas las enfermedades síquicas y físicas. Como este dato no se corrobora con los hechos se traslada el argumento a otra realidad. Explican que no se pueden sanar aquellas que provienen de anteriores reencarnaciones. ¡Y se que-

dan tan anchos! Para los que no participan de sus criterios parece una tontería, pero en la mente del sectario favorece el convencimiento porque el adepto ha sido adiestrado para asumir tales ideas. Ideas que no habría aceptado antes de entrar en la secta, ni tan siquiera estudiando sus contenidos intelectualmente. Para que funcionen se acompañan de técnicas manipulativas.

Las sensaciones producen engaños que si no se analizan pueden confundir y si se manipulan pueden pasar por verdaderas. Son los efectos ópticos o de cualquier otro sentido. En ellos se basan muchos trucos de los prestidigitadores.

Lo que percibimos a través de los sentidos son valores relativos. Por ejemplo: si ponemos la mano en un chorro de agua fría nos puede parecer que arde si antes hemos puesto la misma mano dentro de un montón de nieve.

El horizonte es una percepción visual: lo cierto es que el cielo y el mar no se juntan, aunque así nos parezca. Cuando un tren está parado parece que se mueve si el de al lado lo empieza a hacer. Cuando paramos después de girar, siendo el eje el cuerpo, se ve que todo da vueltas. Tenemos la sensación de estar quietos sin percataarnos del movimiento de rotación y el de traslación de la tierra.

Tomar las sensaciones como experiencia que fundamentalmente una creencia es equivocado porque puede partir de un error. Es frecuente que en ciertos círculos de esoterismo y ocultismo se pregunte, a los que empiezan a asistir a las charlas, si algo que han realizado alguna vez no han tenido la sensación de haberlo hecho antes. Basta que hagan tal planteamiento para que se asocie a algo parecido que les ha ocurrido. Sin embargo, se aporta como una prueba que evidencia la reencarnación. O se hace entender que la experiencia de recordar un sueño supone tener conciencia de un viaje astral. Sirve para trasladarse a otra

dimensión, a otra época en una travesía al pasado o al futuro. Los efectos de los sentidos se pueden manipular.

También las sensaciones pueden ser psicológicas y producir efectos reales. Alguien come un plato de carne que le ha gustado mucho. Si le gastan una broma y le comentan que se trata de carne podrida o que es de perro, al que lo haya probado le da asco, si se lo cree, y vomita. Una mentira provoca un hecho real. La repugnancia es cierta aunque el hecho no fuera verídico.

Una sensación puede originarse por sugestión. Heinz Dirks en el libro *La psicología*, narra una experiencia que consistió en que un conferenciante presentó un perfume muy bueno. Iba a ser el más caro del mercado. A los participantes les regalaron un frasco de muestra. Muchos alabaron el aroma ¡y lo olieron! aun cuando se trataba de una sustancia inolora³⁵.

De la misma manera se producen errores del razonamiento, sin que quien lo piensa sea capaz de reconocerlos, sin que haya en la equivocación mala intencionalidad. Bastan algunos ejemplos para mostrar su funcionamiento, pero las sectas repiten cantidad de ellos. También poseen un mecanismo de defensa para superar el descubrimiento de la argucia. Las sectas explican que la razón y la lógica son trampas de la mente material y egoísta: mente concreta o kama-manas. O bien que conviene no hacer caso de las reflexiones para llegar a la fe por encima del mundo de las apariencias racionales. El diálogo huelga porque, se diga lo que se diga, no sirve. No deja de ser una parte más de una cadena de errores cuya única consistencia es la fijación de la idea o doctrina sectaria.

Una persona tiene fobia a viajar en coche. Dice que no lo hace porque puede morir en un accidente. Lo que

³⁵ HEINZ DIRKS. *La psicología*, Círculo de Lectores, Barcelona 1975, p. 121.

plantea es justificar su base emocional, que puede que no reconozca conscientemente. Ofrece datos, estadísticas del número de accidentes mortales y demás. No es un razonamiento, porque convierte en teoría y hecho una posibilidad. Si al ir a subir observa que el conductor está borracho y se queda en tierra, toma una decisión argumentada sobre la base de un hecho probado, en cuanto que el conductor carece de facultades para hacer uso del coche. Aporta un conocimiento.

Cuando los miembros de los Testigos de Jehová quieren comprobar la certeza de sus normas, en la cuestión de negarse a hacer transfusiones de sangre, aducen que la palabra de Dios se comprueba en que se han dado casos de contagio del SIDA con la aplicación de tal práctica. Sin embargo, esto no se produce por el hecho sino accidentalmente. Lo lógico sería no realizarlo, ante tal riesgo, sin antes analizar el líquido sanguíneo.

El profesor Pedro Guirao explica las leyes del silogismo, expresión verbal del razonamiento, en el libro *Manual de Lógica*³⁶. Tres son las fundamentales:

1. Si un término es particular en la premisa, la conclusión debe ser particular, no universal.
2. Lo que se niega en la premisa no se puede afirmar en la conclusión.
3. El término medio debe guardar el mismo significado en las dos premisas.

Muchas veces los errores que se cometen no se detectan si uno no se fija bien. Estamos acostumbrados a recibir demasiados mensajes publicitarios, noticias, opiniones y propaganda sobre los que no se piensa suficientemente.

³⁶ PEDRO GUIRAO. *Manual de Lógica*. Profesor de filosofía del Instituto de Vitoria. Biblioteca Cultural Hispanoamericana. Año 1926.

Se caracterizan por ser fugaces, muy rápidos. Lo superfluo sirve de caldo de cultivo para propiciar las sectas y su afianzamiento en la sociedad.

Los falsos argumentos se dan también en debates que se celebran, a menudo, en los medios de comunicación. Participan personas famosas que desconocen el problema de las sectas destructivas. Opinan de cuestiones que nada tienen que ver con el tema. Se atrae la atención del público sin lograr transmitir información sobre el asunto, por regla general. Así aumentan la confusión.

Relativizar el término «secta» impide definir el fenómeno que representa en sí mismo. Aunque pudiera haber similitudes no se puede comparar, como se hace a veces, con las religiones, equipos de fútbol, partidos políticos o la organización de una multinacional. Cada caso debe ser analizado en su ser. La idea de uniformarse no es lo mismo en un juego que en una ceremonia ritual. Tampoco es equivalente a un trabajo de vigilancia.

La lógica es la ciencia del pensamiento

Analizar el tema de las sectas exige establecer sus límites y matizar su identidad como tema:

1. Las sectas destructivas se definen como tales por un conjunto de situaciones y hechos. Un violador tiene dos orejas. No quiere decir que todos los que también las tienen son violadores, ni lo son por tenerlas. El término define lo que ha hecho, no el resto de características.

2. Hacer una comparación o argumentar sobre la esencia y no el fenómeno de lo que ocurre hace que se divague sobre una pseudontología o que se construya una aparente filosofía del tema sin una base sólida: «Todo es una secta porque todo manipula». Hay diversos grados. No se puede justificar la acción de un asesino planteando que la culpa es de la víctima por ser mortal.

3. Especular sobre datos históricos del catolicismo, hinduismo, shintoísmo, macaba, judaísmo, islamismo, etc., no tiene sentido. Se produce un anacronismo.

No se puede llamar guarro a un hombre medieval porque no se lavase los dientes ya que en aquella época no existían los cepillos ni se pensaba siquiera en cuestiones de ese estilo. Igualar las sectas al origen de las religiones es obviar el carácter social e histórico de estas, con todos sus problemas y defectos, y la actitud engañosa de las otras. No se puede analizar, por ejemplo, la higiene sin tener en cuenta la diferencia entre un ejecutivo de una ciudad europea y un esquimal y pensar que este último deja mucho que desear porque no se duche dos veces al día. De la misma manera una ejecución en la calle como norma, ni como excepción, tiene sentido hoy en día. En otros tiempos eran espectáculos populares, que respondían a la mentalidad generalizada de una época.

4. No se puede juzgar el todo por una parte. La secta es en conjunto una colectividad de fanáticos. En las instituciones políticas, deportivas o religiosas hay facciones o sectores con comportamientos y actitudes fanáticas. Hay que delimitar la crítica y no generalizar. Cada fenómeno hay que explicarlo y hacer el estudio en su contexto.

Obsérvense algunos engaños que efectúan las sectas mediante sus razonamientos. ¿Cómo logran hacerlos pasar por ciertos? Porque sitúan argumentos fuera del conocimiento y de toda posible experiencia personal o comprobación empírica. Entonces no se detectan sus falacias.

Puedo argumentar lo siguiente con un sentido lógico:

*«El hielo es agua,
ahora bien, el hielo es un cuerpo sólido,
luego el agua es un cuerpo sólido.»*

Sé que es falso porque conozco la respuesta por la experiencia. Entonces puedo analizar que faltan matices: el agua es hielo en determinadas condiciones de temperatura y el agua es hielo si tales se cumplen.

«Ningún hombre puede respirar dentro del agua, ahora bien, hay animales que respiran en el agua, luego el hombre no es un animal.»

Sé que se trata de una conclusión falsa porque tengo conocimiento del tema. Los animales que respiran en el agua son algunos, luego el hombre no es alguno de esos animales, pero el término que se niega es usado en sentido general. Por lo que no concuerda.

Las ideas de las sectas siguen una vía emocional. Se fijan desde el inconsciente. Pasan a ser ideas del adepto inducidas a fuerza de repetir un lema o asociándolas a un estado de ánimo creado por el grupo. No se han pensado los mensajes referidos. Luego sí se hace, una vez se ha asentado la doctrina. Con lo que se amplía el error y el engaño. Se fija con la sensación de que es verdad y de que es la Verdad.

La Iglesia para la Unificación del Cristianismo, liderada por el reverendo Moon, propone que la familia que sirve a Dios debe formar una Nación en todo el planeta. Tal es la consigna para lograr su expansión. El silogismo que lo sostiene es:

*«Sólo con la familia ideal se alcanza el mundo ideal.
La familia ideal es la de los moon.
Luego para que el mundo sea ideal debe ser dirigido por los moon».*

Las premisas son definiciones concretas, de las cuales se pasa a una conclusión universal. Igual ocurre con otras sectas que usan el lema «un mundo nuevo y mejor»;

«un planeta más humano»; «el paraíso en la tierra» y otras muchas variantes.

*«Dios no existe porque la iglesia miente.
El gurú conoce la verdad,
luego el gurú es Dios, aunque la iglesia lo niegue.»*

Pueden parecer un esquema simple este tipo de razonamientos-engaño, pero forman y dan sentido al adoctrinamiento. Luego se explica su contenido con metáforas y estos silogismos sirven para hacer creíble el esqueleto de la argumentación.

Se cuenta que Dios no es un ser externo, sino que está en el corazón humano. El gurú ha viajado al interior del ser humano lo que le convierte en un avatara o Maitreya capaz de convertir en Dios al que viaje a su interior con ayuda de sus doctrinas.

En la secta se elimina la crítica. No se puede pensar sobre lo que se plantea. Se admite y para que así sea hay que prepararse (programarse).

*«La verdad es sagrada,
ahora bien, la verdad es lo que dice el gurú,
luego lo que dice el gurú es sagrado.»*

De una idea general se ha pasado a otra particular. Se fundamenta en una premisa que sólo admite quien vive dentro de la secta. Se funciona con esquemas lógicos no analizados, tampoco creídos por uno mismo, sino impuestos mediante técnicas de persuasión. Como se refieren a un terreno al que no es posible acceder para demostrarlo, cada cual ve lo que quiere ver o lo que le han hecho ver.

Los sofismas son errores de nuestro razonamiento

Pueden deberse a la ambigüedad de los términos, por deducción o por inducción.

Es frecuente que las palabras tengan un doble sentido, incluso frases enteras. Muchas sectas han anunciado el fin del mundo en más de una ocasión. No se ha cumplido, por lo menos hasta que estas palabras se han escrito. La explicación que se ofrece es que «el fin del mundo hace referencia al fin de una etapa». Puede ser marcada por cualquier acontecimiento que elija la secta: cuando por primera vez el hombre pone su pie en la luna. El fin de una guerra o el principio de otra.

Las frases «conócete a ti mismo» o «busca en tu interior» son interesantes y llamativas pero se convierten en lo que la secta define qué es el interior del ser humano. Lo que es un criterio subjetivo se convierte en objetivo para volver a ser después una percepción desde el sujeto programado con lo cual se interioriza la verdad «objetiva y pura».

En un colectivo fanático se cumple el error básico de un esquema lógico equivocado: *dar como cierto y probado lo que se quiere demostrar*. «Los miembros del grupo somos los elegidos»; «Las enseñanzas son la verdad»; «Los enemigos son malos y perversos, hay que anularles sea como sea». Ocurre como en la anécdota de una pareja que viaja en avión. Al aterrizar el marido se pone a dar saltos y palmadas. La mujer le pregunta por qué hace eso y él responder: «Para espantar a los leones». «Si no hay ninguno», dice la mujer. «¡Es que esto funciona!», contesta el marido.

Otra característica de las sectas que atenta contra la lógica es *probar una cosa diferente de la que se quiere convencer*. Cuando se encarcela a un líder por evasión de capitales o por tenencia ilícita de armas, o se descubren las normas internas y de uso exclusivo para los jefes, a los seguidores incondicionales se les insiste en algo que nada tiene que ver con los hechos ocurridos. Se narran leyendas construidas entorno al líder. Se ensalza lo bueno que es, se cuenta que una vez dio un trozo de pan a un pobre. O que cuando fue al campo compartió una manzana con

una anciana. Se regodean los encargados de hacer el pánegírico en cómo se ha sacrificado por ellos y por la humanidad. No hablan de lo que ha hecho y en lo que le han pillado «in fraganti», sino que hacen ver que por ser tan bueno los malos le persiguen e inventan falsedades para tener una excusa con la que atacar al portavoz de la verdad.

Se hacen deducciones peregrinas sobre la base de mezclar datos que pueden ser ciertos pero cuya relación es una falacia: «Los astros influyen en el hombre porque la luna provoca mareas. Si el 80% del cuerpo humano es agua, es evidente que los astros influyen». Este truco se usa en revistas de ufología y fenómenos ocultistas. Mezclan fotos de noticias con frases de textos y declaraciones de algún científico que por separado tienen cierta veracidad o toda certeza, pero se orienta en demostrar teorías de lo más variopintas e inconsistentes. Son fenómenos que sus autores hacen creíbles mediante trucos dialécticos.

También por inducción se convierte una posibilidad del pensamiento en certeza absoluta. La cual no puede ser comprobada ni por el conocimiento ni por la experiencia: «Si hay vida inteligente en la tierra, en otras partes del Cosmos también. Luego los seres extraterrestres es obvio que existen, quien no lo quiera ver es que está ciego. Cuando se dijo por primera vez que la tierra da vueltas alrededor del sol nadie lo creyó. A los que sabemos que existen seres en otras galaxias nos pasa lo mismo». Ocurre que este sofisma valdría igual para decir que son intraterrestres, seres elementales, hadas o que Perico de los Palotes vive en Alfa Centauro.

Dependencia psicológica de la secta

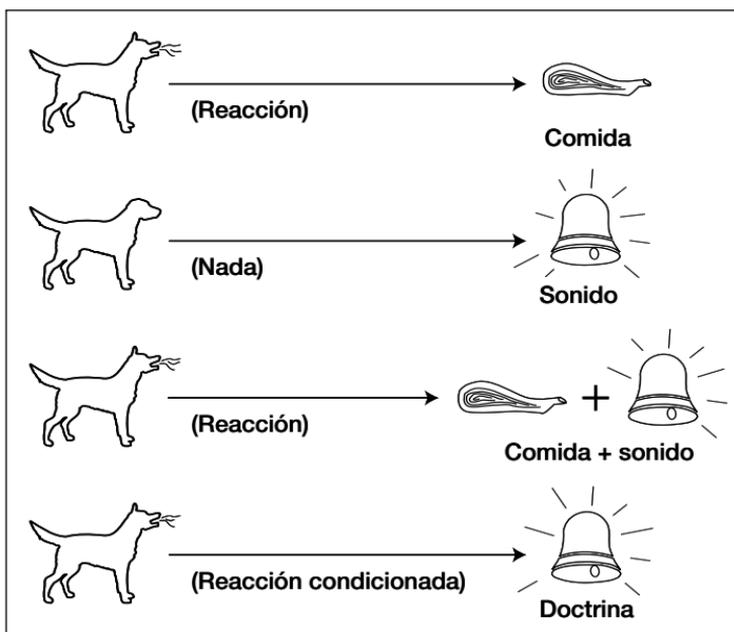
Una de las técnicas de manipulación utilizada en las sectas destructivas consiste en provocar un *estado de ánimo condicionado*, en relación a la doctrina, negocio o ideología que se profese.

Fue Pavlov quien estudió este comportamiento. La conducta se puede condicionar. También desviar su tendencia original por otra, mediante una intervención externa y ajena al sujeto. Un experimento del investigador ruso consistió en ofrecer un trozo de carne a un perro. Al mismo tiempo hizo sonar una campanita. El alimento hace que el animal segregue saliva. Al cabo de unos meses de repetir, día tras día, la misma operación el can acabó asociando el sonido del instrumento con el filete. Bastó con tocar la campana para que segregara saliva, sin necesidad de ofrecerle comida. Se sustituyó un estímulo natural por otro inducido. Se manipula el instinto del animal mediante un reflejo condicionado. Se provoca una conducta artificial, fuera del control del que la ejecuta. Si no se hubiera aplicado esta técnica conductista al perro no se le llenaría la boca de saliva al escuchar las campanadas.

En las sectas destructivas se condiciona la psicología del adepto. Se utilizan situaciones que pasan desapercibidas. Para ser detectadas se tienen que analizar. Quien es objeto de ellas desconoce que tienen un objetivo: cambiar su conducta y su personalidad. Para poco a poco sustituir su manera de ser y adaptarla a los intereses de la organización.

En los actos preparados por una secta se suele poner música relajante. También aromas estimulantes que gustan mucho. Durante los cursos se hacen prácticas de masajes energéticos, técnicas de Reiki o masaje japonés, se medita mediante el yoga. Por regla general se crea un ambiente de sosiego durante retiros de fin de semana. Se fomenta una situación afectiva entre los que participan. Se aleja al que se va a captar de su condición cotidiana: prisas, preocupaciones, la hostilidad del trabajo, la ansiedad de tener pendiente algo que hacer. A veces como gancho se usan relaciones sexuales amparadas en la comunicación total o el intercambio de energías. Las fiestas son múltiples y gratificantes. No en pocas ocasiones se acuden a estas actividades por curiosidad o para aprove-

charse de ellas, para pasar el rato o experimentar algo nuevo. Y después la psicología del que acude queda atrapada y su libertad es condicionada sin tener conciencia de ello.



A los estímulos agradables se asocian los mensajes de la secta, que luego construyen una teoría, hasta que forman una creencia, la cual se fija como componente psicológico de la nueva personalidad del fanático. Se van condicionando unas ideas que se asocian a estar bien, y sentir la paz interior, a la euforia de cambiar el mundo, al equilibrio mental y a la armonía espiritual.

Es frecuente escuchar decir a un adepto «soy feliz». Una característica del sectario es que siempre que se relaciona con alguien se muestra sonriente y expone de manera exhibicionista su alegría.

Llega un momento en que pensar en la doctrina y cumplir con lo que indica la norma produce alegría in-

terior y satisfacción. Se suele hacer ver como algo «que no se puede describir con palabras». Se interpreta que las enseñanzas del maestro tienen un efecto práctico porque son la verdad. Al adepto no se le pasa por la cabeza que le manipulan. Tampoco lo admite, cegado por el cúmulo de sensaciones positivas que experimenta. Es lo que se llama «prepararles para la matanza»: se engorda su bienestar para luego aprovecharse de él con creces. La satisfacción es mayor si previamente se ha pasado por una crisis personal o una mala racha. La secta hace pasar a quienes capta una «borrachera de felicidad».

Cree, el adepto, que aprende cosas fabulosas, secretas y reveladas. No le caben dudas sobre su certeza porque lo siente. Ya no puede vivir sin lo que le han enseñando. Cree que es algo tan profundo que deja huella en su interior. Da sentido a su existencia. Sin tales conocimientos nada merece la pena.

Sin embargo, no adquiere ningún saber porque no es un aprendizaje lo que le han propuesto, sino una conducta adquirida por una experiencia trucada. Se sustituye la natural por otra artificial y lo mismo que ocurre con la experiencia también con la personalidad. Todo lo que ha vivido es un teatro, un artificio para atraparle. La vida personal se cambia por otra colectiva que asume como algo individual. De esta manera se trasforma la conciencia en un programa que funciona automáticamente siguiendo las pautas de la doctrina.

El comportamiento condicionado es un acto consciente, por eso el sectario no es un loco, como a veces se entiende erróneamente, lo que hace que no se vea el problema real y cotidiano que suponen las sectas.

Es consciente pero involuntario. Tanto si se trata de un reflejo como de una decisión. La voluntad queda mediatizada por una técnica que sustituya la influencia cultural, histórica, familiar y demás, sin un análisis crítico. El

resultado es la uniformidad en el grupo. Se adquiere una actitud idéntica entre los compañeros y se siguen las mismas pautas de comportamiento y de pensar.

El mecanismo reflejo se desencadena por una serie de estímulos inadecuados, no acordes con lo que se hace. Precisamente por tratarse de una relación psicológica es algo que sólo se aprecia directamente al detectarse cambios bruscos de comportamiento. Su causa se conoce cuando se estudian los mecanismos que funcionan en las sectas destructivas.

Una droga psicológica

Llega un momento en que se necesita escuchar al líder. Se considera esto devoción. El adepto se siente llamado para entregarse de una manera total y absoluta a la organización. No puede vivir sin asistir a los actos que se organizan. Abandona las obligaciones familiares, de estudio o laborales. Anula sus compromisos sociales. Entiende que lo hace porque quiere. Su idea es que toma una decisión imprescindible, no sólo para él sino para la humanidad. Se queda enganchado a la secta, por eso también se denominan asociaciones que generan una psicoddependencia al adepto.

El sectario es un adicto que necesita su dosis de doctrina. A este tipo de organizaciones se las puede considerar como drogas psicológicas. El enganche no es a una sustancia química sino a unos mensajes psicológicos.

El investigador del problema sectario, Pepe Rodríguez, recoge un estudio según el cual una sustancia en la sangre, la dopamina, aumenta en los drogadictos y de la misma manera también en los adeptos, que muestran una euforia exagerada y una exaltación desmesurada provocadas por una programación psicológica³⁷.

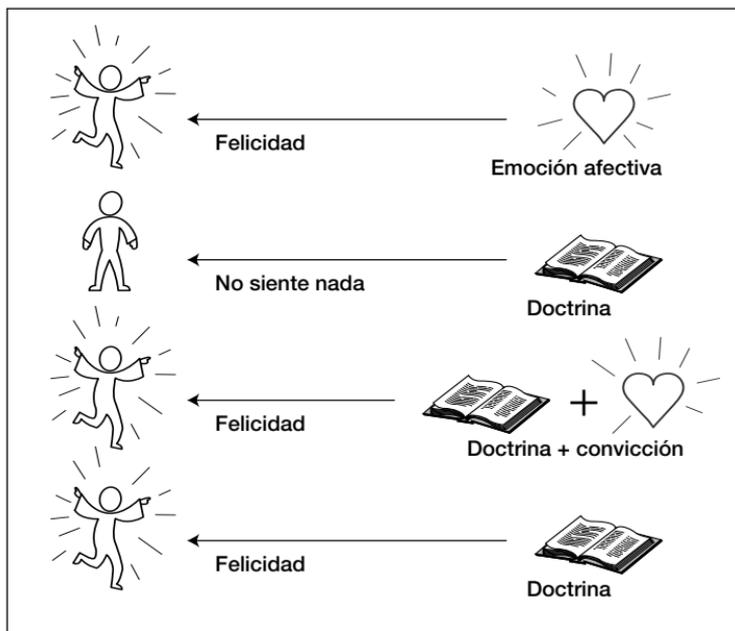
³⁷ Dato que Pepe Rodríguez expuso en una conferencia pública, celebrada en el Instituto Juan del Enzina, León 3-II-1995.

Las características adictivas de una creencia explican que diversas organizaciones de estas condiciones se desarrollen entre la población drogadicta y que ofrezcan unos resultados, en cuanto a desengancharse de la heroína. Es el caso de El Patriarca, **Reto, Remar, Ato, Drogonón**. Sustituyen una dependencia por otras. Condicionan dejar la droga a mantener la fijación y obcecación mental en una creencia. El condicionamiento les impide dejar la práctica religiosa que se desarrolla en su terapia. Se les va a hacer trabajar sin ningún derecho laboral, algo que se acepta en el mismo sistema de adoctrinamiento que se ha inculcado como método curativo.

Trabajar por la secta, estudiar lo que dice el guía se convierte en una costumbre reiterativa. El fanático asocia de manera automática su actividad con el equilibrio y la armonía. Siente en su mente el mundo feliz que propone la secta. La realidad le estorba y se dedica a cambiarla.

El sectario explica que predica para compartir la felicidad que siente. Lo ve como un acto de generosidad y ese deseo de querer ser tan bueno le estimula a seguir cambiando y aprendiendo la buena nueva que ha recibido. Lo cierto es que no puede dejar de hacerlo. Tal afán provoca que se cometan con cierta frecuencia excesos. Las situaciones límites como atentados o suicidios colectivos suponen una sobredosis de ideal.

Divulgar las ideas del gurú y vivir de acuerdo a ellas es lo único que satisface al fanático. En organizaciones de cualidades sectarias se paga por trabajar ya que se considera un honor poderlo hacer. Todo lo que produce la secta lo compran los adeptos, a precios muy elevados, para contribuir al mantenimiento de los mandos con todo tipo de lujos. El hacer que vivan bien los que están arriba de la escala jerárquica no se considera un privilegio sino algo natural debido a estar más cerca de la verdad.



Adoctrinar a los demás es la misión del adepto, no únicamente por el carácter expansionista de la secta sino que psicológicamente es una necesidad. Se entiende y explica como un destino. Convertir a los demás es una manera de hacer realidad la nueva psicología del fanático. Predicar es algo obsesivo. A los que no están preparados (programados) las peroratas de un sectario no les dicen nada.

Predicar casa por casa, en los puestos que se sitúan en la calle o repartir propaganda apenas resulta eficaz. ¿Cuál es su función? Captar gente no, porque se hace por mecanismos indirectos. Se dedica mucho tiempo y esfuerzo a esta labor debido a que sirve para reforzar la programación del sectario. Cumple dos funciones:

1. Al tratar de convencer a los demás el sectario se autoconvence a sí mismo. Al otro le entra por un oído y le sale por el otro. Pero el que lo explica tiene que prepararse, entrenarse y hacer suyo lo que le enseñan. Las ideas se fijan en su pensamiento con más fuerza.

2. Al ver que la gente rechaza y contesta con desprecio a lo que se les quiere contar, se corrobora el esquema de que lo de fuera es malo, lo de dentro bueno.

Una frase característica de los miembros de una organización de fanáticos es «a mí no me ordenan nada; lo hago porque yo quiero». Aparentemente es así. Pero si se analiza la evolución de la persona captada y el comportamiento de la organización se observa que su voluntad es la del colectivo, carece de criterio personal. Hay una doctrina que respalda cualquier consideración que haga el adepto.

La aplicación de castigos también condiciona, la conducta. Cuando se domestica a un animal, al hacer algo equivocado se le da una reprimenda y cuando hace lo que el dueño quiere se le premia, para potenciar y estimular la obediencia y evitar que repita los errores. En las sectas se realiza lo mismo aplicando el dolor síquico, el sufrimiento.

Una vez que ha programado al adepto, cumplir con las normas es algo automático. Lo difícil es no hacer lo que marca el deber o el camino recto. Si no se hiciera, el sentimiento de culpabilidad resultaría doloroso. Muchas sectas de tipo esotérico definen este proceso como el karma. Supone el castigo proporcional a separarse del dharma, la ley de la secta. La recompensa positiva es sentirse un elegido, un miembro de la familia Cósmica que liderará el paso de la humanidad a la Nueva Era. Se trabaja en lo oculto, internamente, para participar en este tránsito que se conoce en ambientes de ocultismo como la Conspiración Acuario.

Mensajes inconscientes

En las sectas se logra una programación mental dirigida y controlada cuyo esquema responde a lo que los jefes, Ancianos, Mandos o Maestros quieren.

Una manera de introducirse en la personalidad de alguien, para dominar su voluntad, consiste en penetrar en el inconsciente del sujeto. La manera de hacerlo se revis-

te y disimula de muchas formas: ceremonia, perseverancia en la verdad, repetición incansable de un mensaje, la orientación átmica, recordar a cada momento y por todos los medios, escritos y orales, la palabra del líder.

La legislación sobre publicidad prohíbe que se hagan anuncios de manera subliminal. La persona que recibe los mensajes así no es consciente de ellos. Su voluntad puede ser dominada y controlada, más allá de criterios en los que el ciudadano pueda ser dueño de su decisión. Efectivamente la publicidad y la propaganda influyen y manipulan. También con mecanismos indirectos presionan sobre el consumidor, pero se ve que es un contenido publicitario. Se obliga a los medios de comunicación a que especifiquen y encuadren lo que es información y lo que es una imagen de mercadotecnia.

Cuando se emite un mensaje fuera del umbral de la percepción de los sentidos llega al cerebro sin que la persona lo sepa. La voluntad es entonces ocupada y sustituida por un mandato de fuera. El sujeto cree que es una decisión autónoma porque pasa por la conciencia, pero no se plantea ahí. Es consciente de lo que hace pero no de su determinación. Sólo conociendo que ha sido sometido a una técnica de manipulación puede reconocer tal invasión de la personalidad.

Las técnicas de persuasión no funcionan siempre, ni al cien por cien. Hace falta una cierta predisposición. Se consigue con el ambiente agradable y afectivo de las sectas. Las personas pasamos por muchas y diversas fases en cuanto a estados de ánimo o de relación con los demás. Basta que a alguien le arropen en el momento adecuado y con las condiciones precisas para que le influyan. Todos somos vulnerables, si bien es cierto que por el tipo de personalidad unos más que otros.

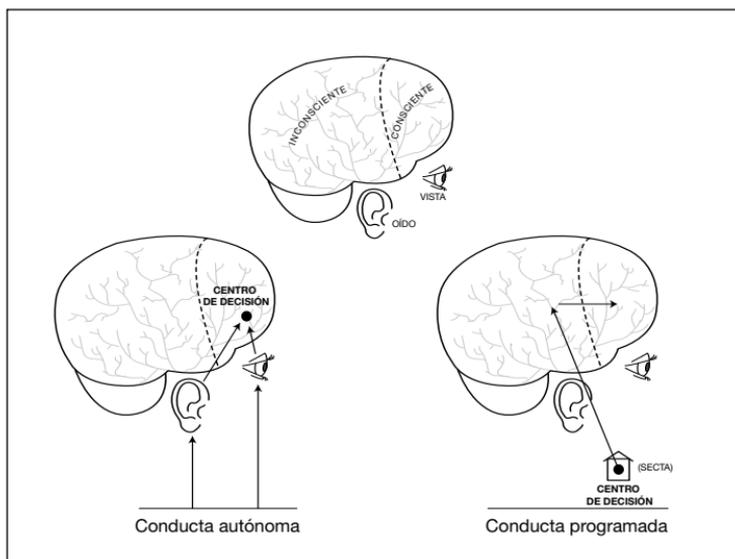
La publicidad subliminal consiste en que en una sucesión de fotogramas de una película se introduce un foto con el mensaje que se quiere inculcar. Esto se repite

cada cien fotogramas y no se percibe conscientemente, debido a la sensación de movimiento de la película. Por ejemplo, la imagen con un mensaje que indica «pide vino con azúcar».

Tal mandato no se ve ni se oye. No se percibe porque la velocidad con que pasa la imagen se sitúa por encima del límite en que los sentidos humanos del oído y la vista lo puedan detectar. Sin embargo, sí pasa al inconsciente, donde se almacena. Al repetirse el impacto aumenta la intensidad y activa su función. Del inconsciente pasa a la conciencia. El sujeto cree que es algo que se le ocurre a él. No nota que se lo han introducido. Cuando la voluntad es autónoma el centro de decisión se encuentra en la conciencia. Si es inducida, dicha voluntad se sitúa fuera, por ejemplo en la secta. **La programación no satisface un deseo sino que lo estimula y hace necesario desear el deseo.**

Al salir de ver una película se observa que aumenta el número de personas que piden «vino con azúcar» en el bar. Nadie reconoce que le han manipulado. No dicen: «deme vino con azúcar porque me han comido el coco». Para él mismo y para responder a quien pregunte por su deseo busca una justificación. Esta es la manera en que funciona la mentalidad del fanático. No argumenta ni razona. No dice «pienso esto, luego hago esto o no debe hacerlo». Acontece lo contrario. Realiza una actividad mecánicamente y a posteriori busca ideas, o asociaciones, e imágenes que den a entender lo ocurrido, ya que escapa de su voluntad y criterio personal. Las excusas y justificaciones se elaboran como parte de la doctrina, la cual deja de ser algo que se cree, se piensa o se siente desde uno mismo. La conciencia se desplaza y la fe se convierte en un componente psicológico del adepto, que es dominado. El sectario ejecuta sus actividades por el impulso de un credo o ideología. El esquema es «hago esto, luego pienso esto».

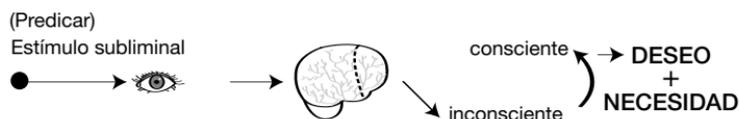
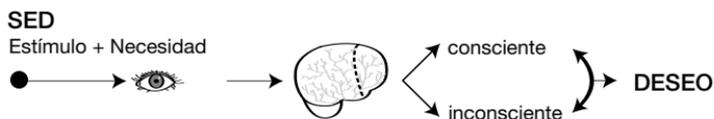
Las sectas enseñan y entrenan a sus seguidores para saber lo que tienen que decir según el momento, cómo deben responder y comportarse en diversas situaciones.



Hay una cualidad muy sutil en las sectas que consiste en hacer desear el deseo. De tal manera que el adepto queda enganchado a lo que le promueve el deseo: la secta. Nunca se satisface pero el miembro se siente atraído porque tal situación se ha convertido en su psicología. ¿Cómo se resuelve la ansiedad que provoca? Predicando y trabajando para la secta, lo cual además le permite tomar conciencia de su (falso) deseo.

El sectario no desea ser rico, sino que desea ser rico. No desea creer en Dios, desea desear creer en Dios. No desea cambiar el mundo, sino que desea desear transformar la sociedad, etc.

Basta desear algo para sentirse satisfecho de un deseo preliminar. Por eso en las sectas aunque no se cum-



plen las promesas que hacen los jefes, sus miembros siempre están satisfechos.

Si una persona apunta a otra con una pistola hará que haga cualquier cosa. Le obliga. Puede suceder mediante un chantaje. Quien sufre la amenaza realiza un acto contra su voluntad. Sabe que es presionado.

No es lo que ocurre en las sectas o cuando se produce un lavado de cerebro. En este caso se hace «porque uno quiere», pero los manipuladores han hecho que quiera y piense de una manera determinada, al servicio de la organización. Se entiende que es un estado de **Esclavitud psicológica**. No se puede medir ni ponderar, lo que hace que resulte un tema tan complicado y engorroso. La controversia suele ser sobre las apariencias, opiniones indocumentadas que falsea la información para llevar el tema por derroteros teóricos y análisis banales sobre la libertad y el más allá, lo cual es otro debate, pues no entra en el fondo sobre la cuestión de las sectas destructivas.

Otra forma demostrada de anulación de la conciencia es la hipnosis. Se ha convertido en un reclamo para espectáculos. También es un método terapéutico para curar las fobias o conductas agresivas incontroladas. Es una técnica que mete en el inconsciente un mandato en un estado de relajación de los sentidos. Al despertar del adormecimiento, necesario para experimentar el hecho uno se quita, por ejemplo, los zapatos. «Porque quieren.» Desde

fuera, el público observa que cumple con un mandato. Jamás lo reconocerá quien es objeto de la prueba. Es un mensaje que se le ha hecho llegar sin que pase por su conciencia, y luego vuelve a ésta. Es una acción voluntaria pero no consciente. Como quien la padece no puede razonarla busca justificaciones, ya que tampoco responde a un estímulo como pueda ser el dolor de pies. Dirá que es para ser original o tener una experiencia de nuevas y exóticas sensaciones.

La manera de hablar en las sectas no es la normal. Se adquiere un tonillo característico de cada grupo. Al mismo tiempo que en los actos colectivos se grita para exaltar a los prosélitos, en los seminarios y reuniones cerradas se dan consignas de manera pausada, en secreto. Se usan vibraciones de voz especiales, muy estudiadas para influir en los demás, aplicando técnicas de la sofrología. Esta ciencia puede ser muy positiva cuando se aplica conscientemente ya que trata de conseguir un estado de ánimo y de concentración mediante el empleo sugestivo de palabras que se denominan «terpnoslogos». La programación se define como una visualización mental subconsciente de lo que queremos ser o llegar a alcanzar. Cuando las visualizaciones son usadas por el individuo son un apoyo para lograr metas. Lo malo es cuando se utilizan junto con una variedad de otras operaciones psicológicas y se maneja el subconsciente desde fuera. En este caso el objetivo es convertir a quien se le aplican en un fanático.

Según de qué secta se trate se utilizan unos medios u otros para llegar al inconsciente del adepto. Es en esa parcela de la mente humana donde se instala la doctrina. Los deseos o motivaciones para determinar un comportamiento adquieren ciertas peculiaridades. No se quiere o se hace algo porque se necesite, sino que el mismo deseo se convierte en necesidad. Es algo que se siente como forzosamente inevitable. No sólo se desea predicar sino que se necesita desear predicar. Hacerlo no satisface el deseo,

sino que aumenta la necesidad. La práctica se convierte en un hábito y se hace vicio: sin motivo.

En unas sectas se cantan mantras, que se consideran instrumentos del pensamiento. En su contexto histórico suponen fórmulas portadoras de encantos, pero fuera de su marco cultural se usan para manipular. Su propósito es anular la conciencia viva para que fluya en el adepto la plenitud del «Yo Absoluto», es decir, el yo colectivo de la secta. Su mensaje se trasmite en cantos que se repiten una y otra vez hasta que se hacen obsesivos. Su constante referencia forma parte de ritos y ceremonias que se convierten en cotidianos. Si lo practicase alguien que no esté programado para asumirlo supondría una auténtica tortura psicológica y física.

Otras sectas repiten un mensaje hasta la saciedad en revistas, cursos y conferencias. Por si fuera poco, se ponen carteles con frases alusivas por los locales de la secta de manera que se acaban grabando en la mente.

Los libros que el adepto lee y venera son muy repetitivos. Explican de muchas formas lo mismo. Se estudian con devoción por lo que el conocimiento adquirido tiene una fuerte dosis emocional. Para cada acto o en cada momento señalado hay que hacer una conducta o fórmula ritual de manera que la doctrina se vuelve compulsiva.

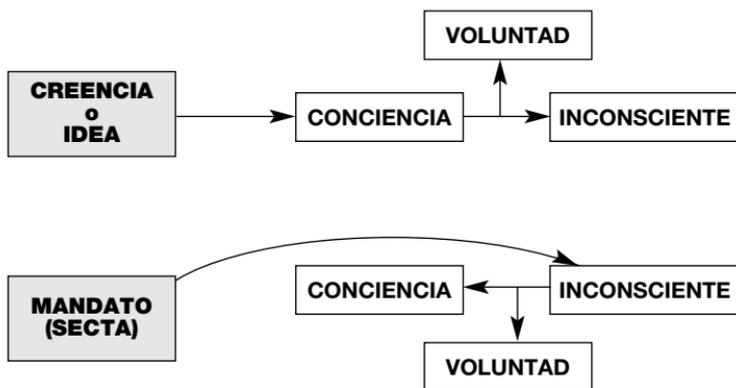
La repetición de una cosa continuamente hace que no se preste atención porque ya se sabe. Pero su función es que se siga percibiendo para aumentar la intensidad de su contenido en el inconsciente.

Si una canción no gusta nada y se oye insistentemente acaba gustando y luego se repite en el cerebro aunque uno no quiera. Repetir algo que se conoce sirve para grabar una idea. Al ser una práctica sistemática en las sectas se convierte en una vivencia que se interioriza en los momentos de soledad e intimidad. Un adepto siente que la secta, su gurú o sus dioses le acompañan en todo momento. La experiencia personal se sustituye por la doctrina.

Las explicaciones míticas o legendarias se instrumentalizan. Se viven como propias por parte del acólito una vez que el inconsciente queda abierto a los contenidos sectarios. Desde esta parte que no controla la voluntad es donde se programa la mente y la conciencia del sectario.

Obedecer al líder y mantener un estado de sumisión se entiende internamente en la secta como devoción, que según enseñan, es la manera de liberar el espíritu. Este, siendo algo trascendente como concepto, la secta no lo coloca más allá de la persona que se integra a sus actividades, sino que lo sitúa en el inconsciente. Para el fanático sus ideas no sólo dan sentido al mundo y a la vida, sino que suponen un sentido psicológico.

En una religión, partido político, empresa o colectivo cultural, los proyectos y condiciones se asumen. Se realizan siguiendo criterios colectivos o impuestos por un jefe, pero son algo consciente. Se puede estar presionado por la mentalidad social, pero es algo que se reconoce y detecta. Lo mismo que actuar por una necesidad económica y hacer algo de manera forzada. En una secta la opinión es unánime. Se rinde culto al líder y lo que él diga se hace, se cree. Se supone la Verdad.



La destrucción de la personalidad no se nota desde uno mismo dentro de un grupo sectario. Cuando sucede

espontáneamente en el ambiente de uno aparece el sufrimiento psicológico con manifestaciones patológicas como la depresión, la angustia, paranoias. La secta anula este efecto porque adormece la sensibilidad, por tal razón el adepto se siente en el nirvana, feliz, fuera se sí. Lo venden como si fuera un logro de la evolución mental o espiritual. Cuando la integración en el grupo se debe a que se acudió para calmar algún estado de ansiedad, de tipo intelectual, afectivo o psíquico. Si se calmó el malestar, el efecto positivo es todavía mayor. Por eso las sectas funcionan, son efectivas y enganchan a la gente. Lo que ocurre es que el remedio es peor que la enfermedad.

Muchas personas encuentran cobijo en las sectas porque lo que les rodea en la sociedad es hostil: competitividad, estafas, desengaños, falta de afectividad, soledad. Todo esto sucede pero también se da lo contrario. El problema es cuando uno entra en un bache por alguna preocupación. Desenmascarar a las sectas debe hacer comprender que la sociedad tiene errores. No se puede plantear el mundo en el que vivimos como lo ideal, sino como la realidad de la que formamos parte. Que en su seno suceden patologías de conducta como la drogadicción, la locura, dependencias psicosomáticas y demás. Sin abrigar una actitud de cambio y reflexión, cuanto menos, hace que la crítica a cualquier problema quede sesgada y sirva únicamente como queja. Si se deja el tema en que la culpa es de la sociedad, nos encontraríamos en una protesta sin salida. La sociedad tiene una responsabilidad que hay que asumir. Pero no es la causa.

Criticar el mundo y la sociedad no es para las sectas un argumento, ni se plantea una transformación de las relaciones entre los ciudadanos. Se trata de una táctica para tener un enemigo de quien ocultarse y poder funcionar amparándose en el secreto. En lugar de cambiar o proponer al menos un cambio en aspectos concretos de la economía, cultura y demás, se cierran y se aíslan. Lo que queda fuera se usa como amenaza. El objetivo es elimi-

narlo, primero psicológicamente. Unas veces, se arremete contra los demás y otras contra uno mismo para salir del mundo, desencarnándose, o trasladándose al lugar que predica el líder.

En una secta no hay tiempo ni posibilidad de pensar. Muchas veces con el agitado ritmo de vida sucede igual, pero en la agrupación fanática se planifica semejante dinámica y cualquier actividad carece del más mínimo interés personal o circunstancial para el adepto.

Tensión emocional

Por sí mismas las técnicas de manipulación que usan las sectas no servirían para ejercer un control continuado sobre la persona. Requieren de una situación especial como eje sobre el que gira la filosofía o concepción del mundo. En cualquier caso catastrofista.

A quien se capta y atrapa psicológicamente se le traslada a un estado de **psicología límite**.

Predicar el fin del mundo para una fecha cercana sirve a una organización para fanatizar a sus fieles. Da lo mismo que no sea cierto, ni que se cumpla ni nada. El caso es hacerlo creer para que funcione la programación. Una vez se ha conseguido, es cuestión de interpretar aquello que suceda y que niega la profecía. Puede ser el anuncio de una Nueva Era, nombre que se ha registrado incluso como marca. Esta advertencia mueve millones de pesetas en literatura y artículos que se venden en revistas que pululan en el mundo de las sectas y suponen un mercado importante que negocia con lo irracional, sin el más mínimo escrúpulo.

Esperar la llegada de algo significa que hay que prepararse para el evento. El acontecimiento puede ser la llegada de una nave extraterrestre que salvará a los elegidos: «Se ha acordado un plan de evacuación. Llegaremos para teletransportaros antes del fin. Seréis llamados por el

nombre para uniros a las colonias espirituales. Pero muchos sois embriones y necesitáis ayuda de los Hijos enviados del Padre Celestial», cuenta Claudio Pena a su entorno de evolucionados, a los que enseña a escuchar la Voz del Universo³⁷. En otras ocasiones la situación límite es emocional y se propone una revolución interior de alucine. Puede ser el surgimiento de un Nuevo Mundo guiado por la Jerarquía. En la revista *Emergen Mundial*, n.º 15, agosto 1997 se anuncia la próxima aparición de Maitreza, el Nuevo Mesías universal. Cualquiera que sea la enseñanza, cambia la forma pero el contenido y su aplicación es muy parecida. Una vez que se cree ciegamente el mensaje, éste se pone como centro de la existencia del adepto.

En situaciones límite cambia la psicología de la persona. Hombres y mujeres bondadosos en caso de verse encerrados en un incendio pueden convertirse en egoístas a ultranza. Ante el pánico su conducta es inesperada e imprevisible. Pueden empujar y pisar a los demás para salvarse. O darse el caso de que una persona ambiciosa se convierta en un héroe y dé su vida por salvar a un gato. Son momentos en los que no se controla el pensamiento porque la emoción se coloca delante. Al interiorizarse el miedo, los sentimientos se anteponen a la razón.

En las situaciones incontroladas, a nivel personal y colectivo, se puede provocar y condicionar una conducta dirigida desde fuera. El miedo ante una situación final hace que quien lo padezca se agarre a un clavo ardiendo. Por ejemplo, si un grupo de personas se ve atrapado en un local en el que se van a asfixiar porque no pueden salir y alguien dice que salten para salvarse, lo harán. Si les dice que se desnuden, también. No se paran a pensar qué pueden hacer para evitar un desenlace trágico. Cuando arde una discoteca el mayor número de muertes es provocado por el aplastamiento y los empujones de unos a otros. Evitar los efectos del fuego sería relativamente fácil si se actuara con serenidad.

³⁷ Semanario *Bierzo* 7, León 3-IV-1997, p. 10.

Ocurre otro hecho, siguiendo el mismo ejemplo, y es que la gente actuaría exactamente igual si es cierto como si no, en caso de que creyera que sí sucede. Podría ser una broma o un experimento con efectos especiales.

El estado de psicología límite permite que la programación funcione. Como afecta a todos los ámbitos de la personalidad se puede hablar de lavado de cerebro progresivo, dentro de la dinámica de un colectivo cerrado en sí mismo, y que unos a otros se retroalimentan al delirio que comparten.

Disertar sobre analogías sustituye el pensamiento lógico. Mediante este método se asocia la figura del gurú a otras figuras históricas. Al estar en relación a él en una tensión afectiva cualquier cosa que le ocurra al representante de la verdad o el nuevo mesías atañe al adepto. Lloran si el Maestro sufre. Gozan si ríe. Están dispuestos a dar su vida por él y le defenderán por todos los medios.

Otra manera de generar un estado anímico de excitación es hacer creer que de manera continua se hostiga a la organización y que se quiere eliminar al líder. Que los enemigos se quieren infiltrar y espían. Para evitarlo se justifica someterse a una disciplina estricta. Y la toma de decisiones se centraliza en la cúpula del organigrama sectorio. Este mecanismo de provocar exaltación en los adeptos se usa mucho para defenderse de las críticas o ante el desenmascaramiento de sus actividades internas. Cuando se desvelaron los actos y ritos esotéricos de Nueva Acrópolis su mando mundial explicó a los dirigentes nacionales que se trataba de una campaña orquestada por el Opus Dei contra ellos³⁸.

³⁸ MIGUEL MARTÍNEZ. *Nueva Acrópolis. Dentro de una secta neonazi*. Exdirigente de NA en Egipto. Trabajo inédito, 1996. Archivo del Colectivo de Afectados. Estas mismas tácticas se observan en organizaciones fanáticas y violentas, como sucedió con el Partido Comunista en la época estalinista en la Unión Soviética. Léase *El fin de la inocencia*, del autor Stephen Koch. Edt. Tusquets editores. Barcelona 1997.

Estrategias de manipulación

La iglesia de la Cienciología, al ser denunciada en Alemania y prohibir a sus miembros que ocupasen puestos de responsabilidad pública, se comparó con los judíos y asemejó al gobierno con los nazis. Tales medidas no se tomaron por sus creencias sino por haber pillado a varios científicos usurpando y filtrando informes de instituciones sociales para su beneficio y para chantajear a personas que ocupaban cargos de relevancia. Se impide ejercer su destructividad para proteger a los ciudadanos, muchos de los cuales se ven coaccionados por los seguidores de Ronald Hubbard. Su intención es manipular a la opinión pública con mensajes falsos pero cargados de emotividad. Lo que además se ha apoyado por mensajes de personas famosas de la vida social que pertenecen a la secta³⁹.

Para los Humanistas, quienes les critican son los atrapados por el sistema, o «agentes del aparato social». Para los Testigos de Jehová son apóstatas, babilónicos o paganos. Para otras son poseídos por Satanás, mensajeros del Mal o mundanos. Para las de tipo esotérico son quienes les descubren: seres con karma negativo. Para las organizaciones ufológicas los deleznable son aquellos que desmienten sus postulados y entienden que trabajan para algún servicio secreto. Cada secta usa su terminología propia pero el truco es el mismo.

Tal actitud impide cualquier pensamiento crítico, ya que quien lo exponga será acusado de traidor o de ser utilizado por los enemigos. Será repudiado automáticamente. Sus compañeros le rechazarán sin necesidad de que se lo indiquen. Quien se sale de la norma o del programa se hace sospechoso de manera inmediata porque la sospecha surge espontáneamente en el mecanismo de la programación mental. Cuando se abandona una secta, supe-

³⁹ Periódico *El País*, 11-I-1997.

rar este factor en el pensamiento es uno de los momentos más difíciles, y si no se trata adecuadamente el caso, la víctima puede volver a recaer.

¿Qué ocurre cuando no se cumple la profecía, ni la doctrina, ni la cura milagrosa? Nada. No llega el momento del apocalipsis para cuando se anunció. Ni el Madhi esperado para mañana. Ni mañana llegan las tropas de otras galaxias. Ni se ha solucionado la enfermedad incurable. Tampoco se ven los ingresos extras ofrecidos. Pasa la fecha en que se va a gobernar la sociedad. No ocurre nada. Al revés, se refuerza la programación psicológica. Tales expectativas no se fundamentan en una creencia sino que son puntos de apoyo psicológico para lograr el estado emocional de una situación límite y por lo tanto una parte de la estrategia de programación. Si pago un paquete contrarreembolso y resulta que no tiene nada, considero que me han engañado. Pero cuando la lógica no funciona hay otros criterios que regulan la programación.

Cuando mañana no llega el fin del mundo ni aterrizan las huestes de extraterrestres ni he conseguido levitar, debería de entender que ha habido un engaño o estafa. Como mínimo que se ha producido una equivocación. No ocurre así debido a que todas las sectas añaden a su oferta profética cambios interiores y profundas vivencias del alma. Lo cual sí se cumple porque responde a criterios subjetivos. Actúa una especie de efecto placebo que renueva el espíritu. La fanatización se percibe agradablemente. Es un estado de embriaguez psicológica. Uno se siente pletórico de fuerzas, exaltado y orgulloso de sí.

Una doctrina programada funciona. Se basta a sí misma para compensar los desajustes con la inexorable realidad. Los desaciertos se interpretan como pruebas de fe o plazos que ofrece su dios o divinidad para completar una misión. La conclusión es aplazar el objetivo final para pasado mañana. No queda de una manera indeterminada, pues entonces se relajaría el ánimo de los adictos a la secta.

Los jefes explican a sus fieles e incondicionales que lo que pronosticaron no se ha cumplido porque falta para ello que se construyan diez templos más. O que para que se haga realidad hay que conseguir mil miembros más. O que hay que vender en todo el mundo un millón de libros más. Siempre propuestas concretas para intensificar el delirio y que se vea como posible a corto plazo. Cuando éste pase, se repetirá la operación. En menos de siglo y medio los Testigos de Jehová han cambiado siete veces de fecha para predecir el final de los tiempos. Otro tanto los Adventistas del Séptimo Día⁴⁰.

Los adeptos se vuelcan en cumplir lo necesario para ver efectuados los mensajes que emanan del portador de la Verdad. Se entregan todavía más. Se sienten culpables de no haber sido más eficaces. Entienden que son responsables de que no haya funcionado lo predestinado. La Verdad, que es el núcleo de la programación, no se puede equivocar. Al mismo tiempo se ilusionan en trabajar más y mejor porque su tarea es muy importante, vital. Depende de su actividad que todo suceda de acuerdo a lo anunciado.

Pérdida del sentido de la realidad

Si una pócima milagrosa no cumple con su efecto sanador se entiende que es porque el paciente no ha tenido suficiente fe. Nunca falla. Entonces hay que comprar otra sustancia mágica más cara para probar la fe. Si la curación sigue sin producirse no es culpa de la energía curativa sino de haber tomado anteriormente otros medicamentos que bloquean la actividad del espíritu sanador. Si no ha tomado medicina recomendada por un médico, la culpa será de haberse vacunado de pequeño. Y si no hubiera sido vacunado, sería de una vez que tomó un bom-

⁴⁰ DENNIS SWIK. *¿El fin del mundo?*, Boletín de Agentes de Información Religiosa. Diciembre de 1996. Santa Ana, California (EEUU).

bón y le contaminó el aura por degustarlo con glotonería. Para un caso extremo se propondría hacer un exorcismo. Estas prácticas han ocasionado varias muertes en los últimos años. En ocasiones, médicos curanderos que aprenden de extraterrestres recomiendan separarse del marido y los hijos para librarse de las malas energías y poder sanar. No son extraños los timos en los que videntes piden joyas a sus clientes para quitarles el mal de ojo y la energía egoísta. Luego desaparecen.

En la programación no cabe dudar. Muchas veces se mezcla la fe con un sentido supersticioso. Cualquier fallo profético o doctrinario reafirma el compromiso con la secta, por extraño que esto pueda parecer. Por una razón: el contenido no cuenta. Lo que funciona es la técnica usada y da lo mismo que la creencia y la verdad digan primero una cosa y luego otra. Que diga hoy blanco y mañana negro.

Las preguntas que se hacen sobre la realidad personal, a quien se quiere captar, o sobre su experiencia vivida llevan implícitas una respuesta: entregarse a la secta de lleno. Son planteamientos-trampa o preguntas-truco. «Por el Ideal se vive. Por el Ideal se muere», explica gráficamente el sentido último de una programación fanática.

«¿Qué has venido a hacer en este mundo?»; «¿Para qué vives?»; «¿Por qué has nacido?»; ¿Quién eres en el fondo?» Uno contesta pero se le desarma volviendo a repetirle la pregunta, como si hubiera algo más profundo por resolver. «¿De dónde vienes?; ¿Adónde vas?; ¿Quién eres?» Estas preguntas finales no tienen respuesta por ser implantables. Sitúan a quien se las hace en los límites de la razón. Vivir y nacer son hechos que suceden sin responder a un argumento y menos del que uno pueda dar cumplida respuesta, pues es algo que se decide fuera de él y anterior a él, simplemente por el hecho material de que la vida se la dan los padres. Semejantes interrogatorios tienen como función introducir en el sujeto que es

objeto de captación, una tensión emocional y trasladarle en su subjetividad fuera del terreno de la razón.

La vida del adepto se convierte en una misión. Los que le guían son maestros en crear sensaciones. Le hacen ver lo importante que es. Llega un momento en que el sectario se siente llamado. Reinterpreta toda su experiencia hasta el punto de entender que ha nacido para luchar por la secta. Se vive para la secta.

¿Cómo se consigue introducir a una persona en un estado de psicología límite? Creando constantemente expectativas. También haciendo que lo que la secta proponga lo haga suyo quien se programa y lo tome como cuestión personal. La vida lleva a situaciones que se viven con especial intensidad. Sobre todo durante la adolescencia. Un desencanto amoroso, ni siquiera desengaño, se vive como una tragedia que lleva, incluso, a pensar en el suicidio.

Durante la juventud las emociones están a flor de piel. Se es muy sensible, lo que hace que sea un colectivo muy vulnerable por las sectas destructivas. Éstas buscan el entusiasmo personal para explotar a chicos y chicas que quieren experimentar el mundo. Se interponen en el camino y ofrecen una falsa práctica de la vida. Los adolescentes de ambos sexos son una cantera de ilusión de la que se aprovechan personas que carecen de miramientos hacia los demás. Llevan a quienes caen en sus redes a un callejón sin salida, o a laberintos existenciales de los que cuesta mucho escapar.

Hay situaciones psicológicas límite, o se viven así en un criterio subjetivo: angustia, tristeza vital, deudas en los negocios, enamoramiento, enfermedad incurable, drogadicción. Y sobre todo y muchas veces como fruto de todo esto, **miedo a la muerte**.

Las sectas logran que se proyecten en un sentimiento colectivo los sentimientos particulares. La organización

ofrece amparo, apoyo moral, a veces económico, y comprensión. Luego una esperanza «palpable», soluciones mágicas, protección, compañía. Las ofertas a las demandas espontáneas de los individuos son de lo más variopintas. Ocurre que son falsas no por lo que indique la creencia en que se fundamenta sino en que es una pantomima para la manipulación mental. Lo que ocurre es que quien lo inspira no lo considera de esta manera. Lo hace creer a otros e induce una perturbación de la razón por una pasión violenta, como supone el extremismo de una convicción emotiva. Ofrece a este proceso un contenido y soporte doctrinario, ideológico o mercantil. Resulta entonces el furor del fanatismo.

La vivencia personal se proyecta a otra colectiva que dirige la secta. La identificación del individuo con el grupo es total. La proyección que sucede se apodera de la subjetividad, la creencia, cuando a ésta llega la doctrina. Se convierte en la nueva mentalidad del sectario.

CARACTERÍSTICAS DEL ADEPTO

1. El fanático, en lo que se refiere al núcleo de su idea, no dialoga. Posee un pensamiento obsesivo y absoluto. La base para que haya comunicación es que el emisor y el receptor se escuchen. Para el sectario la Verdad es suya y se la tiene que transmitir al resto. No debe hacer caso de lo que no va con ella, pues o es un error o puede contaminar su mente (interferir en la programación). Su manera de hablar es echando mítines y sermones. No sabe seguir una conversación. A lo más cuando forma parte de una estrategia de captación. Hace que escucha para entrar en el campo psicológico de quien se propone sea su presa. Pero no hace caso. Expone sus ideas con discursos. Utiliza frases hechas y vuelve siempre al mismo tema. Necesita apoyarse en citas y textos que avalan su planteamiento. No habla por sí mismo, sino que transmite lo que dice la organización. Se entrena para hacerlo bien y parecer espontáneo. Se le explican las posibles preguntas que le puedan plantear y cómo ha de responder con una clara intención de mercadotecnia. Fuera de la actividad para la secta disimula este comportamiento y actúa de otra manera para ocultar su militancia, si no interesa que se sepa, por ejemplo en el lugar de trabajo. Cuando no sabe responder a alguna cuestión insta a quien se la ha planteado a que vaya a hablar con otro más preparado que se encuentra más cerca de la Verdad. Lo que es una manera de orientar al «cliente» hacia las puertas de la organización.

2. Siempre debe mostrar la felicidad. De esta manera constata que se encuentra en el buen camino. Supone la prueba de que la Verdad funciona en su vida personal y lo mismo puede suceder en la de los demás. Cuando un sectario habla con alguien, en relación al tema sectario, siempre parece que está haciendo un anuncio. Fuerzan la sonrisa. Aunque se muestra muy simpático en ambientes distendidos no admite bromas ni comentarios jocosos que tengan que ver con la secta. Carece de sentido del humor, pero se desinhibe y dice chorradas sin importarle el qué dirán, ya que lo imprescindible para él es quedar bien ante sus superiores en espiritualidad. La pérdida del sentido del ridículo hace que vaya a predicar sin rubor casa por casa, que vista de manera rara, que se ponga en medio de la calle a hacer Tai Chi. Superar la timidez facilita la libertad personal, mas no es el caso ya que lo que se consigue es que la secta le utilice mejor. Además sólo funciona tal cualidad para las tareas de la organización (para lo que se corresponde con la programación). Sería capaz de parar a un señor para ofrecerle un folleto que anuncie conferencias, pero le resultaría imposible preguntarle qué hora es. Para las tareas de la secta pierde el pudor y no se da cuenta de lo mal que lo pasan los que se encuentran en su entorno ante sus poses, lo cual hace que se rían de él.

3. Pierde interés por todo lo que no sea de y para la secta. La vida propia y la de los demás carece de valor. Se abandona la familia, el trabajo, los estudios... porque no se ve su sentido. Puede suceder totalmente o de manera parcial. Cuando se abandona un negocio o un puesto laboral se consigue otro en relación con la secta. También sucede que la prosperidad de una inversión o negocio es con la complicidad de la secta. Si se deja de militar o se denuncian ciertos aspectos se pueden perder importantes clientes. Es un chantaje que provoca una dependencia material a la secta. Esto hace que algunos adeptos acaben en la inercia de su organización y no puedan plantearse salir porque han apoyado su enriquecimiento en la secta.

4. Doble personalidad.

5. Mantiene esquemas simples de pensamiento. A pesar de lo complicado de sus doctrinas el armazón doctrinario y psicológico (que en el fanático van unidos) es elemental, incluso infantil. Tiene respuesta para todo, desde lo más íntimo a lo más abstracto. El modelo de un planteamiento es igual para freír un huevo que para elevar el alma a la cuarta dimensión atemporal. Sigue la regla de que la verdad vale para todo y se aplica en cada momento. Si se ofrece un método curativo: pase de manos, agua magnetizada, comer ajo a la pata coja u otras fórmulas, vale para todo tipo de enfermedad, física, síquica o espiritual. La curación mágica sana el hígado, el riñón, la depresión, el dolor de oídos, etc., con la misma aplicación. «Lo que es arriba es abajo. Lo que es abajo es arriba.»

6. Se identifica totalmente con la organización. Si alguien habla mal del líder lo toma como una ofensa personal.

7. Es insensible. Se mantiene impassible ante el sufrimiento ajeno. Tal frialdad emocional se logra con entrenamientos que se explican como métodos para lograr el equilibrio, la armonía con el Cosmos o supeditar los sentimientos a la voluntad de Dios. Nada les importa. En nombre de la Verdad se mata, se cometen abusos sexuales y demás. Pero se entienden como actos benefactores para la humanidad. Si es a costa de hacer daño a alguien se argumenta que es el precio que hay que pagar para que la secta logre sus fines. Un ejercicio que hacen sectas esotéricas es permanecer inmóvil ante un superior y que éste dé un bofetón al adepto. No solamente no puede rechistar sino que no ha de sentir nada, únicamente respeto por la autoridad de la secta. Se presenta como un ejercicio cuya finalidad es controlar el cuerpo astral. De esta manera se van moldeando las emociones y se ponen al servicio de la organización.

8. La conducta, pensar y sentir del adepto se ponen al servicio de la secta. Todos sus criterios son dirigidos

completamente por ella. No es simplemente una influencia sutil, es apoderarse de la voluntad de una persona.

9. Se acusa un grado importante de inmadurez e infantilismo. El inconsciente retrocede a fases primarias de la evolución personal. Se simula y se cree la necesidad que tiene la secta de sus «hijos» y se hace a cambio de infundir la necesidad de la secta en el neófito. Se narran cuentos para explicar las cosas y se potencia la fantasía y la imaginación, no para potenciar una actividad creativa, sino para mezclar esta cualidad con la realidad e infiltrar criterios irracionales en la mente, tanto para uso cotidiano como para los momentos que nada tienen que ver con tales facetas. Otro truco es dar nombres para uso interno de motes de la infancia o de personajes infantiles, Moway, Delfín *Príncipe de akakor*. A las mujeres se las trata como si fueran niñas, se las llama «maja», «cariño», «que guapita», lo que hace que se sientan alabadas. Se idealiza la etapa de la niñez. Es una manera de desarmar la siquis del adepto con el fin de dejar a un lado lo aprendido por la experiencia de la vida y los razonamientos adultos. Las chicas mayores llegan a perder la menstruación y los chicos la capacidad de erección. Esto se vive como el grado sumo de perfección interior y de desarrollo personal. Cuando, lejos de ser un acto personal, es una disfunción inducida por una influencia psicológica. El celibato no se elige como criterio superior y mediante el sacrificio asumido y consciente sino que se anula la condición sexual o se desvía hacia los gustos del líder. El caso extremo se observa en organizaciones que en señal de pureza castigan a sus miembros, para identificarse con los seres andróginos de otras galaxias, situación que se descubrió como práctica secreta entre los miembros de la secta Puerta del Paraíso. Supone la fase final de una proceso de llevar a la infancia la psicología del fanático para maniobrar mejor en su interior y se lleva hasta sus últimas consecuencias. Ciertos comportamientos de organizaciones fanáticas se potencian porque rivalizan entre ellas para ver quién es el líder más puro o cuál está más cerca de la verdad.

10. Lo malo para la secta es malo para el adepto. Lo malo para éste es una prueba si no perjudica a la secta. Si así ocurriera se expulsaría a la persona que pone al resto de sus compañeros en dificultades. Lo bueno que ocurra al adepto, recibir una herencia por ejemplo, siempre beneficia a los jefes. Los beneficios que obtiene el grupo no afectan para nada a sus componentes.

SALIR DE UNA SECTA

1. DESPROGRAMACIÓN

De la misma manera que no se entra en una secta de carácter coercitivo, tampoco se sale de ella. Los que abandonan tienen que romper precisamente con la programación. Librarse de esas ideas exige un tiempo. Hay que conocer el grado de fanatismo que se ha padecido, reconocerlo en uno mismo y recuperar su personalidad original. De lo que se sale no es de la secta, sino de un estado mental o psicológico que aquella indujo.

Generalmente hace falta un apoyo exterior para poder sacar al adepto de la mentalidad que ha adquirido. En ocasiones este proceso lo vive uno por sí mismo. La programación se puede desactivar cuando observan ciertos abusos que no encajan con el programa que ha sido inculcado. Suele ocurrir con antiguos miembros que no han actualizado los ajustes del lavado de cerebro. Observan que cuando quieren explicar su punto de vista otros compañeros no le entienden, porque a estos se les ha adiestrado en consonancia con los nuevos acontecimientos. Lo que ocurre en estas ocasiones es que, si se deja la secta pero se mantiene la programación, se crean escisiones o se hacen otros grupos de las mismas características, sólo que con otra interpretación de la doctrina madre.

Puede suceder que los comentarios hechos desde fuera, si se hacen con tacto, dejen huella y se recapacite sobre ellos. Sucede algo parecido a lo que son los virus

informáticos. En el caso de las sectas estropean el programa del cerebro de un adepto. La desprogramación consiste en desactivar el fanatismo en un breve período de tiempo.

En cualquier caso supone un golpe emocional para el sectario. Se sufre mucho. Se siente tal desesperanza, tal vacío que se piensa en el suicidio como única salida. Plantearse la posibilidad de dejar una organización de fanáticos no es fácil, además de las presiones de los compañeros, muchas veces con chantajes afectivos, uno debe superar su dependencia a ser como le han hecho ser. Desde luego nada tiene que ver con apuntarse a un club de fútbol y dejarlo, o cambiar la cuenta corriente de un banco a otro, o dejar la militancia en un partido político.

En una secta no se cambia la opinión sino la personalidad. Se va a ella con alegría o con problemas pero se abandona con angustia o incertidumbre. El adepto debe reconstruirse como persona. Necesita un apoyo externo que le acoja. También necesita que alguien le entienda. Él mismo debe comprender lo que le ha ocurrido y superar el sentimiento de culpa.

Al salir del entorno de la organización ve que debe encontrarse con la realidad. Se requiere un período de adaptación. Al no funcionar el programa mental, porque se desactiva, se ve el mundo de otra manera.

En el boletín nº 28 de IAS-Projuventud, Jan Carol Ross escribe unos versos, en el poema «Amanecer post-sectario», que son significativos por cuanto retratan la sensación que se tiene al dejar una secta:

*«¿Dónde he estado?
¿En un sueño?
¿En un delirio?».*

Lo básico para dejar una actitud fanática es dudar. Pensar por uno mismo sobre los contenidos que una creen-

cia ofrece. Precisamente es lo que la técnica de una secta hace que se evite. Por eso discutir con un adepto fortalece su empecinamiento y le afianza en seguir en sus trece. En un enfrentamiento se atrinchera. Dialogar y dudar junto a él le puede llevar a plantearse ciertas cuestiones y no seguir los criterios del líder a ciegas. Sucede que si desde fuera se actúa como la secta y no se siguen las expectativas que ésta crea, en cuanto que va a ser rechazado o incomprendido, el efecto de la programación no se afianza.

Cuando se participa de lleno en un secta cualquier criterio crítico se vive como debilidad. El adepto sufre cuando piensa sobre posibles errores o falsedades. Se siente culpable y se castiga. Alejarse de su ambiente sectario supone dejar lo que hasta entonces le ha dado la felicidad y la paz interior. Tampoco se sabe lo que se va encontrar fuera después de haber estado desplazado mucho tiempo.

Aún estando convencido un exadepto de que donde ha militado es una secta destructiva, durante unos años, queda un resquicio de desasosiego. Hay recaídas en las que se necesita volver. Se da un sentimiento contradictorio de odiar a aquellos que han abusado de unas técnicas manipuladoras en su beneficio y por otra parte querer hablar con ellos, acudir a los que preparan con actos. Es cuando se percibe que se está enganchado a la doctrina. Tiene el «mono», ansias de seguir en la organización. Cortar con tal dependencia exige una decisión tajante. No sucede de repente. Se abre un proceso para poco a poco desmontar la programación.

Las sectas son una estafa

Cuando un exadepto descubre cómo ha funcionado la secta, entiende que ha sido utilizado como mano de obra gratuita. Que sus actos han sido guiados y manejados sin darse cuenta. La sensación de haber sido un tonto y de haber hecho el ridículo se apodera de uno. Se vive como un secuestro mental, como una violación de la personali-

dad. Contra ello no se puede hacer nada porque no hay pruebas de que se le obligase a hacer lo que hizo.

Al pasar un tiempo desconectado de la secta, física y siquicamente, al antiguo miembro se pregunta, extrañado de sí mismo, «¿yo he realizado eso?». No se lo puede creer. Piensa «¿cómo es posible que me haya creído esos planteamientos?». Estas son expresiones comunes de personas que han salido de organizaciones destructivas de la personalidad. Cuando ha pasado mucho tiempo se recuerda de manera distinta aquella estancia a lo que se rememora de antes y de después de haber pasado por la secta.

El editorial del boletín nº 24 de AIS-Projuventud recoge unas declaraciones del coronel Moris, experto en el problema de las sectas destructivas: «El progreso de las ciencias, relacionado con la sique, ha permitido descubrir métodos muy eficaces para obtener la destrucción de la autonomía de las conciencias para esclavizar mejor al hombre». Entiende que a las acusaciones de lavado de cerebro «habría que añadir que se trata de una violación síquica, pues se invade el inconsciente y se sustituye una ideología por otra diferente». Concluye afirmando que «manipulación, violencia y engaño permiten la esclavitud psicológica del individuo y su adhesión a una ideología que el adepto no ha escogido».

Es un fenómeno que si no se ha sufrido se suele interpretar mal. Se oye decir en ocasiones «él se lo ha buscado». Puede que en parte así sea, pero el aspecto de estafa y abuso debe ser conocido y comprendido. Sobre todo si se quiere tomar en serio el tema y aplicar medidas que desactiven los efectos dañinos de las sectas y el fanatismo.

Recuperar el sentido de lo inmediato es lo primero que debe atender quien deja el mundo cerrado en el que se ha encontrado. También tomar la decisión de afrontar lo malo y lo bueno de las circunstancias. Por regla general

los que han sufrido este problema se vuelven hipercríticos. Son luego muy observadores.

Cuando alguien deja la organización a la que ha entregado todo su ser siente un desgarrar. Luego debe aprender a pensar por sí mismo y atreverse a tomar decisiones.

Quien fue un adepto descubre que los que eran amigos íntimos no le dirigen la palabra. Aquellos que le atendieron altruistamente hablan mal de él y le insultan sin motivo, porque a ellos nada les ha hecho personalmente. Si tuviera una tienda y fueran a comprar a ella dejan de hacerlo sin mediar el más mínimo comentario. Se da cuenta que él ha hecho lo mismo con otros. Es entonces cuando se ve que todo fue una farsa, una representación cuyo guión es la doctrina. Descubre que a los miembros de la organización no se les valora ni trata como individuos ni por ellos mismos, sino en cuanto que son piezas de un engranaje que forma parte de la secta. Si se deja la secta es como si no existiera el antiguo compañero. La persona como tal no cuenta, sino que es valorada en cuanto a su función en la secta⁴¹.

Como sujeto, el adepto no vale nada. Al dejar de serlo es cuando se percata de que todos tienen un parecido asombroso y que él tiene todavía ese tic sectario. Se percibe la programación como algo que se encuentra dentro de uno. Se siente miedo ante la amenaza psicológica que funciona en la soledad de uno, «¿y si fuera verdad?». Los antiguos amigos de la secta dejan de entenderle, de ser camaradas y se encargarán de recordarle su compromiso. De azuzar el miedo. Tratarán de hacer que sucumba para que al verse perdido sepa que no debió dejar nunca la organización.

⁴¹ Revista *Atalaya*, 15-VII-1985, pp. 30-31: «Aquellos que abandonan la organización son parte del anticristo y la porción de II Juan 9-11 también se aplica a ellos (si alguno viene a nosotros y no lleva la doctrina de Cristo no lo recibáis en casa ni le saludéis) y no precisamente a aquellos que fomentan la falsa doctrina. Ni siquiera deberíamos dar un saludo a los tales».

La insistencia malévolamente de algunos miembros, ante el que se va, da a entender que se concibe al adepto como una inversión. Hay que tomar medidas porque el peligro es que pone en entredicho los fundamentos doctrinarios. No se puede consentir que alguien abandone, ya que supone un fallo de la verdad. Por eso se encargan de desacreditar al traidor que ha sido, vencido y poseído por el Mal. Se le llama para que recapacite y los que siguen siendo miembros le dejan muy claro que no descubra los secretos o de lo contrario propondrían pagar el karma o recibir el castigo de Dios.

Atención técnica

Para muchos casos y cuando se requiere una atención técnica específica es preciso acudir a un especialista en psicología coercitiva aplicada por las sectas. En España se encuentra el centro AIS-Projuventud (Asesoramiento e Información sobre Sectas). Asesoran sobre como debe ser el trato familiar del adepto y las pautas que deben seguir para que acuda a la consulta, que no siempre es fácil. También hay colectivos de afectados que comunican sus experiencias y ayudan a familias que sufren el problema.

La desprogramación es una técnica de romper los clichés que se han impregnado en la mente del fanático. A veces ha sido de una manera muy fuerte, a modo de contralavado de cerebro. Lo que en ocasiones exigió secuestrar al hijo para poderle tratar, debido a que por ser mayor de edad no puede ser obligado a ausentarse del grupo ni a recibir una terapia contra su voluntad. Sin embargo, ha dado buenos resultados. Tal práctica se ha abandonado hace tiempo por problemas legales cuando la eficacia no es la esperada y si el adepto vuelve a la secta ésta puede denunciar a la familia. También plantea problemas éticos, sobre todo porque podría abusarse de esta práctica y desviar su cometido.

Max Erlich comenta que en algunos condados de EEUU adoptan una fórmula legal que se empleó en pri-

mer lugar en Tucson y en el condado de Pima, Arizona. Se llama «Custodia temporal». Mediante una orden judicial, los padres pueden adquirir el derecho de la tutela del hijo mayor de edad durante treinta días para intentar la desprogramación.

En la actualidad el tratamiento consiste en una rehabilitación terapéutica que consiste en abrir la percepción y la conciencia del afectado para que vea lo que le ha sucedido. Se estudia su proceso e historia y se le ofrece información de varios aspectos:

- a) Explicación de las técnicas de manipulación.
- b) Cómo las aplica la secta o el grupo en el caso particular que se estudie.
- c) Qué carencias tiene la personalidad del afectado y cómo superarlas por uno mismo.
- d) Fortalecer la voluntad mediante ejercicios, para ser autónomo a la hora de tomar decisiones y dejar de ser vulnerable a las influencias externas.
- e) Informar con documentos internos y testimonios de exadepptos sobre cuál es la realidad del grupo, la cara oculta que se desconoce y evitar así que se sepa sólo parcialmente lo que es.

El índice de éxito es bastante positivo. Lo difícil es conseguir que el sectario vaya motu proprio.

2. EXPERIENCIA PERSONAL

Nunca reconocí que estuviera en una secta. Todo lo contrario. Tuve la idea de vivir en una moderna Escuela de Iniciación en conocimiento esotérico. Se presenta como un lugar en el que se estudia la filosofía a la manera clásica.⁴²

Quienes sí observaron mi despersonalización fueron mis padres. Ante la imposibilidad de que recapacitase, mi

⁴² Experiencia Personal de Ramiro Pinto reseñada en uno de sus libros sobre actuación ante las sectas.

padre me propuso un reto: ir a la consulta de un psiquiatra. Acudí a varios sin que me diagnosticaran un síntoma claro. El tema de las sectas no se planteó nunca porque se desconocía prácticamente en aquel tiempo. Comencé una terapia con uno.

Acepté para demostrar mi perfecto estado de salud psicológico y que los que estaban mal eran los demás, los cuales tenían que cambiar su actitud ante el mundo. Como parte del trato, mi padre asistió a una conferencia que daba quien fue la líder en España y hoy es líder a nivel mundial. Me asombró que no le impactaran sus palabras. Pensé que mi progenitor estaba poco evolucionado.

Por mi parte asistí a una terapia de grupo que no trató el problema de la secta. Algo desconocido para mí y mi familia.

Cuando vi el problema de los demás desde fuera, observé que es diferente a como lo vive el protagonista. Pero lo aplicaba para los otros. Hasta que comencé a abrirme a otros puntos de vista. Lo que para mí era importantísimo resultaba una chorrada para otros. Y viceversa. Empecé a ver mi proceso desde fuera. Me planteé que lo que yo percibía y entendí con criterios absolutos pudiera estar distorsionado.

Caí en la cuenta de que a lo que yo fui y lo buscaba al ir a las conferencias nada tenía que ver con lo que hacía. Miré a mi alrededor y pensé que también hay cosas buenas fuera del mundo cerrado de la secta. Reconocí que mis estados de ánimo eran infundados y dependían de los actos a los que asistía en la organización.

Dejé de frecuentar los locales de la secta. Vi claramente los abusos de autoridad y ya nada me pareció igual. Dejé de ir. Lo pasé mal. Tuve que fortalecerme en la terapia para superar lo que viví como un fracaso existencial. Me sentí una piltrafa humana.

Fui superando aquello sin saber que estuve en una secta. Solamente que me ocurrió algo raro sin saber exactamente qué.

Me ayudó mucho la lectura de un libro que me dejó un amigo: *Miedo a la libertad*, de Erich Fromm. Me sentí muy identificado con cosas que allí se cuentan.

Por casualidad vi un libro cuyo título me llamó la atención, *Esclavos de un Mesías*, de Pepe Rodríguez. Al leer este libro descubrí que estuve en una secta destructiva: ¡Es eso lo que me había ocurrido! Luego dediqué mucho tiempo a estudiar a fondo el fenómeno de las sectas y con la información de AIS-Projuventud supe que es un problema generalizado.

CÓMO EVITAR SER ATRAPADO

Hay medidas de precaución que pueden ayudar a evitar que, sobre todo los jóvenes, sean captados por las sectas.

Cuando hay un familiar en una secta lo que hay que mantener, por todos los medios, son vínculos externos a la secta con el adepto. Antes o después le harán reaccionar. Es el hilo conductor para luego volver y rehacer su vida. Cuando es una persona mayor su programación está más asentada. Se suele fijar por un desarraigo de más intensidad. Cuando se trata de una pareja el problema desemboca en la separación matrimonial. El problema que se plantea entonces es la custodia de los hijos.

No romper lazos es una medida básica para tratar de aplicar asistencia técnica con especialistas. Esta labor está muy desprestigiada y caricaturizada por parte de las sectas. Se ha llegado a decir que AIS-Projuventud se trata de un secta antisectas⁴³.

1. PREVENCIÓN

Las medidas para prevenir la actuación de las sectas destructivas comprenden dos apartados:

⁴³ *Sectas*, revista *Más allá de la ciencia*, monográfico n.º 13, año 1995, p. 150.

Ética y Libertad, voz de la iglesia de la Cienciología en España, n.º V, p. 15.

A) Familiar

Es necesario hablar del tema para que los jóvenes sean conscientes del problema de las sectas. Pero en sus justos términos, no con morbo. Que lo conozcan de una manera sensata, pausada y razonada.

Evitar la angustia es imprescindible. No asustar con las sectas porque cuando alguien se encuentre con los que las representan ante la sociedad verá que son encantadores y se sentirá engañado. A primera vista es infundada la sensación de que sean de temer. Un joven no entendería que metan miedo en un lugar lleno de armonía y paz. Lo que quiere decir que no reconocerá la secta.

Conviene que se conozcan las técnicas de persuasión y la manera de funcionar de este tipo de organizaciones. La destructividad de una secta no es tanto un lugar como un sistema de manipulación.

No hay que obsesionar al hijo sobre que a cualquier lugar que vaya, va a haber una secta escondida. Tal actitud puede convertirse en hábito y en la secta se sentiría identificado, sólo cambiaría el contenido de su fijación. No se trata de hacer que desconfíe de todo sino de que sea precavido.

El diálogo es fundamental. En la campaña publicitaria contra la droga se demuestra que la alarma a la sociedad o a la población potencialmente predispuesta a sufrir el problema sirve para muy poco. Lo mismo que decir «no». Se puede caer en una deformación del problema. Hace falta una base sólida que facilite el desarrollo de la personalidad y estar avisado de lo que puede suceder para saber reaccionar. Para lo cual hay que hablar de las cosas, exponerlas y ver diversos puntos de vista. Al mismo tiempo sentirse acogido entre los demás. La idea central de la nueva campaña es «dialoga con él. Escúchale».

La comunicación ha de ser abierta. Sin imponer criterios. Advertir de los peligros. Al crearse un clima de confianza se evitará la condición fundamental de la secta:

el secreto. «Los Amadores» advierten a sus seguidores guardar silencio, porque fuera hay muchos demonios⁴⁴. Pero hay casos en que, cuando madre e hija se contaban todo, al ser captada la chica comenzó a ocultar su introducción a la secta. Lo cual hizo entender a la madre que su hija había dejado de ser ella misma.

Los padres no deben fiarse de las buenas o malas apariencias de los monitores, pues éstas engañan. Hay que respetar las amistades de los hijos. Crear expectativas de cómo deben ser pueden llevar a que amigos perfectos y ambientes ideales escondan una relación manipulativa.

No conviene dirigir la vida de los hijos o querer imponer actitudes a la pareja. Al querer sobreponerse uno de los cónyuges a tal relación se encuentra apoyado por la fuerza interior que despierta en él la secta y luego acaba atrapado por ella.

No educar en la desconfianza sino en la crítica. Que aprendan a relacionarse con los demás. Las dificultades de comunicación y convivencia hace que se busquen situaciones protocolarias que luego se convierten en situaciones ritualizadas. Posteriormente se incluyen en ceremonias en las que una persona de carácter tímido se siente a gusto. En tales moldes de conducta se sabe y establece de antemano lo que hay que hacer y cómo responder a los demás. Primero uno se deja llevar y luego se siente bien, lo que la secta utiliza para sus fines.

Evitar cargar negativamente a la persona con la que se trate: «eres tonto»; «no sabes nada de la vida», porque en la secta le van a recoger en este papel psicológico y le van a hacer superarlo, haciéndole sentirse superior y bien. Lo mismo si se le alaba en exceso y se le convierte en objeto de presunción de los padres. Son las actitudes extremas las que facilitan que una secta actúe, porque el temperamento de la persona es mas fácil de ser atraído.

⁴⁴ Documento de CLAUDIO PERRA, le encuentra en el archivo del Colectivo de afectados.

Educar en la solidaridad es un buen criterio para evitar hacer a los hijos el centro del mundo. Las sectas saben llegar al punto débil de las personas e identificarse con ellas para, progresivamente, hacer que cada individuo se identifique con el líder. Convierten al que van a atrapar en protagonista, hasta que le enseñan el camino de la humildad.

Cuando un joven deja de ser el centro de atención en su vida cotidiana, porque tiene que empezar a vivir por sí mismo y dejar el amparo paterno, se siente alabado y satisfecho cuando en su entorno dentro de la secta se representa la misma actitud de amparo y protección.

Ayudar a los demás es la mejor medida para ayudarse a uno mismo. Al pensar en los problemas del Tercer Mundo o cualquier otro no se está esperando a que otros vengan a sacar a uno las castañas del fuego. Una tendencia de depender de otro permite ser arrastrado por movimientos grupales o de masas que esperan o siguen a un salvador. Las sectas sitúan a éste fuera del mundo para escapar de la realidad.

Hay que estar abiertos a la crítica y participar en los problemas de las circunstancias de cada cual. La relación entre el individuo y la sociedad es mutua. Los defectos se pueden cambiar y surgirán otras cuestiones que deberán ser puestas en tela de juicio. Una actitud pasota y rutinaria permite caer en trampas que presentan cursos de meditación sobre propuestas para cambiar la vida y, efectivamente, se cumple pero a costa de transformar la personalidad de quien se hubiera creído el reclamo. Cuando se ha sumergido uno en el fanatismo no se le puede convencer de nada porque el fondo en el que se arraiga la doctrina o idea no es racional. Es consecuencia de un impacto emocional que han fabricado en la secta mediante técnicas de control mental.

Participar en las labores y decisiones familiares es positivo para aprender a tener criterios propios. También para sentirse útil y no tener la sensación de que se sobra

en casa. De otra manera se hace seres pasivos a los vástagos. Se aburren por todo, nada les gusta porque son caprichosos. Nada les estimula. Son prepúberes consentidos que consiguen las cosas infantilmente con el chantaje emocional. No pueden resolver los asuntos por sí mismos. Es el caldo de cultivo perfecto para la personalidad que buscan las sectas. Su oferta es dar un sentido y un atractivo a jóvenes que sienten la plenitud al ver cubiertas una serie de carencias psicológicas o ven la oportunidad de hacer realidad sus sueños uniéndose al delirio de la secta, en la que un chaval proyecta su ilusión. Por eso los jóvenes de carácter idealistas son atrapados con facilidad.

Es importante no ceder a todo lo que piden los niños y niñas. Sobre todo en una sociedad de consumo como la nuestra. Las cosas pierden su valor. Tienen la validez de su uso efímero. No todo se puede conseguir. Hay que educar en el sentido de saber asumir y superar fracasos y frustraciones. Tanto afectivas como económicas. Es recomendable enseñar que uno no siempre se sale con la suya y menos cuando es a costa de los demás. De lo contrario el joven acabará queriendo la luna y nadie se la podrá conseguir, excepto, alguna secta que le hará creer que sí. Previamente se tendrá que preparar.

B) Educativas

El modelo de enseñanza en nuestra sociedad se basa fundamentalmente en saber cosas. Se preocupa muy poco de hacer conocer y educar los sentimientos. Resulta que son los cimientos de la satisfacción humana, en relación con los demás, con los logros materiales y con uno mismo. Es la facultad que permite disfrutar de lo que se tenga, mucho o poco, de lo que se hace y de lo que se es.

Vivimos en una sociedad que tiene de todo y se siente insatisfecha.

Las sectas no abordan a personas tontas o que estén mal de la cabeza, sino a las que controlan los sentimientos. Vivimos en una cultura donde no se expresan las emociones. Si alguien toca la fibra sensible logra efectos espectaculares. Si la sensación que produce activar las emociones se vincula a una doctrina sus enseñanzas se acaban sintiendo.

La desviación de tal carencia se manifiesta en hacer de los sentimientos un espectáculo cinematográfico, mediante canciones hechas para vender, o en los culebrones. Ante tal situación los telepredicadores logran emocionar y consiguen sus fines. Son capaces de sacar el dinero a su clientela, no por lo que dicen sino por cómo lo dicen. Quien paga se siente gratificado porque no sólo es la manera de vivir algo que la sociedad ha atrofiado sino que el orador le da un sentido trascendente.

La enseñanza debe introducir criterios participativos y críticos. Fomentar el desarrollo de la personalidad. Educar desde la autoestima y la responsabilidad. Muchas reacciones violentas en la sociedad suceden como respuesta mal aplicada a las frustraciones y a sentirse mal con uno mismo.

Se da la sensación de que sobra mucha gente: medidas de selectividad, números clausus, paro y demás. Uno busca refugio en un lugar en el que se le haga sentir imprescindible. Las sectas hacen que cada adepto se sienta necesario para la causa. El fanático se siente tocado por la Verdad, un elegido.

Las sectas no deben hacernos pensar exclusivamente en criticarlas o denunciarlas. Si funcionan es porque algo falla. Es cierto que la sociedad nunca va a ser perfecta, utopía ésta que es común de todas las sectas. La condición es que sea cada una de ellas la que domine el mundo.

El ritmo de enseñanza en colegios e institutos provoca fobias, angustia, aceleramiento, no únicamente psico-

lógico sino cardíaco. Son estados mentales que dejan huella en el organismo. Se vive el período académico, por regla general, con miedo y ansiedad. Consiste en pasar de un examen a otro. Se demora la vida afectivo-sexual comprometida, sin criterio que la haga sumible sino que se vive como una imposición social. No se cuestiona, ante la imposibilidad económica de poder tomar una decisión por uno mismo. El problema del paro dilata además esta moratoria.

¿Qué ocurre? Que un lugar que se presenta como un remanso de paz, un lugar que nada exige, en un principio, sino creer en un líder y hacer lo que le digan y en donde con sólo obedecer se le van a solucionar todos los problemas, y que así lo percibe porque aplican una serie de trucos sobre el afectado, se convierte en la panacea. Vale para todo. Se valora como el no va más porque permite huir y no afrontar el reto de la libertad, de ser uno mismo y de superar los problemas de la vida. La secta se convierte antes que nada en un **paraíso psicológico**.

Cuando se sale de una secta sin preparar una nueva visión del mundo ni se desmonta la programación, se suele volver. Se intensifica el grado de fanatismo para demostrar al resto de los compañeros que vuelve de verdad. Se ampara en que ha comprobado lo malo de mundanal ruido. No sólo le desagrada, además no logra adaptarse. Si no recupera su personalidad original el vacío existencial lo llena exclusivamente la doctrina de la secta, que se ha encargado de provocarlo para luego ocupar, con su doctrina, la nueva personalidad, de manera que el adepto lo entiende como un estado de plenitud, de liberación o de devoción.

La sociedad en la que vivimos es muy competitiva. Nos educan para subsistir en ella. El precio que paga el que triunfa es muy caro. Llegar a las metas del éxito depende de factores fuera de su control. Vivir esta actitud, que se reduce a imágenes de los medios de comunicación,

es lo que hace que muchos personajes famosos militen en sectas destructivas, así como personas que ocupan cargos públicos. Sobre todo en las que hay connotaciones de tipo psicológico y un culto a la mente.

Aquellos que se quedan en la estacada fraguan en su interior resentimiento y rechazo hacia la sociedad. Actuar metódicamente contra la cultura y el mundo tal como ofrece la secta atraen a quien fracasa económicamente y afectivamente, porque encaja con la demanda de un sector de la población que busca una respuesta a su insatisfacción. Esta base psicológica se observa en los colectivos que apoyan la violencia, independientemente de su ideología, que no es más que una excusa.

Los criterios de la enseñanza deben orientar a pensar. Enseñar a aprender, a tomar decisiones, a desarrollar la personalidad, a amar⁴⁵.

A veces se ha planteado que faltan nociones y actitudes más férreas en materia religiosa. Que hacen falta valores y principios más fuertes en la moral. Sí es necesaria más cultura, y también más cultura religiosa, pero imponer unos principios de disciplina firme no sirve porque se rompen en un momento de crisis y luego se invierten. Las sectas suelen tener como paradigma del mal y enemigo a la iglesia católica. En sus filas se integran muchos exmiembros de ella identificados con el modelo psicológico de atacarla de manera furibunda. Aunque no tenga una base real no importa, porque lo que impulsa los anatemas que lanzan es la venganza. Lo mismo ocurre con otras religiones cuando las sectas se desarrollan en donde sean prominentes.

⁴⁵ «La peor enfermedad que acecha hoy en día al mundo occidental no es la tuberculosis o la lepra; es el hecho de no ser deseado, de que nadie nos ame ni se preocupe de nosotros. Las enfermedades físicas pueden curarse con medicinas, pero el único remedio para la soledad y la desesperación es el amor.» *Camino de sencillez*, p. 91. La madre Teresa de Calcuta. Ed. Planeta 1997.

Es imprescindible dar un valor personal a la creencia, razonar sobre lo absoluto, filosofar y dudar para sentar la creencia. Quienes se han educado en la intolerancia suelen encontrar la «liberación» en grupos de lo más extraño cuyo fundamento doctrinario no es más que un apoyo psicológico para atentar, al menos con su comportamiento, contra los que le han tratado de dominar. Sin embargo esta actitud psicológica no es detectada por quienes la sufren, que intentan siempre dar explicaciones de tipo teológico o mesiánico interpretando textos de las escrituras sagradas.

La información en la sociedad sobre el tema de las sectas debe ser una labor concienzuda, basada en datos y con criterios de enseñar qué son. No hacer de las noticias un espectáculo y de la información lo mismo. Cuando por intereses de conseguir audiencia se centra el tema de las sectas en tragedias y el morbo sobre conductas anómalas de alguna, las demás se esconden en tales cortinas de humo para hacer su trabajo diario, cuyo resultado es anular la capacidad individual y social del sujeto, porque aunque esté integrado aparentemente no disfruta de su mundo y lo sufre. Con las discusiones como espectáculo, que son frecuentes en cadenas de radio y televisión, se benefician las sectas al relativizar el término «secta» y emplearlo para cualquier organización o institución, o amparando el lavado de cerebro en la libertad de quienes son mayores de edad.

Informar a los ciudadanos es la base de la libertad. Porque sólo se puede decidir algo cuando se conoce del principio al final cómo es, cómo funciona y cuáles son sus consecuencias. No se puede centrar un mensaje en un titular llamativo para atraer la atención, porque se acaba confundiendo más que aclarando a la opinión pública.

El Parlamento Europeo aprobó una resolución sobre el problema de las sectas (28-II-1996) en la cual insta a los Estados miembros a buscar estrategias para informar sobre las sectas destructivas.

REPERCUSIONES SOCIALES

El problema de las sectas en principio es para quienes lo sufren, fundamentalmente el entorno del adepto. El dramatismo es más para el entorno de la víctima que para ella, que no se da cuenta.

El balance final de todas las sectas destructivas es pagado por el conjunto de los ciudadanos. En el fondo de toda propuesta doctrinaria de estas organizaciones, de carácter totalitario, hay un proyecto de dominar el mundo, de ahí su sentido de expansión y de lograr que miembros suyos ocupen puestos de responsabilidad en la vida pública, al mismo tiempo que tienen un despliegue empresarial cada vez más grande e influyente.

Se crean redes de influencia mediante cursos por correo, reparto de folletos que van haciendo proclive la mentalidad a la espera de un Maitreya que se anuncia como profeta y sanador de masas ingentes. Preparan a grupos para realizar un Plan y enseñan a comunicarse telepáticamente. Su influencia política es grande al tener, por ejemplo, los promotores de la Gran Invocación reconocimiento expreso en la ONU. Dicen aconsejar a líderes políticos al aparecerse el maestro de maestros en los sueños a estos personajes. Sea cierto o no, el caso es que sus adeptos orientan su actividad en un intento de intervenir en medios de comunicación y demás para «restablecer el Plan en la Tierra»⁴⁶.

⁴⁶ Revista *Emerger mundial*, Share ediciones, n.º 13, 1997.

Se corre peligro de que se articulen mecanismos para coordinar varias sectas e imponer sus criterios en un reparto de Poder, con medios políticos, económicos y sociales. Algo que ha ocurrido a lo largo de la historia: nazismo y fundamentalismos de todo tipo. No sería extraño que la relación de organizaciones controladas por fanáticos difundieran un mensaje como «humanizar la obra nazi». Por absurdo que pueda parecer en las sectas se dan los mecanismos para que tal mensaje tuviera su justificación.

Hay otros efectos más inmediatos entre lo personal y lo social, que atenta a la convivencia entre las personas.

1. RESPECTO A LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

î *Se impide su socialización*: Prohibición de acudir a fiestas de cumpleaños y otras, no practicar deportes, no jugar con los que no sean de la congregación en la que estén para no «contaminarse». Ver a los demás como una amenaza.

î *Malos tratos*: Fundamentados en la necesidad del dolor para adiestrar a los niños y enderezarles en el camino de la Verdad. Se llega al extremo de dejar morir a un pequeño por falta de atención sanitaria. Aplicar entrenamientos que implican un sacrificio exagerado para fortalecer el cuerpo y el espíritu, en lo que se incluyen pruebas de tipo psicológico que se encaminan a hacer auténticos lavados de cerebro.

î *Educación manipulada*: Se sesga la información. Se enseñan teorías que para que no sepan en el colegio o en la familia que las aprenden se mantienen en secreto. También se evita que se tengan otros puntos de vista para comparar su veracidad, y no se permite razonar.

En enero de 1997 se emite por primera vez en España una sentencia que protege de manera expresa a un

menor de la acción de las sectas, en el caso de una separación matrimonial. Criterio que pocas veces se ha tenido en cuenta. La Audiencia de Valencia explica, en una sentencia, que restringe las visitas del padre por pertenecer a una «secta destructiva», usa dicho término para advertir que podría afectar psíquicamente a sus hijos. Se trata del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal. La causa de la separación fue la negativa de la mujer a meterse en la organización cuyo secreto es la práctica de la Alquimia sexual. El padre puede ver a los hijos en casa pero no sacarlos por reincidir en llevarlos a los actos esotéricos de la secta⁴⁷.

2. SITUACIONES DELICTIVAS

Se camuflan en el secretismo. Cualquier actividad se rodea de un halo de misterio que permite arropar operaciones de carácter delictivo. Los miembros de la secta suelen desconocer tales actividades ya que son elementos pasivos. Pero los que mueven los hilos suelen apoyar y dar cobertura a maniobras delictivas por dos razones. Una para enriquecer a la organización. Otra para debilitar al sistema, para incidir en demostrar lo mal que resulta el mundo fuera. Lo lógico sería decir qué malo es quien lo promueve, pero el fanático entiende que su papel es descubrir lo malo, ya que lo es por definición.

Debido a la pleitesía que se mantiene con respecto a los mandos, cualquier acólito es capaz de encubrir lo que le manden e incluso asumir las culpas de cualquier asunto turbio que se descubriera, si tal acto de sumisión o martirio se considerase necesario para salvar el prestigio de la organización. El lema de una secta es «cuanto peor vayan las cosas en la sociedad mejor», de tal manera que sea más necesaria su labor.

⁴⁷ Periódico *El Mundo*, p. 23, 8-I-1997.

Diversas sectas han participado, según se ha descubierto, en:

- Redes de Prostíbulos: camufladas en técnicas de conocer el cuerpo, en terapias naturales de la piel. Se justifica en el tránsito de energía, en la preparación para hacer ensayos sexuales de otras dimensiones o mundos. También como gancho para atraer gente a la organización o para llevar a personas de influencia o incómodas para la secta, a situaciones comprometidas con el fin de hacer chantajes cuando interese. Se asume la misión sexual como un deber y el fanático o la fanática entienden que es doblar el cuerpo físico al servicio de una causa espiritual superior, o bien se admite como una liberación de tabús y prejuicios. Lo que ocurre es que no se trata de un criterio de su conciencia sino de una doctrina que le han inculcado.

- Tráfico de Objetos: mediante redes clandestinas organizadas que funcionan en el mismo organigrama de la secta. Muchas veces se las contratan para actuar, ya que se mueven internacionalmente tanto en la organización como con empresas que se relacionan en secreto con la secta. Se han descubierto casos de tramas vinculadas con el negocio ilegal de piezas arqueológicas, armas y drogas.

- Blanqueo de dinero: las sectas son empresas sin control fiscal. Los adeptos ponen sus firmas y documentos a disposición de los organizadores. Se forman empresas pantalla, se falsean los contratos, se hacen asociaciones interpuestas para recibir subvenciones. La riqueza de cualquier secta es desproporcionada con el pago de cuotas oficiales de sus miembros. El dinero que se desembolsa no consta en donaciones. El desconocimiento de los adeptos impide que nada pueda ser denunciado o demostrado. La estructura secreta funciona, es eficaz. En la cuestión práctica una secta se asemeja a las organizaciones mafiosas.

o Intrusismo Profesional: los poderes que otorga la secta así como los títulos no suelen ser homologados oficialmente. Sin embargo, entre los adeptos y para captar gente actúan como psicólogos, terapeutas, dietistas y demás. También se presentan como antropólogos, profesores de filosofía o cualquier otra titulación como la de acupuntor. Sirven para presentarse a la sociedad con un criterio de autoridad y para influir haciendo ver que es alguien importante con el fin de hacer respetar su opinión. Muchos negocios basados en un trabajo para el que no tienen los permisos necesarios se utilizan como pantalla. Su situación no oficial permite que no sean requeridos por ningún tipo de inspección profesional y que no declaren en Hacienda. Simplemente son una pantalla para la secta.

3. DERECHOS LEGALES

Las sectas usan las leyes a su antojo y se adaptan a sus condiciones según el momento y el país en que se encuentren. Saben moverse en los límites de la ley para que no se les pueda requerir judicialmente. Saben esquivar cualquier penalización por infringir la ley.

En julio de 1997 la Corte Administrativa de Alemania ha denegado a los Testigos de Jehová el estatuto de iglesia por considerar su naturaleza totalitaria y para evitar se beneficie de subvenciones oficiales y exenciones fiscales (*ABC*, 11-VII-1997).

En las sectas se rememora la esclavitud. Se trabaja sin percibir nada a cambio y sin adquirir ningún tipo de derecho. Incluso a los miembros se les despoja de sus propiedades y también a sus herederos. No se cotiza a la Seguridad Social por lo que se realiza en la organización, a veces durante diez horas al día y a un ritmo de trabajos forzados, lo que se entiende una manera de depurar el alma. También se asume voluntariamente una tarea que se

reconoce como misión en la tierra o como un sacrificio necesario para la evolución personal del adepto.

Un peligro añadido es la competencia desleal, algo que sindicatos y asociaciones de empresarios no han abordado y sus consecuencias pueden ser nefastas. Ninguna empresa puede competir con una secta debido a que ésta ofrece unos servicios a muy bajo precio, que no pueden asumir los que tengan que pagar impuestos a los trabajadores. Empresas de transporte han tenido que cerrar por esta causa. Lo mismo en el ramo de hostelería, sobre todo en ciertas zonas rurales. Academias de idiomas se han visto seriamente perjudicadas. El beneficio de la secta es otro distinto al beneficio económico inmediato. Su interés es llegar a controlar ramos enteros de la economía para hacerse necesarios y poder influir en la sociedad para poner sus condiciones y legitimar su labor doctrinaria. Con el tiempo su intención es poder tener influencia política, algunas ya lo han conseguido. Se han formado auténticos imperios empresariales a partir de una secta.

Muchas sectas tratan de modificar las leyes de un país haciendo campañas sobre temas en los que tratan de imponer sus ideas, bajo el pretexto de «iluminar» a los hombres.

La Asociación Lectorium Rosacruciarum invita a penetrar en el alumnado probatorio, el cual establece una estrecha unión con el Cuerpo Viviente de la Joven Fraternidad Gnóstica. Impone una dieta estricta ovo-lacto-vegetariana. Abstenerse de ver la televisión. Romper los lazos con su anterior religión o partido político. Dicha Escuela promete que se encontrará el Rayo de luz de la magia gnóstica. Sin estar registrada como religión administra sacramentos de bautismo, matrimonio y consolamento. El adepto antes de formar parte de la estructura

⁴⁸ Documento en posesión del archivo del Colectivo de Afectados por las Sectas Destructivas. Sellado y firmado por la Escuela Internacional de la Rosacruz de Oro, Lectorium Rosacruciarum.

interna de la organización debe firmar una declaración de última voluntad⁴⁸.

4. REDES SOCIALES

Mantienen un despliegue de medios impresionante, de manera que llegue un momento en que su actividad se «legitime» debido a la influencia que puedan ejercer. Cuando el fanatismo se instala en la sociedad, el resultado es la intolerancia, la confrontación entre colectivos, con las trágicas consecuencias que ello conlleva. Si no se toma conciencia de este hecho difícilmente se podrán evitar las consecuencias sociales de las sectas.

Entre los asuntos que quieren controlar y se observa la acaparación de:

- Medios de comunicación: revistas, editoriales, cadenas de televisión y radio. Empresas cinematográficas.
- Canales informativos.
- Cursos de preparación para ejecutivos de empresas importantes. Empresas de publicidad. Otras de selección de personal para infiltrar a adeptos en grandes compañías comerciales y financieras.
- Comercialización de productos con cadenas de tiendas, fábricas y obtención de materias primas, todo coordinado por la secta. Lo que puede ir desde productos dietéticos a ropa.
- Se introducen en centros escolares con la excusa de proponer métodos de estudio o un desarrollo mental espectacular para aprobar con más facilidad. También se han comprado colegios para aplicar las directrices de una secta.
- Apoyos políticos y mediación en sentencias jurídicas.

EPÍLOGO

Las sectas destructivas deben entenderse en sí mismas. No usar tal término o su definición para catalogar fenómenos o agrupaciones que nada tienen que ver, porque tal error evita abordar y hacerse cargo del problema real y no permite analizar sus consecuencias. Es pues un nombre común, no un adjetivo con el que se califique peyorativamente a grupos que no nos gusten. La crítica se basa en argumentos y explicaciones, no en descalificar a quien no piense igual. Algo que ocurre cada vez con más frecuencia en el debate social.

Puede que haya elementos comunes de las sectas con otras entidades o con fenómenos grupales, pero cada cual tiene identidad propia. Hay clubes privados que sirven para establecer relaciones sociales mediante un compañerismo interno que sirve para influir en la vida pública. Pero eso no es una secta destructiva. Deberá ser criticado o alabado en sí mismo.

Durante las guerras y acciones violentas de grupos ultras o de carácter nacionalista se dan características que aparecen en las sectas, pero nunca en su conjunto. Tales fenómenos adquieren un carácter social. Hay un contexto histórico en el que se fraguan las manifestaciones de fanatismo. Lo que hace que sea algo diferente. A pesar de que para sus propósitos y en sus proclamas se utilicen resortes emocionales, se fabrique y satanice al enemigo y rinda culto a la violencia.

Las sociedades secretas son grupos de presión, con intereses financieros que intentan coaccionar indirectamente a la sociedad para que se desarrolle de forma acorde a sus beneficios. Con una idea común orientan voluntades y presionan para imponer sus conveniencias. Pero también es una cuestión diferente a las sectas destructivas.

Para criticar un tema hay que acotar sus límites y poder definir con precisión a qué se refiere. Mezclar ideas y conceptos sólo sirve para crear confusión entorno al tema y promover debates vacíos. Bastante complejo es en su ser el tema de las sectas como para complicarlo más.

Esperamos que este libro ayude a comprender mejor lo que son las sectas que destruyen la personalidad y sus mecanismos de funcionamiento. También que sirva de complemento a otras obras que informan sobre qué sectas hay y cómo funcionan por dentro cada una de ellas. Hemos entendido que observar el método y los mecanismos que utilizan en común todas ellas pueda servir para prevenir a los jóvenes de ser seducidos por falsas promesas y para que no caigan en los engaños que perpetran. Por lo menos se podrá tener la mosca detrás de la oreja, por si acaso.

Bibliografía

- AUTORES VARIOS: *El fenómeno de las sectas*, Revista de Teología bíblica. Ed. «Biblia y fe», vol. XXII, mayo-agosto 1996.
- BARBERÁ, Carlos F.: *¿La iglesia como secta?*, Ed. Sal Terrae. Cantabria 1995.
- CARBALLAL, Manuel, *Los peligros del esoterismo*, Ed. Contrastes, Madrid 1995.
- CARRERA PÉREZ, Antonio: *El fraude del fin del mundo*, Ed. Camino. Chihuahua, México 1978.
- *127 preguntas sobre la secta de Jehová*, Ed. Camino. Chihuahua, México 1994.
- ERLICH, Max: *La secta* (novela), Ed. Grijalbo. Barcelona 1978
- GUERRA GÓMEZ, Manuel: *Los nuevos movimientos religiosos. Las sectas*, Ed. Eunsa. Pamplona 1993.
- *Diccionario Enciclopédico de las sectas*. Et. BAC (Biblioteca de autores cristianos), Madrid 1997.
- HESSE, Hermann: *Siddhartha* (novela), Ed. Bruguera. Barcelona 1968.
- MORALEDA, José: *Las sectas hoy. Nuevos movimientos religiosos*, Ed. Sal Terrae, Cantabria 1992.

- PINTO CAÑÓN, Ramiro: *Las sectas: Trampa y engaño* (coautor con Alberto Morala), Ed. Colectivo de afectados. León 1994.
- *Contra lo irracional. Prevención ante las sectas y lo demás*, Ed. Colectivo de afectados. León 1996.
- ROBBINS, Harold: *El predicador* (novela), Ed. Bruguera. Barcelona 1993.
- RODRÍGUEZ, Pepe: *Esclavos de un Mesías. Sectas y lavado de cerebro*, Ed. Elfos. Barcelona 1984.
- *Las sectas aquí y hoy*, Ed. Tibidabo 1985.
- *Tu hijo y las sectas*, Ed. Temas de hoy. Madrid 1994.
- ROMAN FERNÁNDEZ, Susana: *Los Testigos de Jehová*, Tesis año 1995-1996. E.U. de Trabajo Social. Ntra. Sra. del Camino. León.
- SALARRULLANA DE VERDA, Pilar: *Las sectas*, Temas de hoy. Madrid 1991.
- TERLEUW, Jan: *Barrotes de bambú. La cárcel de las sectas* (novela), Ed. SM. Madrid 1988.
- VERNETTE, Jean. *Las sectas*. Editorial CCS, Madrid 1996.
- VIDAL MANZANARES, César: *Psicología de las sectas*, Ed. Paulinas 1991.
- *Diccionario de sectas y ocultismo*, Ed. Verbo Divino. Estella, Navarra 1991.
- *La otra cara del Paraíso*, Ed. Unilit (EEUU) 1994.
- WALL NEWHOSE, Robert: *El peligro de las sectas*, Ed. Edicomunicación. Barcelona 1993.

Trabajos originales en los archivos del Colectivo de Afectados por las sectas destructivas. Realizados por exadptos:

GOODMAN, Robert: «Sobre Sathya Sai Baba».

MARTÍNEZ, Rosario: «Yo sobreviví a una secta» (sobre gran Fraternidad Universal-Fundación Serge Raymond de la Ferriere).

VÁZQUEZ, Enrique: «Sobre la Iglesia Pentecostal de SALEM».

Índice

<i>Introducción</i>	5
---------------------------	---

Capítulo I

DEFINICIÓN

1. ¿Qué es una secta destructiva?	13
El sectario se fabrica	16
2. Diferencia entre religión y secta destructiva ...	19
Creencia, ¿fin o medio?	20
El secreto	21
Los secretos esconden la manipulación	25
Relación con los demás	27
Cuando la doctrina es un efecto psicológico ...	30
Adiestramiento y adoctrinar	32
Regulación de los sentimientos	33
Relación premio-castigo	34
Una secta no enseña, adoctrina	39
Desarmar a la persona con una duda existencial	42
La voluntad personal queda anulada dentro de una secta	44
Anular la personalidad	47
3. El fanatismo	49
El fanatismo es muy peligroso	51
Deformación patológica de las ideas	54
Se pierde la sensatez	56
Doble personalidad	57
La manipulación pasa desapercibida	59

Capítulo II

TÉCNICAS DE MANIPULACIÓN

1. Acercamiento a la organización	61
Ejemplos concretos	63
Cuidado con ofertas atractivas	67
Maneras de captación más sutiles	72
Un caso condenado judicialmente	75
2. Situación familiar	77
Conportamiento maniático y cruel	88

3. Adoctrinamiento	91
Aprendizaje	92
Inversión lógica	93
La lógica es la ciencia del pensamiento	98
Los sofismas son errores de nuestro razonamiento	101
Dependencia psicológica de la secta	103
Una droga psicológica	107
Mensajes inconscientes	110
Tensión emocional	119
Estrategias de manipulación	122
Pérdida del sentido de la realidad	124

Capítulo III

CARACTERÍSTICAS DEL ADEPTO

Capítulo IV

SALIR DE UNA SECTA

1. Desprogramación	135
Las sectas son una estafa	137
Atención técnica	140
2. Experiencia personal	141

Capítulo V

CÓMO EVITAR SER ATRAPADO

1. Prevención	145
Familiar	146
Educativas	149

Capítulo VI

REPERCUSIONES SOCIALES

1. Respeto a los derechos de los niños	156
2. Situaciones delictivas	157
3. Derechos legales	159
4. Redes sociales	161

EPÍLOGO	163
----------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	165
---------------------------	-----

ANEXO	171
--------------------	-----

Anexo

En Junio del 1998 el Parlamento Vasco aprobo por mayoría unas conclusiones y recomendaciones entorno a Sectas Destructivas y Dependientes en Euskadi. Desde entonces la asociación LARGANTZA, auspiciada por diversas familias con seres queridos, integrados en grupos sectarios y en algunos casos secuestrados en su libertad por grupos o personas sin escrúpulos, hemos promovido una red de colaboradores en distintos ambitos de la sociedad vasca, con el fin primordial de alentar la prevención, hacia esta "nueva mafia" que choca frontalmente contra los Derechos Humanos de las personas y de los colectivos.

Desde LARGANTZA defendemos la libertad de opinión, de culto y sobre todo la pluralidad de la sociedad, siempre y cuando se actue en la legalidad y en la etica de valores de igualdad, libertad y fraternidad.

En los últimos años, hemos asistido a varios cientos de ciudadanos, de personas como tú que en un momento dado, han tenido a un familiar, amigo o amiga, que ha caido en esta "tela de araña" que son las SECTAS. Estas son grupos que más allá de su origen, ideas ó planteamientos, se nutren del inconformismo, y de la crisis de valores de una sociedad de la cual todos somos responsables en mayor o menor medida.

Se disfrazan con mil caras, pero sólo un fin claro, la obtención de fondos a través del engaño. Intimidando y coartando la libertad. Sostienen muchas de ellas que el fin justifica los medios. La gran mayoría de forma "sibilina" y en otros casos descarada, utilizan técnicas psicologicas coercitivas para reclutar y adoctrinar a sus miembros. Anulan al individuo disminuyendo su capacidad critica. Aislan al adepto (mental y/o fisicamente) de todo aquello que resulta ajeno a los intereses del grupo.

Las SECTAS hoy, aquí y ahora estan disfrazadas de grupos mercantiles, de pseudo religiones, de entidades culturales-filosoficas, centros de recuperación de toxicomanias, institutos caritativos, ONGs, gabinetes de mejora personal, cursillos diversos y variopintos de fin de semana...etc. En definitiva cada uno es libre de elegir su camino y compañías. De buscar proyectos de vida alternativa, pero que no sea por la falta de información, que te puedan dar "gato por liebre". Hay muchos "cantamañanas" sabedores de todo y entendidos en realidad de nada.

Para todo ello nos tienes en LARGANTZA, si necesitas asesoramiento e información sobre grupos de manipulación de la personalidad, si necesitas ayuda psicológica, si quieres denunciar o deseas tener soporte legal y juridico, puedes contar con nuestro equipo de voluntarios, psicólogos y abogados con absoluta seriedad y confianza.

Juantxo Dominguez

Presidente de LARGANTZA

Ex Presidente de la Comisión de Investigación
sobre Sectas en el Parlamento Vasco
Legislatura 1994 -1998

Sede social:

Avda. Baztan, 4, entlo. izda.
Barrio de Egia - 20012 DONOSTIA
Tfnos.: 943 291 822 / 610 205 483

Aportaciones y ayudas económicas:
KUTXA: 2101 0001 12 001087379.2
C.I.F.: G-20673778
AS/G/07978/1999

Pasado y presente de las sectas

La palabra "secta" es ambigua, porque designa, al mismo tiempo, a los grupos religiosos de carácter minoritario surgidos a lo largo de la historia, y a aquellos otros, religiosos o no, y más o menos peligrosos, que se dan en nuestros días. Estos últimos se caracterizan por el poder del jefe o del grupo, y su influencia sobre los adeptos. Por tanto, se trata más bien de sectarismo.



Sectas numerosas y variadas

Existe un elevado número de grupos, diferentes en su doctrina, su tamaño y su modo de organización. Dar cuenta de esta diversidad en una única clasificación es imposible.



¿Qué es un grupo sectario?

Para definir una secta deben tenerse en cuenta numerosos criterios.

Las hay de todo tipo, incluso anticlericales, pero lo que les imprime el carácter sectario no es el contenido doctrinal, religioso o no, sino la atracción, la captación, la ruptura con el exterior, y la dificultad para abandonarla.



¿A qué se debe el actual éxito de las sectas?

Aunque el fenómeno de las sectas no es nuevo, el vigor y la importancia que han alcanzado se debe a que, aparentemente, ofrecen respuesta a cuestiones de actualidad.



Los temas seductores

Constantemente, el mundo en el que vivimos engendra desencanto y rechazo. Las sectas aprovechan este resentimiento para proponer algo "más", una respuesta a las muy escasas opciones que proporcionan la sociedad y la familia.

EN UN MUNDO MODERNO, DOMINADO
POR LA MENTIRA, LAS APARIENCIAS, LA ILUSIÓN,
NOSOTROS TE OFRECEMOS POR FIN LA VERDAD
ABSOLUTA REVELADA POR LOS SABIOS DEL SÉPTIMO
NIVEL DEL PLANETA CHUNDA-CHUNGA



Seducir y motivar, ideales y cordialidad

Vistas desde fuera, las sectas resultan atractivas. Los individuos se dejan cautivar, lo que permite al grupo conducirlos hacia el adoctrinamiento.



Las máscaras Si las sectas anunciaran la presión que ejercen sobre los adeptos, si actuaran a cara descubierta, nadie se acercaría a ellas. Por esta razón, disfrazan sus objetivos reales.



Iniciación, noviciado y proselitismo Entrar en una secta implica despojarse de los conocimientos adquiridos, prescindir de la experiencia, volver a aprenderlo todo de nuevo. El recién captado es un novicio.



La captación (1)

Se efectúa de manera progresiva: desde el momento en que el adepto da su consentimiento, su visión del mundo irá cambiando hasta transformarse definitivamente, por medio de métodos sutiles.



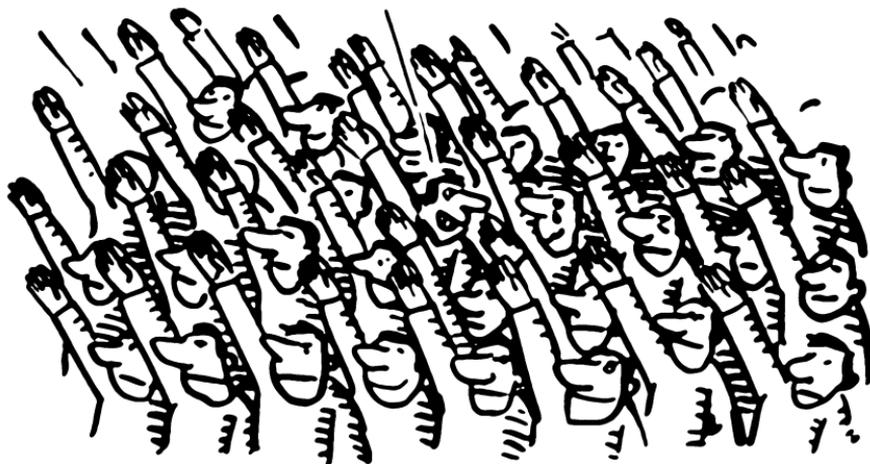
La captación (2)

Se efectúa mediante la desestabilización psicológica del individuo, a través de ejercicios específicos o provocando la ansiedad.



Lo irracional y la emoción Frente a un mundo cada vez más tecnológico, más deshumanizado, sentimos la necesidad de hallar una respuesta mágica, un sentimiento colectivo. El gurú aprovechará esta tendencia a lo irracional, a la emoción, para esclavizar al individuo.

¡SÉ RAZONABLE, HOMBRE!
¡NO LLORES!



La vida de un adepto

Ya sea "orientalista" o "pseudocristiano", un adepto es principalmente un miembro de una secta: sus horarios, su ocio, su trabajo y su alimentación están dirigidos. Todo es decidido por otros.



Trabajo y dinero

Las sectas actuales son cada vez más poderosas. Poseen enormes recursos que renuevan constantemente. Como prueba, su patrimonio inmobiliario.



Las sectas y la salud

La salud y la curación se encuentran entre los temas más comúnmente propuestos por las sectas, dado que es una cuestión que nos afecta a todos; a veces por nosotros mismos, otras por un ser querido. Poseer poderes para curar es garantía de autoridad y de prestigio, como lo tuvieron los brujos en algunas civilizaciones.



Las sectas y la educación El adoctrinamiento de los niños juega un papel fundamental en una secta, como sucede en los estados totalitarios. Cuanto más maleable es la personalidad del individuo, mayor influencia se puede ejercer sobre él. Es el modo de conseguir adeptos definitivos.

LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS
SE BASA TOTALMENTE
EN LA APLICACIÓN
DE LA BIBLIA



Las sectas y las libertades democráticas

El comportamiento de los grupos de captación no es siempre el mismo. Los hay que emplean la violencia como medio para ejercer la subversión; otros, se infiltran de manera silenciosa en las esferas de poder.

SEÑORAS Y SEÑORES PERIODISTAS,
TENGO QUE DESMENTIR LOS RUMORES
DE INFILTRACIÓN DE NO SÉ QUÉ
SECTA EN MI MINISTERIO

¡LA MALDICIÓN
DEL GRAN DIOS
WALAKAHÉ-YASHAKAHALA
CAERÁ SOBRE LOS QUE
DICEN ESTAS COSAS!



El poder de las sectas

Hablar del poder de las sectas entraña un doble peligro que se debe evitar: la sobrestimación, esto es, ver sectas por todas partes, y la subestimación, puesto que ciertos movimientos poseen importantes recursos y un desarrollo realmente inquietante que no se aprecian a simple vista.

HERMANO,
CON ESTO COMPROMETES
TU ALMA SÓLO
PARA UN MILLÓN
DE AÑOS

DESPUÉS
SERÁS LIBRE
DE IRTE,
SI QUIERES



Para evitar la confusión, analicemos las diferencias (1)



El poder de atracción de las sectas radica en el engaño, en la oferta de una alternativa de compromiso, de creencia, de lealtad hacia dirigentes, cuando, en realidad, se trata de reclutamiento, de manipulación y de sumisión incondicional. La diferencia no está en la intensidad o en la implicación, sino en la naturaleza de los mecanismos y en su finalidad.



Para evitar la confusión, analicemos las diferencias (2)

También deben tenerse en cuenta las diferencias entre sectas y religiones, entre manipulaciones sectarias y publicidad; debe entenderse correctamente el significado de la noción de lealtad.

ERES **LIBRE**
DE ELEGIR LA FOTO
QUE QUIERES
COMPRAR



Cómo salir de una secta?

Salir de una secta es muy difícil, sobre todo porque fuera del universo artificial creado por ella, no existe nada.



¿Cómo ayudar?

La regla de oro es intervenir rápidamente, con el fin de evitar el largo proceso de reclutamiento, difícilmente reversible, y a sabiendas de lo que se hace, es decir, habiéndose informado correctamente sobre el grupo.



Prevención del fenómeno sectario

El reclutamiento es difícilmente reversible y deja huellas durante años. Por tanto, hay que potenciar la prevención.

AHORA MISMO OS INSCRIBO
CON EL ESTATUTO DE ÁNGELES
GUARDIANES DE PRIMERA CLASE
¿VALE?



Diferencias entre compromiso (por ejemplo, en un partido político) y reclutamiento

COMPROMISO

- riesgos conscientemente aceptados
- reversibilidad
- sólo una parte de dedicación
- elección de valores
- objetivos propuestos reales

RECLUTAMIENTO

- obligaciones enmascaradas
- dificultades para salir
- todos los momentos de la vida
- martilleo de una doctrina
- objetivos enmascarados: explotación y poder

Entre el rechazo de lo inaceptable y la construcción de un gueto (militancia ecologista y grupo sectario)

RECHAZOS LEGITIMOS

- principio de tolerancia
- no pretende cambiar de golpe
- admite tendencias y oposición
- es permeable a otras aportaciones

CONSTRUCCIÓN DE UN GUETO

- aislamiento y selección de élites
- ruptura radical con el exterior
- diabolización de lo que es externo al grupo
- uniformización y proselitismo

Entre el cálculo de los riesgos (Organización No Gubernamental) y el salto al vacío (Templo del Sol)

CÁLCULO DE LOS RIESGOS

- **conocimiento preciso de los riesgos**
- **tratamiento de los riesgos**
- **riesgos ligados al mundo: catástrofes (temblores de tierra, guerras, hambrunas)**

SALTO AL VACÍO

- **enmascaramiento de los riesgos**
- **desconocimiento del peligro**
- **riesgos ligados al grupo**

Entre la terapia y la programación

TERAPIA	PROGRAMACIÓN
- duración determinada	- compromiso sin límites
- contrato bastante preciso	- contrato de sumisión
- tratamiento utilizable en otros contextos	- adepto convertido en instrumento del grupo
- el individuo se transforma, pero conserva sus referencias y la libertad de elección	- transformación del individuo y anulación de su libertad de elección
- rupturas no impuestas	- rupturas impuestas
- ausencia de proselitismo	- obligación de proselitismo

Diferencias entre creencias y fanatismo (ejemplo: tendencias admitidas en las grandes religiones y monolitismo de los grupos totalitarios)

E

CREENCIA

- **elección personal**
- **admisión de cuestionamientos y dudas**
- **ayuda ante el desánimo**
- **comportamientos limitados por la moral universal**
- **tolerancia de las demás creencias**
- **aplicación de las creencias en diversos campos**
- **ausencia de culto a la personalidad**

FANATISMO

- **el grupo posee la verdad absoluta**
- **rechazo de cuestionamientos y dudas**
- **sanción ante el desánimo**
- **comportamientos, incluso inmorales, regidos por las leyes del grupo**
- **diabolización de las demás creencias**
- **utilización de las creencias en provecho del grupo**
- **idolatría de los líderes**

Entre la persuasión estudiada (publicidad) y la manipulación

PERSUASIÓN

- **transparencia respecto de lo que se quiere conseguir**
- **efectos transitorios**
- **campo restringido (venta)**
- **reversible**
- **apertura al mundo**
- **ausencia de preparación física, de modificación de la conciencia, de desestabilización psicológica**
- **posibilidad de crítica**

MANIPULACIÓN

- **lo que se pretende conseguir permanece oculto**
- **efectos constantes en el grupo**
- **influencia global (vida)**
- **irreversible**
- **aislamiento del mundo**
- **preparación física (modificación de la conciencia y desestabilización)**
- **imposibilidad de crítica**

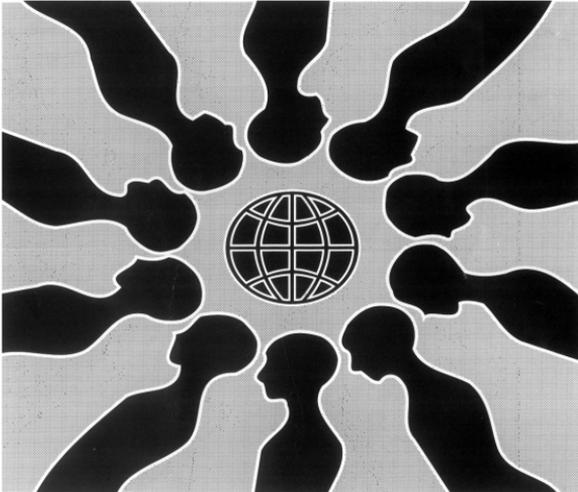
Entre lealtad al grupo (familia, amigos) y fidelidad incondicional

LEALTAD A UN GRUPO

- tiene unos límites morales
- se comparte con varios grupos
- deja margen de libertad en otros ámbitos
- derecho a la crítica

FIDELIDAD INCONDICIONAL

- no tiene límites
- la fidelidad lo justifica todo
- justifica las sanciones
- desarrolla la persecución (los que no están con nosotros, están contra nosotros)
- ni crítica ni inclinaciones



Eusko Legebiltzarrak, 1998ko ekainean, Euskadiko Sekta Suntsitzailerak eta Mendekoei buruzko ondorio batzuk atera zituen, eta gomendio batzuk egin, biltzarkideen gehiengoz. Orduetik hona, LARGANTZAK -hau da, ahaide eta lagun maiteak horrelako sektetan sartuak dauzkaten eta zenbaitetan inolako eskrupulurik gabeko talde edo pertsonen beren askatasunean bahituta dauzkaten pertsonen bultzatutako elkarrekin - laguntza- sare oso bat bultzatu du euskal gizartearen hainbat eremutan, batez ere norbanakoen eta pertsona - taldeen Giza Eskubideak buruz buru aurkatzen dituen "mafia berri" horren kontrako prebentzio-neurriak sustatzearen.

LARGANTZatik iritzi -eta kultu-askatasuna, eta batez ere gizartearen aniztasuna aldeztu ditugu, baldin eta legearen eta berdintasuna, askatasuna eta aniztasuna bezalako baloreen etikaren barnean jarduten bada.

Gauzak horrela, halako une batean SEKTEN "armiarma-sare" horretan ahaide edo lagun minen bat erori zaien zu bezalako ehunka pertsonari laguntzeko zoria izan dugu azken urteotan. Sekta horiek, beren jatorria, ideiak edo planteamenduak alde batera, neurri handixeagoan edo txixixeagoan denok erantzule garen gizarte baten inkonformismoan eta balore-krisian bazkatzen dira.

Mila mozorroren atzean ezkutatu dira, baijan gauza bat bakarria dute helburu: nola edo hala dirua lortzea iruzur eginez. Beldurra sartuz eta askatasuna moztuz. Horieta asko eta askoren arabera, helburuak justifikatzen ditu baliabideak. Beretako gehien-gehienek, modu "sibilinoan" batzuetan eta aurpegiara besteetan, teknika psikologiko hertsatzaileak baliatzen dituzte jende erakarri eta beren kideak doktrinatzeko. Gizabanakoaren kritika-gaitasuna hutsaren hurrengo bihurtzen dute. Taldearen interesei arrotz zaien oro eraztuen diete beren jarraitzaileei edo kideei.

SEKTAK, gaur, hemen eta orain, hainbat erataria daude mozorrotuak: merketari-elkarte, sasi-erlijio, kultura - edo filosofia - talde, droga-mendekotasunetik ateratzeko zentro, karitatezko erakunde, GKE, norbere burua hobetzeko kabinete, asteburuetako ikastaro zein baino zein desberdinago, etab, modura, alegia, Azken batean, askatasun osoa du bakoitzak bere bidea eta bere lagunak aukeratzeko. Bestelako bizimodu bat antolatuzko. Baina ez dadila informazio-faltagatik izan; ez diezazutela "erbiaren ordezkaria" sartu. "Txoriburu" asko dabil hortik zehar, orojakitun itxuran, baina ezerez-jakitun benetan.

Horregatik guztiagatik gauzkazu, bada, LARGANTZAn. Giza nortasuna manipulatu duten taldeei buruzko aholkularitza edo informaziorik behar baduzu, laguntza psikologikoaren premian bazaude, norbait salatu nahi baduzu edo lege-euskarriz jantzi nahiko bazenu, jakizu hemen daukazula gure taldea, boluntarioz, psikologoz eta abokatu osatua, seriotasun eta konfiantza osokoa.

Juantxo Dominguez

LARGANTZako Lehendakaria
Eusko Legebiltzarraren Sektei buruzko
Ikerketa Batzordeko lehendakari ohia
1994 - 1998ko legealdian

Egoitza soziala:
Baztan Hirib. 4 sotoa - ezk.
Egia auzoa - DONOSTIA
Tel.: 943 291 822 / 610 205 483

Ekarpenak eta diru-laguntzak:
KUTXA: 2101 001 12 001087379.2
C.I.F.: G-20673778
AS/G/07978/1999

Sekten iragana eta oriana

Sekta hitza anbigua da. Izan ere, aldi berean bi talde-mota hauek izendatzen ditu; batetik, historian zehar talde handiagoetatik sortutako erlijio-talde txikiak; eta, bestetik, gaur egun ditugun arrisku handiagoko edo txikiagoko taldeak, erlijiozkoak nahiz erlijioz kanpokoak. Azken horien ezaugarri da buruzagiaren edo taldearen indarra, eta jarraitzaileengan duen eragina. Horrenbestez, sektarismoa da, zehatzago.

BAKOITZAK
NIRI EMAN
MAMUT- HANKA BAT

ETA NIK ZUEK BIHURTU
MAMUT KOSMIKO HANDIAREN
SEME - ALABA



Sekta ugari eta askotarikoak

Talde asko eta asko daude, doktrina, neurri eta antolamendu ezberdinetakoak. Aniztasun hori sailkapen batean biltzea ezinezkoa da.



Zer da talde sektarioa?

Sekta definitzeko, irizpide asko hartu behar da kontuan. Mota guztietakoak daude, baita antiklerikalak ere, baina sektario bihurtzen dituen ez da doktrina-educia (erlijiozkoa nahiz bestelakoa), baizik eta erakarpena, taldekideak bereganatzea, kanpokoekiko haustura, eta talde uzteko zailtasuna.



Zergaitik dute sektek arrakasta?

Sekten fenomenoa berria ez den arren, itxura batean egungo gaienezako erantzuna eskaintzen dutelako lortu dute indarra eta garrantzia.



Gai erakargarriak

Bizi garen munduak, etengabe, desilusioa eta arbuioa sortzen ditu. Sektak erresumin horretaz baliatzen dira, "zerbait gehiago" proposatzeko: gizarteak eta familiak eskaintzen dituzten aukera urrietarako erantzuna.

MUNDO MODERNOAN, GEZURRA, ITXURAKERIAK
ETA IRUDIPENA NAGUSI DITUGULA, GUK,
AZKENIK, EGIA ABSOLUTUA ESKAINTZEN DIZUGU,
TXUNDA - TXUNGA PLANETAKO ZAZPIGARREN
MAILAKO JAKINTSUEK AGERTUA.



Erakarri eta motibatu, idealak eta amultsutasuna

Kanpotik ikusita, sektak erakargarri gertatzen dira. Gizabanakoek amore ematen diote lilurari, eta horri esker taldeak haiek doktrinatzeari lortzen du.



Mozorroak Sektek jarraitzaileengan egiten duten presioa iragarriko balute, aurpegia bistan dutela jardungo balute, inor ere ez litzaieke inguratuko. Horregatik, euren benetako helburuak mozorrotzen dituzte.



Sarbidea, nobiziatua eta proselitismoa

Sekta batean sartzeak berekin dakar lehendik hartutako jakintzei uko egitea, esperientzia alde batera uztea, guztia berriz ikastea. Taldeak bereganatu berri duena nobizioa da.



Taldekidetak bereganatzea (1)

Pixkanaka - pixkanaka egiten da: jarraitzaileak baiezkoa ematen duen unetik hasita, hark munduari buruz duen ikuspegia aldatuz joango da, behin betiko aldatu arte, metodo sotilen bidez.

UTZIDAZU ZURE PISU ASTUNAZ
LIBRATZEN LAGUN ZAITZADAN...



Taldekideak bereganatzea (2)

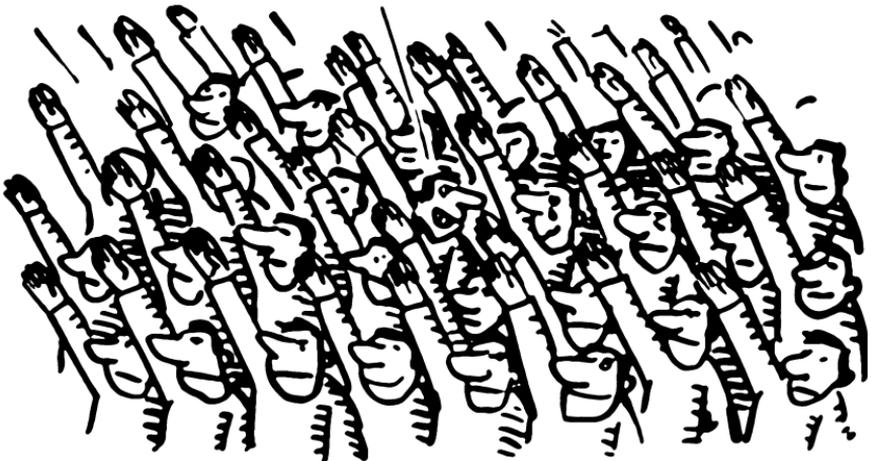
Gizabanakoa desegonkortu egiten dute, psikologiaren aldetik, ariketa bereziak erabilia edo barne-herstura eraginda.



Alde irrazionala eta emozioa

Gero eta teknologikoagoa eta gizatasun txikiagoa den mundu baten aurrean, erantzun magikoaren, sentimendu kolektiboaren beharra sentitzen dugu. Gurua alde irrazionalerako, emoziorako joera horretaz baliatuko da, gizabanakoa esklabo bihurtzeko.

IZAN ZAITEZ ZENTZUZKO, GIZONAI!
EZ EZAZU NEGARRIK EGIN!



Jarraitzaile baten bizitza

Dela “orientalista”, dela “sasikristaua”, jarraitzailea batez ere sekta bateko kidea: haren ordutegia, aisialdia, lana eta elikadura zuzenduta daude. Bestek erabakitzen dute guztia.



Lana eta dirua

Egungo sektak gero eta boteretsuagoak dira. Baliabide itzelak dituzte, eta etengabe berritzen dituzte. Erakusgarri gisa, nahikoa dugu zenbat ondasun higiezin dituzten ikustea.



Sektak eta osasuna Osasuna eta sendabidea dira sektak proposatzen dituzten gaien artean ohikoenetarikoak. Izan ere, guztioi eragiten digun arazoa da; batzuetan guri zuzenean, beste batzuetan maite dugun norbaiten bidez. Sendatzeko ahalmena izateak agintea eta prestigioa bermatzen ditu. Horren adibide ditugu zenbait zibilizaziotako aztiak.



Sektak eta hezkuntza

Haurrak doktrinatzea funtsezkoa da sekta batean, estatu totalitarioetan bezala. Gizabanakoaren nortasuna zenbat eta malguagoa izan, are errazagoa izango da haren eragitea. Halaxe lortzen dituzte behin betiko jarraitzaileak.

HAURREN HEZKUNTZA
BIBLIA APLIKATZEAN
OINARRITZEN
DA ERABAT



Sektak eta askatasun demokratikoak

Taldekideak bereganatzeko taldeen jokabidea ez da beti bera izaten. Batzuek, bortizkeria erabiltzen dute, subertsioa egiteko bide gisa; beste batzuk, botere - inguruneetan sartzen dira isilka.

KAZETARI JAUN-ANDREOK,
NIRE MINISTERIOAN EZ DAKIT
ZEIN SEKTA SARTU DELA
DIOTEN ZURRUMURUAK EZEZTATU
BEHARREAN NAIZ

WALAKAHE - JAXAKHALA
JAINKO HANDIAK
MADARIKATU EGINGO
DITU HALAKO
GAUZAK ESATEN
DITUZTENAK!



Sekten boterea

Sekten botereaz hitz egiteak, betiere, saihestu beharreko arrisku bikoitza dakar: neurritz gain ikustea, hau da, sektak bazter guztietan ikustea; eta neurritz beheiti ikustea, agerikoak ez diren baliabide handiak eta garapen benetan ere kezkarria izaten baitituzte sektak.

ANAIA, HONEKIN ZURE ARIMA
MILOI BAT URTERAKO
BAINO EZ DUZU
HITZEMATEN

GERO, ALDE
EGITEKO LIBRE
IZANGO ZARA,
NAHI BADUZU



Nahasmena saihestako, azter ditzagun ezberdintasunak(1)



Sekten erakarmena engainuan datza, konpromisoaren, sinemenaren, agintarienganako leialtasunaren alternatiba eskaintzen. Baina, egiaz, erreklutatzea, manipulazioa eta mendetasun bete - betea da eskaintzen dutena. Aldea ez da intentsitatea edo inplikazioa, baizik eta mekanismoen izaera eta helburua.



Nahasmena saihestako, azter ditzagun ezberdintasunak(2)

Era berean, kontuan izan behar dira sekten eta erlijioen arteko ezberdintasunak, sekta-manipulazioen eta publizitatearen artekoak; behar bezala ulertu behar da leialtasunaren kontzeptua.

LIBRE ZARA
EROSI NAHI DUZUN
ARGAZKIA
AUKERATZEKO



Nola atera sekat batetik?

Sekta batetik irtetea oso zaila da, batez ere sektak berak sortutako unibertso artifizialetik at “ez dagoelako ezer”.



Nola lagundu?

Urrezko araua lehenbailehen esku hartzea da (erreklutatze - prozesu luzea saihestearren, gero atzera egitea zaila baita), eta zer egiten den jakinda, hau da, taldeari buruzko informazioa behar bezala bilduta.



Sekten fenomenoa prebenitzea

Behin erreklutatuz gero, nekez egin daiteke atzera, eta arrastoak uzten ditu urte askoan. Beraz, prebentzioa bultzatu behar da.

ORAINTXE ZUEN IZENA EMANGO DUT,
LEHENENGO KLASEKO AINGERU
ZAINDARIEN ESTATUTUAREKIN,
BALE?



Konpromisoaren - adibidez, alderdi politiko batetik konpromisoaren - eta erreklutatzearen arteko aldea

KONPROMISOA

- arriskuak kontzienteki onartzen dira - eskutuko betebeharrak daude
- atzera egiteko aukera dago - zaila da ateratzea
- dedikazioaren zati bat baino ez - bizitzako une oro eskaintzen zaio zaio eskaintzen
- balioak aukeratzen dira - doktrina bat sartzen dizute behin eta berriz
- proposaturiko helburuak errealak - helburu mozorrotuak: esplotazioa dira eta boterea

ERREKLUTATZEA

- zaila da ateratzea
- bizitzako une oro eskaintzen zaio
- doktrina bat sartzen dizute behin eta berriz
- helburu mozorrotuak: esplotazioa eta boterea

Onargarria ez denaren arbuioaren eta ghettoa eraikitzearen artean (militantzia ekologista eta talde sektarioa)

BIDEZKO ARBUIOAK

- tolerantziaren printzipioa
- ez du guztia kolpetik aldatzeko helburua
- barne - mugimenduak eta oposizioa izatea onartzen du
- kanpoko ekarpenak onartzen ditu

GHETTOA ERAIKITZEA

- bakartzea eta eliteak hautatzea
- kanpoko guztiarekin erabat haustea
- taldetik kanpoko guztia deabruzkotzat jotzea
- uniformizazioa eta proselitismoa

Arriskuen kalkuluaren (Gubernuz Kanpoko Erakundearen) eta hutserako saltoaren (Eguzkiaren Tenpluaren) artean

ARRISKUEN KALKULUA

- arriskuak zehatz-mehatz ezagutzen dira
- arriskuak tratatu egiten dira
- mundaari lotutako arriskuak: hondamendiak (lurrikarak, gerrak, goseteak)

HUTSERAKO SALTOA

- arriskuak mozorrotu egiten dira
- arriskua ez da ezagutzen
- taldeari lotutako arriskuak

Terapiaren eta programazioaren artean

TERAPIA	PROGRAMAZIOA
- iraupen jakin bat du	- mugarik gabeko konpromisoa
- kontratu nahiko zehatza	- mendetasun - kontratua
- beste testuinguru batzuetan ere erabil daiteke tratamendua	- jarraitzailea taldearen tresna bihurtzen da
- gizabanakoa aldatu egiten da, baina bere erreferentziak eta aukeratzeko askatasuna gordetzen ditu	- gizabanakoa aldatu egiten da, eta haren aukeratzeko askatasuna ezeztatzen
- hausturak ez datoz inposatuta	- hausturak inposatuta datoz
- proselitismorik ez	- proselitismoa egiteko betebeharra

Sinesmenen eta fanatismoaren arteko aldeak (adibidea: erlijio handietan onartutako barnemugimenduak eta talde totalitarioen monolitismoa)

SINESMENA

- aukera pertsonala da
- zalantza jartzea eta duda egitea onartzen da
- adorea falta zaizunean, lagundu egiten dizu
- moral unibertsalak mugatzen ditu jokabideak
- gainerako sinesmenak tolerantzen ditu
- sinesmenak hainbat arlotan aplikatzen dira
- pertsonalitatearen kulturik ez dago

FANATISMOA

- taldeak egia absolutua du
- zalantzan jartzea eta duda egitea ez da onartzen
- adorea falta zaizunean, zigortu egiten zaitu
- jokabideak - batzuetan ezmoralak ere badiren
- jokabideak - taldearen legeek zuzentzen dituzte
- gainerako sinesmenak deabruzkotzat jotzen ditu
- sinesmenak taldearen probetxurako erabiltzen ditu
- liderrak gurtzen ditu

Aurrez aztertuta egiten den pertsuasioaren (publizitatearen) eta sekten manipulazioaren artean

PERTSUASIOA

- zer lortu nahi den garbi ageri da
- aldi baterako eragina du
- eremu mugatu du (salmenta)
- atzera egiteko aukera dago
- munduari irekita dago
- ez dago prestakuntza fisikorik, kontzientziaren aldaketarik, alde psikologikoaren desegonkortzerik
- kritikatzeko aukera dago

MANIPULAZIOA

- zer lortu nahi den ezkutatuta dago
- taldearengan eragin etengabea du
- eragin orokorra du (bizitzako alderdi guztietan)
- atzera egiteko aukerarik ez
- mundutik bakartuta
- prestakuntza fisikoa (kontzientziaren aldaketa eta desegonkortzea)
- kritikatzetik ez dago

Taldearenganako (familia, adiskideak) leialtasunaren eta baldintzarik gabeko fideltasunaren artean

TALDE BATENGANAKO LEIALTASUNA

- muga moralak ditu

- hainbat talderenganakoa izaten da

- askatasuna uzten dizu beste arlo batzuetan

- kritikatzeko eskubidea dago

BALDINTZARIK GABEKO FIDELTASUNA

- ez du mugarik

- fideltasunak dena justifikatzen du

- zigortzea justifikatzen du

- jazarri egiten du (gurekin ez daudenak gure kontra daude)

- ez du kritikarik, ez joerarik onartzen

